



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA ESCUELA:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO
RADICAL/INSTITUYENTE**

ANA MARIA CASTILLO BERMEO

MANIZALES (CALDAS)

2017



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

Trabajo de grado para obtener título de Magíster en Educación

**IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA ESCUELA:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO
RADICAL/INSTITUYENTE**

ANA MARIA CASTILLO BERMEO

ASESOR

Mg. DIEGO ARMANDO JARAMILLO OCAMPO

MANIZALES (CALDAS)

2017



Agradecimientos

Agradezco primero a Dios por la oportunidad de vida que me dio, por permitir que pudiera culminar con éxito esta travesía.

Agradezco a mis hijas Sofía y María Camila que contribuyeron con su tiempo, con la espera de muchos fines de semana los cuales no compartí con ellas, ni tuve tiempo para escucharlas ni hacer tareas, ni salir al parque.

Agradezco a mi esposo Mauricio Andrés quién me animo desde el principio, me tomo de la mano en momentos difíciles y me ayudo a transitar en esta aventura.

Agradezco a mi mamá María Luisa y hermana Yenny Liliana que aunque en la distancia siempre me brindan su apoyo.

Agradezco a mi papá Pedro Jesús que aunque ya no está con nosotras fue quien cultivo en mí el amor por la lectura.

Agradezco a mis suegros Gladys y Oscar el apoyo incondicional y el tiempo dado.

Agradezco a mi asesor Diego Armando Jaramillo quien me enseñó que cada fracaso es una enseñanza, que lo importante es seguir caminando y demostrar que aunque no utilices el mismo camino trazado lo importante es no dejar de caminar.

Agradezco a cada uno de los docentes que con su conocimiento contribuyeron a enriquecer mi vida, mi mente, mi espíritu.

Agradezco a cada uno de mis compañeros por haber compartido momentos gratos y especiales.

Ana María



Tabla de Contenido

Contenido

Agradecimientos	3
Incitación.....	¡Error! Marcador no definido.
Resumen.....	8
Abstract	9
Imaginarios de convivencia escolar: entre los bordes de lo instituido y lo radical/instituyente	10
Introducción	11
Planteamiento del problema	14
Justificación	21
Objetivos	24
Estado del arte	25
<i>Iniciando la Travesía.....</i>	25
<i>Los imaginarios sociales. Una ruta por descubrir.....</i>	26
<i>Convivencia.....</i>	33
<i>Contexto Internacional.....</i>	33
<i>Contexto nacional</i>	39
<i>Contexto Local</i>	47
<i>La escuela un lugar rígido</i>	54
<i>Contexto internacional.....</i>	58
<i>Contexto nacional</i>	65
METODOLOGÍA.....	69
Pre- configuración- la Incertidumbre	71
La configuración- El avance	72
Re-configuración de la Realidad- El Sentido	73
Hallazgos	75
Primer Categoría Selectiva	78
<i>Configuración del yo.....</i>	78
Primer Categoría Axial.....	80



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

<i>Acercamiento al otro</i>	80
Tendencias	82
<i>Somos un grupo</i>	82
<i>Los juegos</i>	91
<i>Yo y los otros</i>	99
Segunda Categoría Axial.....	104
<i>Identidad</i>	104
Tendencia.....	107
<i>Fragilidad del ser</i>	107
Segunda Categoría Selectiva	115
<i>Escenarios de Relación</i>	115
Tercera Categoría Axial	116
<i>El lugar donde habito</i>	116
Cuarta Categoría axial	124
<i>Actos de conciliación</i>	124
Tercer Categoría Selectiva.....	131
<i>Función Docente</i>	131
Quinta Categoría Axial.....	134
<i>Metáfora del docente</i>	134
Sexta Categoría Axial.....	147
<i>Figura de autoridad</i>	147
Séptima Categoría Axial	161
<i>El Maestro en la Ventana</i>	161
Terminando el Sendero y Construyendo Camino	170
<i>Aperturas</i>	170
<i>Trazando la propuesta</i>	183
BIBLIOGRAFÍA.....	187



Invitación

*JUGAMOS AL ESCONDITE*¹

Me gustaban los primeros días de vuelta al colegio, porque llevaba todo nuevo. Para mí siempre fue un gusto llevar los zapatos brillantes y las medias blancas hasta las rodillas. Mi mamá me peinaba con dos trenzas bien apretadas todas las mañanas, mientras yo pensaba en la merienda y en jugar con mis amigos.

El año que empezamos cuarto de primaria nunca lo olvidaré. Fue la primera vez que conocí a un niño negro.

Se presentó como Absalom y todos nos mirábamos con caras de asombro y burla. Venía de un lugar del que solo sabíamos que existía por la clase de geografía, Nuquí - Chocó.

Fue tal mi asombro que a la hora del recreo me acerqué y le toqué el brazo, tenía la piel brillante y me producía mucha curiosidad. Absalom se sentía diferente. Le pregunté si sabía jugar al escondite y con una amplia sonrisa de dientes blancos y perfectos, asintió.

Nunca se me olvidará la agilidad que tenía para encontrarnos, la rapidez para correr y las ganas que tenía siempre de salir al patio de recreo y liderar cualquier juego que quisiéramos hacer.



IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE

De esto han pasado muchos años. Hace unos meses mientras¹ esperaba en la fila de un banco, alguien me tapó los ojos con las manos y tuve una grata alegría al ver que eran las de mi amigo de infancia. Entonces, se nos vinieron todos los recuerdos a la mente, hablamos en el banco, salimos y tomamos un café y al final cenamos, hablábamos sin parar, recordando esos años maravillosos del colegio y el bachillerato. Absalom se ganó una beca y se fue a Londres a estudiar en la universidad yo me quedé aquí en la ciudad, desde la graduación no habíamos vuelto a saber nada el uno del otro.

Sin querer la presencia de Absalom en nuestras vidas nos enseñó la tolerancia, el entender que todos somos iguales y a la vez diferentes, que el mundo es muy grande y que no sólo lo nuestro es lo único y verdadero. Esta mañana mientras mi mamá me entregaba el ramo de flores pensé en él, en todos estos años que hemos jugado al escondite, En lo bonito que ha sido reencontrarnos y enamorarnos, en que los momentos que se viven en el colegio son los que marcan muchos de nuestros comportamientos al crecer.

Hoy es el día de nuestra boda, me caso con el niño negro que me enseñó que la pureza del corazón no entiende de razas, ni de colores, el corazón solo sabe sentir, oler, tocar y vivir.

Sara León Castillo

¹ Este cuento fue escrito exclusivamente para esta investigación, por León, 2016.
Recuperado de <http://cronicasdelamanoizquierda.blogspot.com.co/>



Resumen

Esta obra de conocimiento pretende abordar la convivencia desde los imaginarios sociales entre los bordes de lo instituido y lo radical/ instituyente, desarrolla un trayecto metodológico de tipo cualitativo, bajo el enfoque y diseño de la complementariedad, desarrollado por Murcia y Jaramillo (2000 y 2008). Dada su complejidad, se hace necesario su estudio desde una perspectiva alternativa y emergente, la cual parte del reconocimiento de sus realidades móviles y dinámicas en las cuales se genera y al tiempo, de las cuales es generadora, además permite visualizar los esquemas itelegibles, los acuerdos, los desacuerdos, los encuentros, los desencuentros y las prácticas de convivencia que se presentan en la escuela.

Abordar la convivencia desde los imaginarios sociales permitió identificar que en la escuela existen unos imaginarios hegemónicos desde donde se ha organizado la forma como se aborda la convivencia basada principalmente en la autoridad, en la vigilancia, en la represión, en el orden y la disciplina como mecanismo de control. No obstante, han emergido unos imaginarios radical/instituyente desde el discurso y la práctica de algunos actores sociales que posibilitan reflexiones encaminadas a realizar verdaderas transformaciones, centradas en el establecimiento de una convivencia basada en el otro, en el respeto, en el dialogo como herramienta para poder establecer una verdadera comunicación y de esta forma, poder enfrentar los retos que a diario se presentan en el aula.

Palabras claves: Convivencia, autoridad, represión, disciplina, dialogo, acuerdos, inteligibilidad, acuerdos, desacuerdos.



Abstract

This work of knowledge aims at approaching coexistence from the social imaginary between the edges of the instituted and the radical / institutional, develops a methodological path of qualitative type, under the approach and design of complementarity, developed by Murcia and Jaramillo (2000 and 2008). Given its complexity, it is necessary to study it from an alternative and emerging perspective, which starts from the recognition of its mobile and dynamic realities in which it is generated and at the time, of which it is a generator. In addition it allows to visualize the intelligible schemes, the agreements, disagreements, meetings, disencounters and coexistence practices that are presented in the school.

To approach the coexistence from the social imaginaries allowed to identify that in the school there exist some hegemonic imaginaries from where the way in which coexistence based mainly on authority, surveillance, repression, order and discipline as a control mechanism.

Nevertheless, some have emerged radical / instituting imaginaries from the discourse and practice of some social actors that allow for reflections aimed at making real transformations, centered on the establishment of a coexistence based on the other, in the respect, in the dialogue as a tool to establish a real communication and in this way, to be able to face the challenges that appear in the classroom daily.



Imaginarios de convivencia escolar: entre los bordes de lo instituido y lo radical/instituyente



Figura 1 .Limani, A (2013). Jugando con la luna. (Fotografía).Recuperado de <http://adrianlimani.portfoliobox.io/fineart>

Los seres tienen una identidad “antes” de la eternidad, antes de la consumación de la historia, antes de que los tiempos sean cumplidos, mientras que aún hay tiempo, implica que los seres existen en relación, pero a partir de sí y no a partir de la totalidad. (Levinas, 1977, p. 49,51)



Introducción

La presente obra de conocimiento surge después de varios interrogantes sobre lo que estaba pasando en las aulas escolares, entre otras preguntas sobresalía: ¿Por qué si se aplicaba todo lo establecido por la ley, por la institucionalidad, se seguían presentando múltiples situaciones que afectaban el clima escolar, la convivencia y los procesos educativos?, es ahí cuando se abre la oportunidad de acercarse a la realidad de las aulas desde otra ventana, la de los imaginarios sociales: entre los bordes de lo instituido y lo radical/ instituyente, pues al ampliar el horizonte permite observar mejor las diversas situaciones que se presentan a diario en nuestras aulas.

De esta forma, se inicia por un lado, haciendo un rastreo teórico de estudios asociados a las categorías abordadas desde tres dimensiones: lo local, nacional e internacional, encontrando que mucho se ha hablado de convivencia escolar, de violencia escolar, de Bullying en todas su expresiones; pero muy poco sobre los imaginarios sociales de convivencia en el aula, se habla de los imaginarios sociales que tenemos sobre la escuela, la sociedad, pero no hay una ruta trazada sobre los imaginarios de convivencia en el aula vistos como esos acuerdos sociales que se van forjando y que van creando nuevas formas de relaciones entre las personas y los grupos sociales.

Por otro lado, esta obra de conocimiento reconoce a partir de entrevistas, encuentros, observaciones y dibujos, la importancia que le dan los estudiantes a los espacios, a los gestos, a las normas que ellos construyen, a los consensos que ellos realizan, a los acuerdos que ellos asumen, a los juegos que realizan, a lo reglamentado y a lo definido, así como a lo por venir, a lo que está por ser.

Es así como se inicia este viaje con la intención de comprender esos acuerdos, esos nuevos pactos que se están generando en las aulas y que en ocasiones no comprendemos o le restamos importancia. Al mismo tiempo,



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

reconocer que muchos de los imaginarios sociales han sido impuestos; sin embargo, otros se lanzan y brindan la oportunidad de expresar, de construir algo nuevo, algo diferente.

Esta obra de conocimiento se fundamenta en diferentes perspectivas: por una parte, el abordaje del ser humano desde el reconocimiento del otro como posibilidad de formación en las instituciones educativas; por otra parte, el apoyo de las teorías de los imaginarios sociales y el construccionismo social como apuesta en la creación de realidades educativas y pedagógicas que contribuyen con una sociedad.

Esta experiencia investigativa, tuvo sus bases metodológicas guiadas y soportadas en la investigación cualitativa, concretamente en el enfoque-diseño de la complementariedad, desarrollado por Murcia y Jaramillo (2000 y 2008), la cual facilitó estudiar el entorno social y educativo en el que se desenvuelven los actores sociales.

La complementariedad parte de considerar el no trabajar con un sólo método en la comprensión de las realidades sociales, lo que permitió reconocer en esta investigación un ser humano no visto desde una totalidad, si no en su particularidad articulado como un ser complejo. A partir de la teoría fundada, nos aproximamos a la realidad, interpretando contextos y descubriendo nuevos sentires que dan origen a nuevas comprensiones de vida; además, se complementa con la búsqueda y revisión de antecedentes.

Lo más interesante de esta experiencia, es quizás el poder ver más allá de lo que está establecido, es reconfigurar lo que somos para dar origen a un nuevo ser que permita ver el mundo en otros tonos, que permita que la realidad se pueda ver, se pueda sentir y se pueda expresar desde varios horizontes y no sólo en una dirección. En la presente obra de conocimiento, se abordan esos imaginarios de convivencia que tenemos en el aula y de esta



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

forma, poder acercarnos a esas prácticas sociales o acuerdos que están emergiendo en nuestras aulas.



Planteamiento del problema

Con la constitución política de 1991 se le confió a la educación el deber de formar para la paz y la convivencia, orientadas a educar ciudadanos democráticos, respetuosos de la ley, de la diversidad y de las diferencias, capaces de resolver sus conflictos de manera pautada, sin recurrir a la violencia.

Mientras la sociedad le pide a la escuela que cumpla con su función de formar para el trabajo, que sea inclusiva, que forme en valores, que genere los espacios adecuados para vivir en paz y armonía, que fortalezca las competencias sociales para poder convivir el uno con el otro, es la misma sociedad la que no logra alcanzar este fin, pues está representada por mecanismos de competencia, consumismos y exclusión que no favorecen el cumplimiento de estos propósitos.

Según un estudio realizado por la Fundación Plan y publicado por el periódico vanguardia, el 22.5 % de los menores han ejercido algún tipo de violencia; entre tanto, 56.8 % se reconocen como víctimas de “Bullying”, siendo mayor la proporción de las niñas que de los niños. El acoso escolar o “Bullying” puede ser entendido como cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido de manera constante entre compañeros, que busca intimidar, ridiculizar, bajar la autoestima o causar daño a la víctima.

Sobre los tipos de violencia escolar, se encuentra que en el caso de las mujeres, son muy comunes las amenazas (29.5 %), mientras que en los niños se da la violencia física (40 %). Otras formas de “Bullying” que reportaron los niños son las amenazas, en las niñas, el que les quiten sus pertenencias y la burla.



El estudio expresa que el acoso escolar está asociado con una serie de representaciones sociales relacionadas con la definición de ser “avión”, entendiéndose por tal ser “avisado”, no dejarse de los demás, ver cómo sacar provecho del otro, sumado a esto, es poco inusual que las niñas lleguen a agredirse físicamente, pero si recurren a insultos, burlas, gestos, que pueden generar otra clase de violencia que causa el mismo daño que la violencia física.

Para nadie es un secreto que en ocasiones, la escuela no es un “templo de la armonía”, que suelen presentar situaciones que generan un ambiente hostil, un clima escolar no apto para el proceso no sólo de aprendizaje – enseñanza, sino que también influye en la convivencia. Los conflictos en una sociedad como la nuestra, son “normales” y en ocasiones sirven como puentes para lograr acuerdos, el problema radica en cómo se abordan, cómo se enfrentan esos conflictos, pues en la mayoría de los casos la forma más fácil de solucionar los conflictos es por medio de la violencia en cualquiera de sus formas (física, psicológica, simbólica).

En los primeros acercamientos a la realidad mediados por las observaciones y registrados con la ayuda del diario de campo, se encontraron diversos acontecimientos que se viven en la cotidianidad de la institución educativa H.U.U², ubicado en la zona rural del municipio de Sevilla departamento del Valle del Cauca, con una población de 450 estudiantes, el 70% de la población vive en la zona urbana del municipio de Sevilla, y el 30% en la zona rural, una de las principales características de esta población estudiantil es que es una población flotante, lo cual significa que un 15 % de la población va y viene, según las oportunidades laborales de sus padres, haciendo a un más difícil la continuidad de los procesos formativos; así

² Esta sigla obedece a la codificación definida por la investigadora para no referirse con nombre propio a la institución donde se realizó la indagación y el trabajo de campo, conservando la confidencialidad de los datos obtenidos.



mismo, existe un 5% que está bajo protección del instituto Colombiano de bienestar familiar, significa que están a cargo de hogares sustitutos y que son cambiados constantemente, según las necesidades de cada infante.

A propósito de lo mencionado, el siguiente relato producto de una nota de diario de campo 1 expresa que:

... profé yo pensé que le iba a ir peor, es que somos nuevos, venimos de Barragán y la verdad pensé que iba a perder todas las materias, esperemos a que pueda terminar el año. Gracias a Dios el patrón no puso problema por los niños, es que ya es muy difícil encontrar trabajo con niños. (Entrega de boletines, tercer periodo, 2015)

Cuando los niños vienen y van, cuestión que no sólo afecta los procesos formativos, por lo general nunca ven los temas completos, no terminan los años lectivos, como “andan” de un lado a otro, les cuesta hacer amistades, compartir con los demás compañeros entre otros aspectos. Cuando ya se están adaptando al lugar, a los compañeros, inclusive a los docentes, vuelven y cambian de residencia, es como empezar nuevamente el proceso de adaptación, para unos es más fácil este proceso, pero a otros les cuesta mucho el adaptarse permanentemente en medio de tanta flotación itinerante.

En la institución, aparentemente se presenta una “sana convivencia”, son muy pocos las situaciones de agresión que se registran; no obstante, cuando se interactúa con la realidad, se evidencia que se presentan diversas situaciones que muestran que existen formas de relacionarse que si bien es cierto, no generan violencia física, si existe una violencia simbólica que delimita el actuar, el sentir de muchos de los estudiantes que asisten a las aulas; además, de acuerdo a las indagaciones preliminares realizadas para esta investigación, se sospecha que muchos de los comportamientos que se generan en el aula influyen negativa o positivamente en los procesos cognitivos de los aprendices.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Justamente, esas expresiones y formas de ser, de actuar y de decir van perfilando lo que son los imaginarios sociales, ese cúmulo de experiencias vividas y de anhelos que continuamente tenemos como personas y como sociedades. Uno de los autores que ha planteado la lógica desde los imaginarios sociales es Castoriadis (1993), quien afirma que: “el imaginario social, representa la concepción de figuras/formas/imágenes de aquello que los sujetos llamamos “realidad”, sentido común o racionalidad en una sociedad. Esta “realidad” es construida, interpretada, leída por cada sujeto en un momento histórico social determinado” (p.29).

Muchas son las situaciones que se presentan en una aula de clase, las relaciones: docente- estudiante, estudiante – estudiante, influencia del contexto (barrio, calle, familia), todas estas relaciones influyen en la convivencia escolar. Es por este motivo que surgió la necesidad de abordar las situaciones vividas en el aula desde los imaginarios sociales, los cuales permiten entender esas nuevas formas de relación desde las múltiples miradas de los sujetos, de la interacción que estos hacen con otros, de la realidad que los rodea, de la construcción personal del mundo y de la interpretación de este en relación con los demás.

Es así como cada grupo social, cada sujeto establece una identidad y esta se ha creado por la configuración permanente de la relación de él con otros, con otras voces, con otras historias; al mismo tiempo, se visualizan los imaginarios a través del discurso, de las prácticas y las acciones sobre la realidad.

En este orden de ideas, Castoriadis distingue dos tipos de imaginario. Por un lado, está el imaginario social instituido, al que pertenecen las significaciones que consolidan lo establecido (costumbres, las practicas, los símbolos, las normas); por otro lado, el imaginario social radical/ instituyente,



se manifiesta en el hecho histórico (lo nuevo, las nuevas formas de ver, de pensar, de decir).

De acuerdo a estas posiciones encontradas y leídas en diferentes artículos, el imaginario social instituido es lo dado como lo real, lo cierto en la historia; el imaginario radical instituyente es lo nuevo, lo posible. El primero se ejecuta desde las significaciones sobre los actos humanos estableciendo lo lícito y lo ilícito, lo permitido y lo prohibido, mantiene unida una sociedad y la cohesionada; el segundo actúa sobre lo especular proyectivo, sobre lo que no está presente, fragmenta la sociedad, genera los espacios para que esta se transforme.

En las prácticas sociales en la Institución Educativa H.U.U, se hace visible como los estudiantes mantienen formas comunes y naturalizadas de acuerdo, de “pactos” a la hora de relacionarse unos con otros; sin embargo, otras formas de encuentro aparecen, gestos, palabras no determinadas ni prescritas, surgen otras voces que dan cuenta de proyecciones hacia una escuela diferente, con otras realidades educativas

Ahora bien, al hablar de imaginarios sociales no necesariamente nos estamos refiriendo a algo mágico ni etéreo; si bien es cierto, es algo inteligible que no podemos tocar, están ahí haciendo parte de la realidad y de la sociedad, generándola y siendo generados por ella y aunque no estén escritas en ningún papel, si determinan muchos de los comportamientos que se tienen en la sociedad, en otras palabras, es lo que da “identidad” a las diversas sociedades o grupos de sujetos que conforman la sociedad.

De una u otra manera, se hace necesario la búsqueda de nuevos caminos que permitan comprender, organizar las nuevas formas, las nuevas configuraciones que están surgiendo en la sociedad, los discursos existentes ya no son suficientes para poder explicar los nuevos acontecimientos, y es por



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

eso que se hace necesario identificar esas nuevas posibilidades que permiten una reconfiguración de la comprensión de la realidad.

Cabe resaltar que es importante entender la dinámica en la que se relaciona la sociedad, lo urbano, la escuela, la familia; los imaginarios sociales permiten entender estas dinámicas, el poder reconocer estas diversas formas en que se relacionan ayudan a ir interpretando la realidad, pues no existe una manera ni una forma, existen múltiples y diversas formas de interpretar y acercarse a la realidad.

Así mismo, encontramos esa escuela adaptada a un modelo económico competitivo, consumidor y excluyente; una institución escolar que continúa rigiéndose por parámetros y reglas de disciplina heredadas de la edad media, que a pesar de los grandes avances jurídicos, sociales y políticos, la educación sigue basándose en prácticas autoritarias, rígidas, en normas de disciplinas racionalizadas y reduccionistas del ser humano y del mundo.

Si vemos la escuela cómo institución, estaríamos haciendo referencia al espacio donde los sujetos no sólo aceptan, también rompen, fracturan, transforman (lo radical/instituyente) aquellas prácticas y representaciones que se repiten y que terminan siendo “naturalizadas”, lo que permite que exista una continuidad social, pero como ya lo hemos expuesto, hay una tensión entre lo instituido y lo instituyente, esto quiere decir que a diario en la institución escolar los sujetos están creando o transformando las normas existentes, dando origen a nuevos comportamientos, o nuevas normas que a la vez, modifican la forma como interactuamos.

Con base en lo mencionado, surgen los siguientes interrogantes:



Pregunta Fundamental

¿Cuáles son los imaginarios sociales sobre la convivencia escolar en la escuela?

Preguntas Guías:

¿Cuáles con los esquemas de inteligibilidad (acuerdo social) desde donde los actores sociales organizan sus prácticas de convivencia?

¿Cuáles son los motivos porque y para de la representación que hace que los actores sociales asuman la convivencia de una manera y no de otra?³

Desde estas lógicas ¿cómo trazar una propuesta de convivencia que tome en consideración los imaginarios sociales instituidos y radical/instituyentes?

³ Los motivos porque y para qué son conceptos retomadas de la fenomenología social de Alfred Schutz, y considerados en los estudios sobre los imaginarios sociales por Murcia. Los “motivos porque” responden a las acciones realizadas y los “motivos para” proyectan las acciones por realizar, lo cual, para el estudio de los imaginarios sociales, los primeros dan cuenta de las prácticas institucionalizadas, cercanas a la dimensión instituida y los segundos, responden a esos discursos en por venir, relacionados con la dimensión radical/instituyente, lo que apenas está por ser.



Justificación



Figura 2. Kush, V. (2011). Obra surrealista. Dibujo. Recuperado <http://www.taringa.net/posts/arte/15945290/Arte-surrealista---Vladimir-Kush.html>

Muchos vemos a la escuela como ese lugar (físico) que sirve para desarrollar las habilidades y afianzar los procesos cognitivos, las cuales van entrelazadas con el desarrollo personal y social; sin embargo, los estudiantes en ocasiones asisten a las aulas y tienen una forma diversa de relacionarse entre ellos, generando un clima escolar no muy apto para poder desarrollar las competencias necesarias que les permitan vivir en sociedad.

A pesar de muchas prácticas y trabajos realizados en las instituciones, se siguen presentando situaciones que generan conflictos y el problema no son los conflictos si no la forma como se abordan, pues se pueden resolver por medio del dialogo, pactos, acciones concertadas o mediante la agresión



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

que puede ser verbal o física, generando violencia en el aula, hasta el punto de que muchos niños y niñas no se sienten seguros al asistir a la escuela.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación se centró en indagar sobre esas formas o prácticas de convivencia que se vienen presentando en nuestras aulas y que en ocasiones, pasan desapercibidas por el afán del día a día o porque simplemente los actores sociales han ido cambiando esas “estructuras” de convivencia a la que muchos estamos acostumbrados.

Justamente, ese cambio de “estructuras” es posibilidad para que lo nuevo aparezca, es decir, para que tanto la sociedad y las instituciones se transformen y puedan con-vivir entre ellas. Esto tiene relación con lo expuesto por Castoriadis (2003), al considerar que:

Quando hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo “inventado” -ya se trate de un invento absoluto (“una historia de cabo a rabo”), o de un deslizamiento o desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas “normales o canónicas. (p.19)

Desde esta lógica podemos decir que los imaginarios sociales no solo están basados en la experiencia, sino que también tienen una amplia cimentación en los sueños, en los deseos, en diversas aspiraciones y múltiples intereses que hacen que las “estructuras” establecidas por la misma sociedad se vayan transformando, las cuales van cambiando y van dando origen a nuevos sentires y a nuevos acuerdos que ayudan a construir un nuevo proyecto de convivencia.



Son precisamente esos nuevos acuerdos los que se pretenden visualizar con esta obra, para así entender, comprender y reconocer esas nuevas formas de relacionarnos en el aula, al igual que hacer visible lo instituido como aquello naturalizado en las prácticas sociales de la escuela.

Estas formas que no sólo se basan en lo acordado socialmente, sino que transitan por las dinámicas propias de las realidades que son móviles y diversas, dinámica que están asociadas a lo expuesto por Shotter (2002), quien sustenta que:

Los imaginarios tienen un carácter dinámico, intenso, móvil; tienen además la capacidad de tener atributos "reales" a pesar de que no son localizables ni en el espacio ni en el tiempo. A sí mismo su poder para operar en las acciones de las personas a partir de procedimientos socialmente compartibles los constituyen en elementos que ayudan en la interpretación social. (p.144)

La interpretación de lo que está ocurriendo en las aulas de clase con respecto a la convivencia debe ir más allá de lo que está establecido en normas, leyes y reglas, ya que las realidades que se están viviendo en la escuela se construyen en un marco de actividades emocionales, conversaciones, de actitudes, de gestos que movilizan socialmente esas nuevas formas de convivir; es decir, efectivamente la convivencia tiene que ver con las leyes y las normas, pero sobre todo con ese flujo constante de conversaciones y actividades de la vida cotidiana de las personas en sus contextos.

Por tal motivo, se mueve entre los bordes de lo instituido y lo radical/instituyente, como una frontera que se traspasa de lo permitido a lo restringido, de lo vivido a lo anhelado, de lo impuesto a lo acordado.



Objetivos

Comprender los imaginarios sociales sobre la convivencia escolar en la escuela.

- Identificar los esquemas de inteligibilidad (acuerdo social) desde donde los actores sociales organizan sus prácticas de convivencia.
- Describir las prácticas sociales asociadas con la convivencia en la escuela.
- Interpretar los motivos porque y para de la representación que hace que los actores sociales asuman la convivencia de una manera y no de otra.
- Trazar una propuesta de convivencia que tome en consideración los imaginarios sociales instituidos y radical/instituyentes.



Estado del arte

Iniciando la Travesía

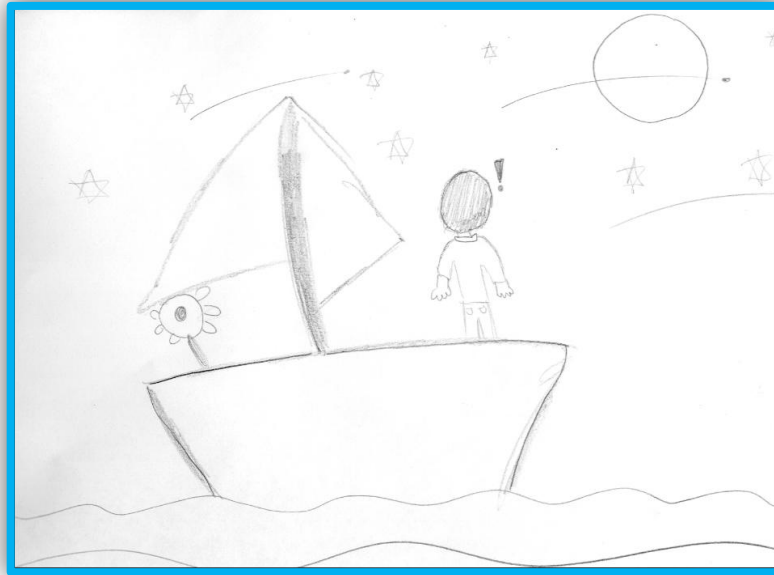


Figura 3.
Fuente: SO

Así como el barco en el mar abierto, alumbrado sólo por la inmensidad de la luna y las estrellas para no perderse del camino debe contar con una carta de navegación, así mismo, esta investigación fue construyendo la ruta con aquellos pasos que otros ya habían dado, con aquellos viajes que otros habían iniciado. Esto se hizo, manteniendo un dialogo continuo entre lo que ya está, y lo que se quiere reconfigurar.

Para esta investigación se hizo necesario dirigir el barco hacia el horizonte de los imaginarios sociales y la convivencia escolar, para lo cual se recurrió a investigaciones, tesis de grado, artículos e informes.



De esta forma se inicia un recorrido el cual está marcado en tres momentos: el primero, trata de buscar los antecedentes en el marco de lo internacional, el segundo rastrea el marco nacional, y en un último y tercer momento, se ausculta en lo local. Para esta búsqueda, se recurrieron a bases de datos e indexadores como Redalyc y Scielo, buscadores como el google académico o el propio google, otra fuente importante fueron los repositorios de universidades como la Católica de Manizales, la Universidad Libre del Valle, La Javeriana, entre otras, y así poco a poco se fue construyendo un dialogo permanente entre lo que otros autores han investigado y lo que se quiere lograr con esta obra. Así se inició la travesía:

Los imaginarios sociales. Una ruta por descubrir

En las realidades sociales se presentan acuerdos, consensos y prácticas que se validan como comunes en la vida cotidiana tanto de personas como de grupos sociales. Estas acciones e interacciones hacen visible ese cúmulo de creencias que han motivado a otros a investigar y a indagar en sus contextos educativos y sociales. A continuación, se presentan estos recorridos:

El primer acercamiento hacia los imaginarios sociales lo realizamos con Cegarra (2012), quien realiza el análisis de los fundamentos teórico-epistemológicos de los imaginarios sociales; en primer lugar, el autor delimitó el término imaginario social con respecto a otros similares o derivados tales como imaginación o representación social.

Cegarra desarrollo las ideas de los autores más relevantes del tema (Moscovici, Abric, Castoriadis, Durand, Carretero, Baeza, Pintos), es así como concluye que: “los imaginarios no pueden ser explicados en términos de un concepto preciso y claro tal como la ciencia empírica analítica pretende, es necesario asumir una postura epistemológica que valore otros sistemas de



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

razonamiento científico que dé cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales y como tal, los estudie” (p.12)

Acercarnos a una definición de los imaginarios sociales no es fácil, pero es importante tener claro el papel que realizan en la construcción y transformación de la sociedad. Así mismo, no es necesario hablar de definiciones pero sí de lugares teóricos, pues ellos marcan una ruta, una travesía para ser considerada en los trabajos, porque lo importante es que permiten interpretar al mundo e interpretar esas nuevas realidades sociales que desde la óptica analítica y lineal de la ciencia actual no se pueden explicar o más aún, sólo lo explican.

De igual forma Randazzo (2012) presenta a los imaginarios sociales como herramientas; menciona:

Vivimos en “mundo instituido de significado” que opera como marco interpretativo para dar asidero a la experiencia social e individual. Los imaginarios sociales “están siendo” entendidos como esa base social que encierra las representaciones de la realidad, construyendo tanto un modo de ver el mundo, como una vida en común, proporcionando referencias que se encuentran en la vivencia social, de igual forma son vistos como herramientas de las ciencias sociales que permiten buscar entre las formas en que se describen las cosas, aquellas capaces de crear nuevas realidades sociales (p.77)

Considerar a los imaginarios sociales como una nueva herramienta en la realización de investigaciones sociales, las cuales permiten interpretar por



medio de un nuevo lenguaje las diversas realidades. Quizás como lo dice la autora, es utilizar una nueva llave teórica que permita una interpretación más acertada de la realidad.

Así mismo, encontramos a Cancino (2011), aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales, Este trabajo permite abordar los imaginarios sociales desde el pensamiento de Cornelius Castoriadis “quien se encarga de precisar el concepto de imaginario social, vinculándolo a lo socio-histórico, a las formas de determinación social, a los procesos de creación por medio de los cuales los sujetos se inventan sus propios mundos” (p.68). El autor concluye expresando que no hay un modo, que existen muchos modos, diversas formas de entender los movimientos sociales y los imaginarios sociales permiten entender la diversidad, la evolución y el andar de estos movimientos.

De igual forma, en el acercamiento a la teoría de los imaginarios sociales encontramos a Márquez, (2007). Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis, expresa que:

Los imaginarios son sociales porque, en el marco de las relaciones entre los hombres se producen condiciones históricas y sociales favorables para que determinados imaginarios sean colectivizados, los imaginarios sociales, a diferencia de los individuales, requieren ser institucionalizados y legitimados socialmente. Los imaginarios se ubican en esa frontera de lo deseado y lo perdido, de lo visible y lo invisible y es por eso que también signan las maneras de enfrentar la vida en sociedad; es decir, llevan la huella de la historicidad. Si pensamos en los espacios urbanos de lo público, las plazas, las carreteras, los



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

monumentos en la ciudad, veremos que siempre habrá un imaginario que la construye y acompaña; los imaginarios marcan la ciudad y por ende la manera de percibirla, de moverse en ella y habitarla (p.80)

Cabe resaltar que es importante entender la dinámica en la que se relaciona la sociedad, lo urbano, la escuela, la familia, y los imaginarios sociales permiten entender estas dinámicas, el poder reconocer estas diversas formas en que se relacionan y ayudan en la interpretación de la realidad, pues como lo han manifestado los autores anteriores, no existe una manera ni una forma, existen múltiples y diversas formas de interpretar y acercarse a la realidad.

En el acercamiento a la comprensión de los imaginarios sociales se convocaron autores como Shotter, Castoriadis, Pintos, quienes hacen un gran aporte a la construcción de la teoría de los imaginarios sociales. Uno de los autores que ha planteado la lógica desde los imaginarios sociales es Castoriadis (1983), para quien hablar de imaginarios ocurre:

Cuando queremos hablar de algo “inventado”- ya se trate de un invento absoluto (una historia imaginada de cabo a rabo) o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas “normales” o canónicas... En los dos casos, se da por supuesto que lo imaginario se separa de lo real. (p. 219).

El papel fundamental de la imaginación en la construcción de la historia, se evidencia en la re-significación de lo existente, pues se realiza una



nueva interpretación de esos símbolos, de esas normas, de esas imágenes, que encontramos en la sociedad, para Castoriadis (1983) lo imaginario está asociado con lo simbólico y está referido a la capacidad de inventar e imaginar con lo cual se constituye en el modo de ser de lo histórico-social:

Lo social-histórico es lo colectivo anónimo, lo humano impersonal que llena una formación social dada, pero que también la engloba, que ciñe cada sociedad entre las demás y las inscribe a todas en una continuidad en la que de alguna manera están presentes los que ya no son, los que quedan por fuera e incluso los que están por nacer. Es, por un lado, unas estructuras dadas, unas instituciones y unas obras «materializadas», sean materiales o no y, por otro lado, lo que estructura, instituye, materializa. En una palabra, es la unión y la tensión de la sociedad instituyente y la sociedad instituida, de la historia hecha y de la historia que se hace.

(p. 11)

Es así como cada grupo social, cada sujeto establece una identidad y esta se ha creado por la configuración permanente de la relación de él con otros, con otras voces, con otras historias, visualizando los imaginarios a través del discurso, a través de las prácticas y las acciones sobre la realidad.

Así mismo, al hablar de imaginarios sociales no necesariamente nos estamos refiriendo a algo mágico; si bien es cierto es algo inteligible que no podemos tocar, es algo que casi siempre están ahí haciendo parte de la realidad de la sociedad y que aunque no estén escritas en ningún papel, si determinan muchos de los comportamientos que se tienen en la sociedad y en ocasiones es lo que da identidad a las diversas sociedades o grupos de sujetos que conforman la sociedad.



Otro autor que hace su aporte en la comprensión de los imaginarios sociales es Shotter (1993), manifestando que estos se constituyen a partir de lenguajes, de la interacción de los sujetos y de las realidades cotidianas, afirmando que:

... implica esas entidades políticas que aún no existen del todo- pero que tampoco son del todo ficticias: (...) de acuerdo con las cuales organizamos retóricamente nuestras relaciones sociales(...) en un principio, la existencia de esas entidades políticas reside en su mera subsistencia en lo que la gente dice de ellas, pero-en la medida en que nuevas formas de hablar tienden a “construir” nuevas formas de relación social- empiezan a asumir una existencia más “real” (normalmente intransigente) cuanto más se habla cuanto más se habla “de” ellas, y dan origen a nuevas instituciones y estructuras sociales.(p. 29).

Cuando nos acercamos al pensamiento del autor, evidenciamos que las entidades han ido surgiendo e institucionalizando con el pasar del tiempo, pero también nos ilustra de cómo la sociedad establece unos nuevos imaginarios sociales que nos permiten construir nuevas formas de relacionarnos, ya que estas nuevas formas empiezan a tener día a día más imágenes que permiten construir nuevas realidades. Shotter (2002) continúa sosteniendo que:

Los imaginarios tienen un carácter dinámico, intenso, móvil; tienen además la capacidad de tener atributos "reales" a pesar de que no son localizables ni en el espacio ni en el tiempo. Así mismo su poder para operar en las acciones de las personas a partir de procedimientos socialmente



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

compatibles los constituyen en elementos que ayudan en la interpretación social. (p.144).

Los imaginarios sociales permiten entender esas nuevas formas de relación desde las múltiples miradas de los sujetos, de la interacción que este hace con otros, de la realidad que lo rodea, de la construcción personal del mundo y de la interpretación de este en relación con los otros. Aquí podríamos hablar de esa identidad colectiva que se forma gracias a esas imágenes o formas de ver el mundo que se tienen en común y que ayudan a crear, a instituir, a justificar los diversos procedimientos socialmente compatibles. Siguiendo con la lógica de los imaginarios sociales encontramos a Pintos (1995) quien plantea:

La necesidad de reflexionar sobre lo que está sucediendo y sobre lo que no está sucediendo, ya no se satisface con el discurso de la crisis (económica, política, religiosa y moral) somos conscientes de que tenemos que reelaborar los conceptos básicos de nuestra percepción / construcción de lo que denominamos realidad. Las ideologías tradicionales nos permitían ordenar, explicar e intervenir en los diferentes entornos que definían y posibilitaba nuestra vida consciente, pero la obsolescencia de los meta-relatos ha desnudado a las ideologías de sus potencialidades, convirtiéndolas en meros discursos legitimadores de lo establecido. (p.55)

De una u otra forma se hace necesario la búsqueda de nuevos esquemas, que permitan comprender, organizar las nuevas formas, las nuevas configuraciones que están surgiendo en la sociedad, los discursos existentes ya no son suficientes para poder explicar los nuevos acontecimientos, y es por eso que se hace necesario identificar esas nuevas posibilidades que permiten una reconfiguración de la comprensión de la realidad. De igual forma, Pintos (2005) expresa que los Imaginarios Sociales son bosquejos socialmente



construidos que permiten divisar, explicar e intervenir, en lo que en cada sistema social diferenciado se tenga por realidad.

Los imaginarios sociales se pueden considerar como una herramienta fundamental en la comprensión de los nuevos esquemas en que se está organizando la sociedad; no existen realidades absolutas, solo miradas diversas de esa realidad. No se puede pretender entender la realidad desde un solo lente, se hace necesario abarcar la realidad desde la multiplicidad y de esta forma poder acercarnos a ella.

Siguiendo en la construcción del estado del arte, se hace necesario configurar la ruta sobre la convivencia escolar. Entendiendo que para hablar de convivencia escolar no sólo se hace referencia a la falta de violencia, a los conflictos, o a las diversas situaciones que generan incertidumbre en el aula de clase; es necesario abordarla desde múltiples miradas como la otredad, la alteridad, la autoridad, los juegos, la agresión y de esta forma poder abordar desde una mirada más amplia que permita entender o aproximarnos a la comprensión de lo que realmente se está configurando en las aulas de clase.

Convivencia

Contexto Internacional

Un referente para esta investigación es el trabajo de Caballero (2010), quien se centra en la convivencia escolar; la finalidad de este trabajo ha sido el dar a conocer las peculiaridades de algunas prácticas educativas que fomentan la paz y la convivencia en el ámbito escolar. La información se recogió mediante entrevista estructurada en diez centros educativos de la provincia de Granada, acogidos a la Red Andaluza “Escuela, espacio de paz”, sobre la puesta en marcha, desarrollo y evaluación de actuaciones



encaminadas hacia la cohesión del grupo, la gestión democrática de normas, la educación en valores, las habilidades socioemocionales y la regulación pacífica de conflictos. Al realizar el análisis de las entrevistas, Caballero (2010) encontró:

Una serie de medidas y actuaciones que se llevan a cabo en los centros educativos que favorecen la buena convivencia. La necesidad de cooperación entre todos los actores intervinientes en el proceso educativo o la importancia de sistematizar e institucionalizar el trabajo que eduque para el fomento de una cultura de paz. (p.154)

Con esta investigación, el autor evidenció que las buenas prácticas educativas si contribuyen al mejoramiento de los procesos educativos y fortalece los espacios para una educación para la paz, además se pudieron establecer que mientras exista el compromiso de todos los actores sociales que confluyen en la escuela los obstáculos se superan y los resultados son esperanzadores.

También se visibilizo el compromiso administrativo de las instituciones, toda vez que generaron los espacios con horarios específicos para la coordinación de los proyectos de convivencia, en la cual tomo importancia la hora de dirección de grupo en caminadas a fortalecer la autonomía, la responsabilidad, la toma de decisiones.

El desarrollo de actividades pedagógicas que permitan poner en práctica las habilidades sociales de una forma dinámica y constructiva. Así mismo el compromiso institucional de evitar que las escuelas con mayor conflictividad se conviertan en zonas marginadas conformadas solo por “*chicos problemas*”.



El autor concluye que aunque no es fácil llevar a cabo proyectos que fomenten la cultura de la paz en el ámbito escolar si son necesarios e importantes para cambiar las dinámicas en la escuela, cuando se implementan estos proyectos se pueden ver los resultados. Así mismo, los docentes consideran muy importante la participación de la familia para poder lograr educar en una cultura de paz y contar con profesionales adecuados para tratar los diversos conflictos y situaciones que se presentan en las instituciones.

Precisamente, Kröyer, Muñoz y Ansorena (2012) muestran los resultados y conclusiones de un estudio sobre la normativa de convivencia en establecimientos municipales (públicos) de la comuna de Tomé, Chile. La muestra intencionada del estudio corresponde a 10 establecimientos públicos de enseñanza básica (primaria) de la comuna donde se analizaron los reglamentos de convivencia de todas las unidades educativas participantes de la investigación mediante la Matriz de Evaluación de Normativa de Convivencia Escolar.

Entre las principales conclusiones se encontraron que existe una falta de comprensión al mezclar los aspectos administrativos con la descripción de normas relativas a la convivencia escolar. Del mismo modo se observa que existe una falla respecto a los procedimientos en la elaboración de las normas, mostrando la poca participación de los diferentes miembros de las instituciones educativas, lo que dificulta mucho la comunicación y la aplicación de acciones que sirvan para mejorar la convivencia.

Continuando en el recorrido, se encontró otra investigación de Kröyer, Reyes, Máximo, & Aguayo, Gajardo. (2013):

Donde se presenta los resultados de un estudio de caso sobre construcción colectiva de la convivencia en el aula, realizado en un establecimiento educativo público de la



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

ciudad de Concepción, Chile. El objetivo general de la investigación fue desarrollar a través de un proceso reflexivo y participativo, los principios y valores orientadores a la convivencia en el aula que construya unas condiciones favorables para el aprendizaje de los estudiantes. (p. 367)

La importancia de esta investigación radica en visualizar la necesidad de que los docentes participen de la reflexión sobre el tema de convivencia escolar. Los actores afirman que para tener una reflexión significativa de las normas, es necesario construir un diagnóstico que permita visibilizar los problemas más importantes y urgentes de la convivencia escolar en los establecimientos.

Este aporte permitiría impulsar adecuadamente la construcción de un reglamento participativo de convivencia; así mismo, se destaca la importancia de crear los espacios de reflexión y diálogo, los cuales son claves para alcanzar los objetivos propuestos los cuales consisten en desarrollar un ambiente adecuado en el aula y así se puedan mejorar los procesos de aprendizaje, puesto que sólo a partir de la reflexión es posible dialogar con los conflictos en el aula de tal modo que se logre un equilibrio entre la norma, el estudiante y el propio docente.

Los autores concluyen afirmando que para la construcción y gestión de las normas a nivel de las instituciones se requiere de una coordinación entre la dirección de los establecimientos, vinculando a docentes, estudiantes y familias y de esta forma construir los espacios de diálogo con los cuales se puedan elaborar, analizar y evaluar la normatividad y el ambiente escolar, sin desconocer el gran desafío que implica este trabajo en la institución pero teniendo claro los beneficios que se pueden alcanzar.

Otro trabajo que se debe señalar pertinente dentro del desarrollo de esta propuesta es el de Carpio y Tejero (2014) quienes realizaron un análisis



de los factores que influyen en un ambiente escolar con violencia y dificultades de convivencia, este análisis lo realizaron en una institución educativa con una muestra de 80 estudiantes, utilizando instrumentos como cuestionarios y test, con los cuales se indago sobre las actitudes de los estudiantes con respecto a temas como la convivencia, los procesos de aprendizaje, el clima escolar, la opinión acerca de los docentes así como datos de las familias.

Los resultados señalan que el fracaso escolar de algunos estudiantes, puede generar actitudes violentas y una cierta falta de motivación hacia todo lo escolar dando como resultado la exclusión del sistema educativo. Por otro lado se requiere una intervención desde el departamento de orientación que coordine a los agentes educativos para mejorar el ambiente escolar y fortalecer la convivencia. De igual forma este estudio reveló que el mal uso de la autoridad ejercida por el docente complican las relaciones entre docentes-estudiantes, haciendo aún más difícil la comunicación y la convivencia. En la misma línea, surge la necesidad de establecer un mejor acercamiento entre los agentes escolares, facilitando así los espacios que permitan generar un clima escolar adecuado, teniendo en cuenta las necesidades de cada estudiante.

Continuando la búsqueda se encuentra la investigación realizada por Seijo & Martínez (2014) Claves para el desarrollo del Plan de Convivencia en los centros educativos desde una perspectiva integral. Este artículo muestra las principales conclusiones obtenidas en una investigación realizada en un centro de Educación Secundaria de Madrid (España).

Su propósito es el de conocer y comprobar cómo se desarrolla en la práctica los planteamientos de convivencia que se han realizado desde el ámbito de intervención global, como el que se propone en el Modelo



Integrado (Torrego, 2006- 2008), así se pudo identificar los aspectos claves para el desarrollo de planes de convivencia en los centros educativos.

La investigación de Seijo & Martínez (2014), es una investigación cualitativa, realizada mediante un diseño de estudio de caso único, con la realización de entrevistas en profundidad a diversos miembros de la comunidad educativa, donde se combinó técnicas de análisis de documentos y datos.

Este estudio determino que: “la convivencia mejora cuando el centro cuenta con un plan de intervención global, fundamentado, coherente con los valores y los objetivos que se plantea como institución educativa y ajustada a las características de su contexto particular” (p.84). Una de las conclusiones más impactantes de la investigación consiste en:

La aproximación afectiva, el diálogo, la escucha, el respeto, la atención y cuidado de los aspectos personales y del clima relacional, son necesarios para una buena convivencia. Estas actitudes y valores éticos configuran un estilo de relación y un ambiente en el que todos los miembros de la comunidad educativa se pueden sentir apreciados, seguros, respetados y valorados dentro de su singularidad. (p.106)

La importancia de estos aportes a la obra es la demarcación de nuevas rutas que permitan, reorganizar los métodos en que se está abordando la convivencia escolar en el aula de clase, se resalta la importancia de incluir a las familias en todo el proceso y el de no excluir aquellos estudiantes que presentan problemas de convivencia.

Así mismo, se destaca la creación de las normas en conjunto, no unas normas impuestas sin sentido, sino elaborar un trabajo de campo que permita recolectar la información que genere una construcción de normas que



satisfaga las verdaderas necesidades de las instituciones y no la copia o la transcripción de otras normas que no reflejan la realidad de la institución.

Contexto nacional

Para iniciar, se realiza una contextualización desde la normatividad colombiana y de esta forma hacer una aproximación desde los imaginarios instituidos, para luego realizar un acercamiento a otras comprensiones.

Con la constitución política de 1991 se le encargo a la educación la responsabilidad de formar a los ciudadanos para la paz, la convivencia, el respeto hacia la ley, la diversidad y las diferencias, capaces de resolver los conflictos sin necesidad de recurrir a la violencia.

En la ley 115 de 1994 en el artículo 5 establece como uno de los fines de la educación: “la formación en el respeto a la vida y demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, y también en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad”.

La Ley General de educación 115, define objetivos comunes para todos los niveles de la educación, fomentar el respeto a los derechos humanos proporcionar una sólida formación ética y moral; de igual forma el decreto 1860 del Ministerio de Educación Nacional (MEN), establece unos parámetros y objetivos para la construcción de los manuales de convivencia escolar, los cuales deben incluir, entre otras, normas de conductas que garanticen el respeto mutuo y procedimientos para resolver con pertinencia y justicia los conflictos.

El Plan Decenal de Educación presenta el contenido de la educación para la convivencia, la paz y la democracia y expone como uno de los



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

desafíos para la educación nacional el fortalecimiento de la sociedad civil y la promoción de la convivencia ciudadana. Para lograr lo anterior, indica la importancia de erigir reglas, de forjar una cultura que permitan a través del dialogo, del debate democrático, de la tolerancia con el otro, solucionar los conflictos de una manera asertiva sin recurrir a la violencia. El Ministerio de Educación Nacional elaboró y publicó los lineamientos curriculares para la cátedra de Constitución Política y Democracia, las cuales aportan las herramientas conceptuales para la reflexión acerca del estado, la nación, lo público, el origen y desarrollo de la democracia.

La ley 1620 de 2013 tiene como objeto contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, mediante la creación del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y la mitigación de la violencia escolar que se promueva y fortalezca la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes de los niveles educativos de preescolar, básica y media, al mismo tiempo, que se prevenga y mitigue la violencia escolar y el embarazo en la adolescencia.

Ley 1732 de 2015 tiene como objetivo fomentar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con la paz en nuestro país, esto implica que se abordarán temas culturales, sociales, económicos y de memoria histórica que buscan ayudar a reconstruir el tejido social, promover la prosperidad y garantizar la efectividad de los principios y derechos consagrados en la Constitución.

Se evidencia una evolución con respecto a lo que se espera obtener con la educación institucionalizada por medio de unas leyes. Se pretende que la educación no solo se base en la transmisión de datos o conocimientos, sino



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

en una educación que permita que los individuos generen las habilidades necesarias para que puedan enfrentar los conflictos y superarlos sin necesidad de recurrir a la violencia, lo que se busca es una educación para la paz, para la convivencia ciudadana, para la construcción de una sociedad democrática pluralista y respetuosa de los derechos humanos; en una palabra, que los individuos aprendan a vivir juntos.

En el ámbito nacional también se han realizado estudios sobre la convivencia escolar de esta forma encontramos a los siguientes autores: López, Melo, Carvajal, Castillo, Soto, Urrea (2011) quienes presentaron los resultados de una investigación sobre las condiciones y factores asociados a la convivencia escolar, el objetivo del estudio fue:

Evaluar la convivencia escolar, mediante un estudio descriptivo y transversal en 9 instituciones educativas de 5 municipios de Cundinamarca, Colombia, en el cual participaron 1091 estudiantes y 101 profesores, los instrumentos utilizados incluyeron variables como clima escolar, agresión, factores de apoyo y riesgo, autoestima, funcionalidad familiar y bienestar subjetivo (p.383)

Por medio del modelo pedagógico Precede-procede los autores elaboraron un diagnóstico sobre la convivencia, donde los estudiantes aseguraron que existe un clima escolar poco agradable, conductas agresivas (verbales y físicas), destrucción de materiales, exclusión y acoso sexual. Este diagnóstico permitió visualizar que la mayoría de las situaciones conflictivas se presentan por estudiantes problemáticos, por la falta de respeto, por la disciplina e intolerancia de profesores.

Por otro lado el aula de clase es vista como el lugar donde más se producen las agresiones; muchas de las situaciones conflictivas trascienden los muros de la escuela e intervienen amigos y padres de familia en la solución de los conflictos. De igual manera los profesores manifestaron que



los estudiantes son débiles ante el consumo de las drogas y el alcohol, además existe un abandono por parte de los padres pues no se refleja el apoyo de estos en las diversas situaciones que se presentan en la escuela.

Adicionalmente conviene resaltar que la violencia es independiente del tipo de establecimiento, de edad, de estrato y procedencia familiar (nuclear o no nuclear), que los profesores tienen una buena autoestima, que en la mayoría de los casos cuentan con una funcionalidad familiar y bienestar personal, muy diferente a la de los estudiantes pues muy pocos cuentan con una autoestima elevada, una familia funcional y un bienestar subjetivo.

De la investigación realizada por los autores en el (2001) una de sus conclusiones fue la de visualizar que la realidad de la escuela depende mucho de la forma como interactúan los miembros de la comunidad educativa, entender que la convivencia escolar es más que el hecho de llevar a cabo un currículo, unos contenidos, unas reglas y plantea la necesidad de considerar las relaciones que se tejen como una herramienta útil para poder generar un ambiente más agradable, teniendo en cuenta el sentir entre las personas y el horizonte en el cual se establece la escuela.

En estas lógicas, se hace necesario establecer espacios propicios para la reflexión, la participación, empoderando a los individuos con motivación, comprensión y habilidades para solucionar los conflictos, además la escuela debe crear espacios educativos que no solo se limiten al aula de clase, también es importante que se tengan en cuenta las dinámicas de la escuela y de esta forma comprender la realidad de los actores desde sus mundos de vida.

Siguiendo con el recorrido, encontramos a Ramírez & Arcila (2013): quienes escribieron el artículo: Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar. Este artículo es el resultado de la revisión documental y la



construcción de categorías abiertas, axiales y selectivas con el método de relevancias y opacidades. El conjunto documental se basa en 34 documentos, resultados e investigaciones publicadas en los últimos cinco años y rastreadas en bases de datos científicas.

Este estudio arrojó que la mayoría de las investigaciones apuntan desde sus metodologías en gran medida a estudios de tipo mixto, en donde se ven involucradas la perspectiva cuantitativa y cualitativa. Su principal propósito es el de describir y comprender las diferentes interacciones conflictivas, acoso entre iguales o por pandillas, maltrato familiar y agresión dentro del aula, sin embargo los resultados de estas investigaciones solo describen las características sustantivas del conflicto dejando un gran vacío frente a la búsqueda de la comprensión de la violencia, la agresión y el conflicto en el ámbito escolar.

Una de las conclusiones de los autores es la de resaltar los nuevos métodos que se están utilizando en las investigaciones y que busca la comprensión de los diversos problemas sociales en este caso la violencia, la agresión, el conflicto en la escuela, estas nuevas rutas de investigación se hacen necesarias para poder interpretar la realidad y de esta manera generar las transformaciones frente a las circunstancias que viven los niños en la escuela.

De igual forma Martínez & Cano (2012) realizaron un estudio llamado: “La convivencia escolar desde una mirada multidimensional: un trance hacía lo posible”. Quienes trabajaron la convivencia desde los sentires, actuares y haceres, que se dan en el marco de la cultura, los límites de los sujetos existen en los sujetos, ellos lo crean, lo significan y lo institucionalizan. De igual forma abordaron la construcción del método investigativo a partir de la utilización de un recurso literario que facilita



develar las acometidas metodológicas para la comprensión de los circuitos relacionales complejos investigados.

El trabajo de campo que desarrollaron con los miembros de la comunidad, se asume desde una perspectiva humanista, interpretativa y crítica por considerar a los sujetos autónomos y asertivos en su relación con los otros en el contexto en que conviven. El estudio concluye que la convivencia es un fenómeno que toma sentido en el horizonte de la urdimbre de las relaciones humanas, por eso el entre, lo público se constituye y se justifica en un conjunto de subjetividades que dan origen a las intersubjetividades.

En concordancia con lo expuesto podemos decir que el ser humano se justifica en la libertad, entendida como un acto consciente que permite incorporar mecanismos de participación y de reconocimiento como trance incesante hacia el estar cada vez mejor en perspectiva de desarrollo, pensar la convivencia escolar, es pensar en las múltiples relaciones que se establecen entre los miembros de una comunidad, es reconocer las normas que rigen la institucionalidad, es anclar las sensibilidades más profundas y los actores en perspectiva histórica como andamiaje que permiten reconocer las experiencias que han transitado por lo institucional.

Es importante entender la convivencia no solo como cifras, números, variables o muestras, es poder transitar hacia otras formas de interpretación de la realidad donde los protagonistas son los sujetos, que día a día generan encuentros, desencuentros y experiencias, la convivencia vista desde la multiplicidad, permite hacer un acercamiento hacia esa comprensión esquiiva de la realidad, la convivencia como un estar junto a los otros y en relación a los otros.

Es así como surge la necesidad de buscar autores que abarquen la convivencia desde otros horizontes como la otredad, la alteridad, la biología del amor, el diálogo, la conversación. Entre los cuales encontramos a:



Kaplan (2016). Quien desarrollo un estudio llamado: Cuidado y otredad en la convivencia escolar: una alternativa a la ley del tali3n. Este estudio tiene como objetivo:

Reflexionar sobre las expresiones de xenofobia y racismo, en las dinámicas sociales de estigmatización que caracterizan en la actualidad y que se observan en las prácticas educativas. Abordando a la violencia como constructora de subjetividad, como modo de dolor social que causa un da3o. (p.119)

El autor resalta la trascendencia en la escuela de aplicar la reparaci3n como un acto educativo con el cual permite que las situaciones escolares sean menos traumáticas y posibilite germinar una actitud ética para con el otro. Además el autor reconoce que junto con las normas, disposiciones legales, es necesario crear unas condiciones que generen un cambio cultural, pues la violencia en la escuela se ha repetido hasta el punto naturalizarse.

Así mismo el autor recomienda la importancia de caminar de la pedagogía del castigo, del ojo por ojo diente por diente, hacia una pedagogía en direcci3n del respeto al otro, al dialogo, a la acci3n reparadora y de esta manera permita que se pueda vivir junto al otro si recurrir a las prácticas violentas.

Otra investigaci3n que posee un prop3sito claro es la de Vargas (2016). Una educaci3n desde la otredad, el objetivo de este artículo es el de generar prácticas educativas basadas en la otredad a partir del pensamiento dial3gico, este artículo resalta la importancia de la comunicaci3n, pero no como algo técnico si no en una comunicaci3n que permita el encuentro



pedagógico y didáctico, junto con ello, hace énfasis en que una educación desde la otredad forma desde la diversidad para la diversidad.

Este autor propone una nueva practica educativa donde resalta la importancia de reconocer al otro, el no excluirlo, el no homogenizar y romper los esquemas que están establecidos en la escuela y concluye que para superar los modelos educativos excluyentes actuales se debe pensar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde el pensamiento dialógico, realizando las acciones pedagógicas en el lenguaje y la comunicación, la educación pensada desde la otredad, permite un encuentro interhumano entre el yo y el tú, en el que el docente y el estudiante establecen una relación recíproca.

Desde otras comprensiones encontramos a Sandoval (2014):

Quien aborda la temática de la gestión del conocimiento de los/las estudiantes y su relación con la convivencia y el clima escolar, identificando la escuela como un espacio de socialización secundaria, teniendo como materia prima de análisis el conjunto de interacciones sociales que se dan en su interior. (p.153)

La probabilidad que sustenta el trabajo de Sandoval se basa en la relación que existe entre un clima escolar agradable y los procesos de aprendizaje. Cuando la convivencia se basa en el respeto, en la tolerancia, y se ponen en práctica valores como la cooperación, el trabajo en equipo, la confianza, los procesos de aprendizaje se hacen más eficientes contribuyendo con ello a mejorar la calidad de la educación.

El autor concluye expresando que la convivencia y el clima escolar son claves en la gestión del conocimiento. De otra parte el autor aclara que la convivencia escolar no es sólo la conducta en el aula, de igual forma la gestión del conocimiento no puede ser reducida sólo a papeleos o a funciones



administrativas (evaluación de los docentes, resultados de pruebas escolares, planes de estudio, planes de aula) si no que debe ser entendida como aquella que posibilita la toma de decisiones que conlleven al mejoramiento de los procesos de aprendizajes.

Durante este recorrido se hizo necesario acercarse a la realidad desde el contexto local, debido a que es importante abordar esas rutas ya trazadas que permiten ampliar la visión que se tiene de la realidad.

Contexto Local

Es así como encontramos a Paz (2014):

El cual diseña una propuesta escolar en el ámbito del uso del tiempo libre que genere condiciones para la apropiación de juegos tradicionales por parte de un grupo de niños de escuela pública, con el fin de mejorar sus relaciones interpersonales y su identidad cultural en la ciudad de Cali. La escuela como pilar fundamental en la formación de los seres humanos a lo largo de la historia, ha privilegiado los contenidos de las áreas de conocimiento tales como matemáticas o ciencias y ha dejado de lado el fortalecimiento de la convivencia pacífica, siendo este un aspecto transcendental en el proceso educativo, puesto que permite a los estudiantes aprender a reconocerse como personas con derechos y deberes y crear una identidad basándose en una interacción que no deja al más fuerte la supervivencia. (p. 5-6)

La escuela ha ido restando importancia a los juegos tradicionales, esto debido a la incursión de aparatos tecnológicos que día tras día se hace más común encontrar en la vida escolar. Queriendo rescatar el papel del juego como herramienta para mejorar la convivencia y la forma en que se



establecen las relaciones en la escuela, el autor hace un recorrido teórico para fundamentar la importancia del juego y como este puede ayudar a mejorar la forma de las relaciones de los unos con los otros. Durante el proceso de la investigación, se evidencio que los juegos tradicionales sirven como pieza facilitadora de la convivencia, pues a través de los juegos los niños se conectan con los demás lo que contribuye de forma significativa a los aprendizajes para vivir en sociedad.

Finalmente, el trabajo concluye al mencionar que los juegos tradicionales son transversales, ya que con ellos se puede diseñar desde una clase de ciencias hasta una de ética, los juegos tradicionales aportan no sólo a mejorar los espacios de aprendizaje si no que pueden ayudar a combatir a la violencia en la escuela, porque construye relaciones basadas en el respeto, la tolerancia y el diálogo.

Otro referente para esta investigación es Erazo (2010), en su artículo reflexiones sobre la violencia escolar:

Hace un análisis sobre la violencia que se vive en las instituciones de Colombia, la violencia escolar tiene más de dos décadas y a pesar de que el tema se cree visible a un hoy en día, un gran número de instituciones no han logrado comprenderla, convirtiéndola en un fenómeno que se envuelve en la cotidianidad y que afecta cada uno de los momentos educativos. Se han generado programas escolares con el objetivo de reducir la violencia escolar, pero son muy pocos los que evidencian su eficacia. (p. 74-75)

A pesar de los esfuerzos no se ha podido generar el cambio con la implementación de los diversos programas de prevención de la violencia tanto entre pares cómo la violencia institucional. La escuela es considerada como impulsora del cambio sociocultural por eso el autor expone la necesidad de remodelar la forma como está organizada la escuela, es importante que



esta desarrolle currículos adecuados al contexto con los cuales se pueda crear un vínculo entre escuela y comunidad. El nuevo modelo organizacional debe basarse en un arquetipo democrático, participativo y con aceptación a la diferencia; donde todos cooperen en la construcción de las normas, del manual de funciones, de convivencia el cual debe satisfacer las necesidades individuales y sociales basadas en el diálogo, la concertación, el reconocimiento del otro.

Así mismo, el autor plantea la necesidad de modificar los métodos y procedimientos para el control o la intervención de las dificultades que se presentan en el aula, de igual forma implementar pedagogías que desarrollen el pensamiento crítico y propositivo que lleve a la reflexión de los actos, de las decisiones, cambiando el pensamiento pasivo que multiplica las prácticas de la violencia, la agresión, la exclusión, la intolerancia.

El autor concluye con el llamado de atención que hace a toda la sociedad, porque la violencia en la escuela no es solo un problema de la escuela, ya que es un fenómeno que existe, que ataca y destruye a un gran número de estudiantes añadiendo a esta situación el fracaso, la deserción y las dificultades escolares. Por eso es tan importante entender las dinámicas educativas, para las cuales se hace indispensable la investigación y de esta forma poderlas abordar de la mejor manera para que permita fortalecer la convivencia y los procesos de aprendizaje, creando espacios adecuados para enseñar y aprender.

El anterior artículo genera la reflexión sobre la necesidad de cambiar la forma como se aborda la violencia en la escuela, no es solo un problema entre pares, sino que también se presenta una violencia ejercida por la institución hacia los estudiantes, se plantea la necesidad de seguir trabajando en la creación de propuestas metodológicas, la implementación de programas de prevención con los cuales se pueda fortalecer la convivencia, el desarrollo



del pensamiento crítico y la toma de decisiones. Carrillo y Martínez (2009), realizaron una investigación sobre:

Factores de riesgo asociados a la intimidación escolar en instituciones educativas públicas de cuatro municipios del departamento del Valle del Cauca, cuyo objetivo era determinar la asociación relación familiar-social con la intimidación escolar (IE) entre pares en instituciones educativas públicas de cuatro municipios del departamento. La metodología que se utilizó fue la de estudios de casos, la población de estudio provino de una base de datos de secundaria aportada por la Secretaría Departamental de Salud, la cual estaba constituida por escolares matriculados en grados de 6.º A 11.º. Se aplicó la escala de CISNEROS y el APGAR familiar, mediante regresión logística condicionada se obtuvo un modelo explicativo de la intimidación escolar. (p. 240-241)

Uno de los resultados de este estudio considero que aquellos estudiantes que viven en familias disfuncionales, que son agredidos físicamente y verbalmente, que viven rodeados de violencia tienden a ser víctimas de intimidación escolar, de igual forma, la victimización y el rechazo escolar en los adolescentes se relacionan con circunstancias fuera del aula, entre ellas la forma como se comunican con sus padres o cuidadores y la violencia a la que están expuestos en la calle.

Además el castigo físico genera en el estudiante problemas de autoestima, de aceptación y hace que este carezca de conductas de defensa ante las agresiones que se presentan en el aula. Por el contrario un ambiente familiar adecuado permite que los estudiantes tengan la capacidad de superar las diversas situaciones de violencia y victimización que se presentan en la escuela.

Esta investigación hace un gran aporte a la obra, pues se pone en evidencia que la convivencia en la escuela no solo es exclusividad de esta y



que se debe tomar en cuenta factores externos que de una u otra forma intervienen en ella; además, lo importante no es determinar los factores externos que influyen en la convivencia en la escuela, sino la necesidad de establecer programas que atiendan a estas necesidades, que se pueda ayudar no solo al estudiante sino a la familia y de esta forma, fortalecer la convivencia en la escuela.

De igual forma Caicedo y Mosquera (2012), su tema de estudio fueron las: Expresiones folclóricas como potenciadoras de convivencia y reconocimiento del otro, con esta investigación se pretende:

Provocar y convocar a la reflexión en relación con los valores pedagógicos, representados en las expresiones folclóricas con el propósito de introducir una nueva dinámica en las instituciones educativas, que partiendo del aula de clase respectiva se implemente una metodología como estrategia motivadora orientada a mejorar y fortalecer la convivencia y el reconocimiento del otro como un camino referente de afirmación y de múltiples encuentros.(p.8)

Desde este horizonte, es inevitable reconocer la importancia de la escuela como medio en la promoción de las múltiples expresiones folclóricas, que impulsa la enseñanza de la cultura y las tradiciones con las cuales se crean lazos de amistad y compañerismo, se fortalecen valores y aptitudes que contribuyen al desarrollo de la sociedad. El folclor como expresión cultural ayuda a reforzar las emociones, el sentido de pertenencia, la convivencia, el respeto y a reconocerse como miembro de un grupo.

En el transcurso de la investigación, se llevaron a cabo temáticas que iban enfocadas al desarrollo humano y social de las estudiantes, lo cual ayudó a reflexionar sobre temas como la vida, el entorno que las rodeas, las oportunidades. De igual forma surgieron situaciones que condujeron al auto-



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

reconocimiento alusivo al respeto no solo por sí mismo, sino por el otro. Esto favoreció a que los estudiantes vieran en los otros, lo que es un ser humano con grandeza y con anhelo de respeto.

Así mismo, al convocar las múltiples expresiones folclóricas al aula de clase se logra resaltar los valores que ayudan en la implementación de normas y modelos de crianza que contribuirían a estimar la cultura, el vivir junto al otro y el aprecio por la diversidad basada en el respeto mutuo. Las expresiones folclóricas son transversales por su función social y cimiento para los valores que potencializan la convivencia alrededor de un grupo que se identifica con dichas expresiones.

En la búsqueda de nuevas rutas por entender y abordar la convivencia en la escuela, nos encontramos con las expresiones culturales, con esos imaginarios sociales que se convierten en identidades colectivas que unen y transforman las sociedades. El folclor visto como una estrategia pedagógica permite crear lazos fraternos dentro del aula, fortaleciendo valores que permiten que los individuos se reconozcan y aprendan a vivir junto al otro.

De igual forma Becerra y Montaña (2014), en la obra de conocimiento: Posibilidades de generar un pensamiento crítico en el proceso de formación ciudadana a partir del proyecto de vida de los estudiantes.

Investiga desde una mirada abierta, crítica y compleja, sobre las posibilidades de generar pensamiento crítico en el proceso de formación ciudadana a partir del proyecto de vida de los estudiantes desde el primer año de educación primaria. En la obra, se hace una reflexión de como la institución educativa se ha preocupado por la instrucción académica y mejorar en sus estándares escolares, pero no por una educación transversal en valores, por preparar



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

personas con identidad propia, con autonomía, con pensamiento crítico y formación en ciudadanía.

(p.10)

En muchas escuelas el proyecto de vida es considerado un principio institucional y se encuentra consignado en el PEI (Proyecto Educativo Institucional) sin embargo la realidad muestra como es poca o nula su aplicación en los estudiantes, lo que propicia la falta de proyección por parte de estos hacia su futuro. Cuando el estudiante sale de la institución y se enfrenta a la vida universitaria o laboral se encuentran con muchos obstáculos lo que genera frustración, desengaño y fracaso al no tener unas metas claras.

Una de las apreciaciones de los autores, es que la carencia de un proyecto de vida desde temprana edad se hace visible en los jóvenes del municipio donde se desarrolló esta investigación. En el cual se contempla gran cantidad de problemas sociales como: la drogodependencia, la explotación sexual infantil, la violencia, la delincuencia, las riñas y la intolerancia frente a cualquier diferencia con el otro.

Ante esta realidad la institución debe desarrollar el pensamiento crítico, reflexivo que permita que el estudiante pueda autoevaluarse y considerar cada una de sus decisiones y que no sólo sea una prioridad la preparación de los estudiantes para la prueba saber, si no que permita la articulación del saber con el ser y de esta forma se obtendrá una generación más humana, auténtica, crítica y equitativa.

Los espacios de reflexión, crítico, la participación democrática en las instituciones no solo pueden ser la participación de la elección en el personero, la escuela debe generar los espacios propicios para desarrollar la capacidad de participar en la toma de decisiones, no solo con respecto a la convivencia en la escuela, sino a la vida propia.



La escuela un lugar rígido

No cabe duda que la escuela muchas veces no es ese “santuario de paz” ni genera esos espacios de democracia, de respeto y pluralidad, es ahí cuando se hace necesario buscar otras miradas que han expuesto a la escuela como una institución rígida, excluyente, y violenta. Es así como se evocan a tres autores Foucault, Murcia y Cajiao, quienes hacen un aporte valioso a la obra con sus investigaciones, pues ayudaran a comprender una realidad que se presenta en la escuela. En primer lugar, Murcia (2012) considera a la escuela como:

La Institución quizás más importante, la escuela, quien se creó basada en el modelo de la Europa de la ilustración y la industrialización, y hasta el día de hoy mantiene ese modelo, sólo que se le ha agregado un imaginario más la competitividad. Manifiesta que es la escuela la que se le ha asignado este papel fundamental, la preparación para el trabajo, a tal punto que hoy se habla de educación por competencias y más concretamente competencias laborales y si la educación no está centrada en las competencias, no es una educación con calidad (P.59-60).

Para el autor, la escuela es quizás una de las estructuras sociales donde más se repite el discurso, donde las normas, los valores y el método se imponen, donde la cotidianidad se ha naturalizado hasta tal punto que la educación está encaminada solo para cumplir los planes de estudio con los temas. La escuela vive en función de poder pertenecer a un mercado global competitivo, dejando en un segundo plano la posibilidad de crear, de construir sueños e ideales.

Siguiendo con el autor, plantea el Profesor Murcia (2012), quien se ha dedicado a interpretar las realidades de la escuela desde el horizonte de los



imaginarios sociales, uno de sus trabajos denominado: La Escuela como Imaginario Social. Apuntes Para Una Escuela Dinámica, expresa que:

En la escuela imperan las prácticas centradas en esquemas de inteligibilidad que propician la discriminación, la formación instrumental y la violencia. Con ello aparecen las perspectivas transhumanas, de auto-eco- organización y reconocimiento del otro como imaginarios instituyentes posados nada más que en los discursos de las comunidades (p.60).

Este artículo es relevante, pues permite una comprensión de la realidad vivida en la escuela, una escuela adaptada a un modelo económico competitivo, consumidor y excluyente, pero también realiza una propuesta muy novedosa sobre recuperar el papel de la escuela, esa escuela innovadora, creadora, hontanar de emociones, que permite el desarrollo de un hombre más humano, respetuoso del otro y para el otro.

Para entender un poco más la lógica en que se desarrolla la escuela, recurrimos en segundo lugar a Foucault (1975), quien problematiza la cuestión a través de un problema del pasado, en este caso la disciplina, la vigilancia y el orden. Es así como varios autores se han apoyado en sus aportes para comprender muchas de las situaciones que se presentan no solo en el aula de clase, si no en la sociedad.

En este orden de ideas nos encontramos con los autores Urraco y Nogales, quienes escribieron un artículo sobre el sistema educativo en la modernidad, y se apoyaron en el libro Vigilar y Castigar de Michel Foucault (1975):

La disciplina, el castigo, la docilidad, el control del tiempo, el examen y el diseño del espacio como ejercicio invisible del poder, son algunos de los



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

conceptos claves que se analizaron y que son características propias de la escuela actual (p.153)

Este artículo resalta la forma de dominación que ha ejercido la escuela y que aún hoy en día hablando de modernidad la escuela no ha cambiado la forma en que somete, controla y estandarizan a los individuos. En tercer lugar, se presenta a Cajiao (1996), quien en el artículo publicado en el periódico el tiempo.com, expuso las lecciones para maltratar los niños en la escuela, aunque su presentación fue de forma irónica dejó entrever que existen actitudes que maltratan y causan mucho dolor y al final, terminan por lograr su objetivo, el cual es que el niño o niña se adapte a la escuela aprendiendo a callar, a ocultar sus sentimientos, sus intereses, aprendiendo a mentir para que los adultos no se enfaden.

Así mismo, para este autor existe una ruptura entre el mundo de vida juvenil y el mundo adulto, donde el adulto quiere imponer un modelo o patrón de comportamiento sin tener en cuenta las diversas necesidades de los jóvenes, es así como expresa (1995):

La organización por grados rígidos, el uso de uniformes, la vigilancia continua, el temor que los adultos muestran a las expresiones eróticas o a formas de arreglo personal poco convencionales y el uso de mecanismos disciplinarios propios de la escuela primaria son algunos de los rituales escolares que utilizan a los adolescentes, como si la escuela quisiera perpetuar la inocencia de los niños. Esta situación también conduce a un distanciamiento de los adultos, con los cuales muchos adolescentes experimentan la sensación de que no vale la pena o es peligroso comunicarse en el terreno de la experiencia personal (p. 31).

Quizás, sea importante entender que existen situaciones que influyen en la relación Maestro-Estudiante, las formas de ver la vida, las apreciaciones



que cada uno hace de la realidad no van en el mismo sentido, lo que para uno significa orden y autoridad, para otro es maltrato y represión; el aporte de estos autores a la obra es la de evidenciar las prácticas que aún están vigentes en la escuela, una institución escolar que continúa rigiéndose por parámetros y reglas de disciplina heredadas de la edad media, que a pesar de los grandes avances jurídicos, sociales y políticos la educación siguen basándose en prácticas autoritarias, rígidas, en normas de disciplinas racionales y coherentes con lo que se ha establecido durante muchos años.

Así mismo en una entrevista que se le realizó a Francisco Cajiao (2002) “la convivencia no es el fin si no el producto de institucionalidad” a la pregunta de ¿cómo influye la evaluación en la convivencia escolar? respondió que:

Lo que sucede con la evaluación es que la hemos satanizado, pero resulta que los seres humanos no podemos funcionar como seres humanos sin evaluación y en todo el proceso educativo lo más importante es la evaluación, pero obviamente eso es muy diferente a calificar, ponerle notas a la gente es perverso. Cada persona tiene una condición especial, pero todos podemos leer y escribir y hacerlo muy bien, cada uno dentro de su propia normalidad. ¿Cuál es la tragedia de la calificación? Es poner pautas de normalidad y esa misma institución está hablando de inclusión y de diversidad, cuando resulta que la evaluación es justamente el arma, la herramienta para diferenciar, no para homologar, eso es la institucionalidad, si la institución no entiende esto, la institución se vuelve agresora. Mi teoría es que esta Ley 1620 de 2013 no sirve porque no entiende el problema, no entiende que el principal protagonista del bullying es la



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

institución, la evaluación como existe hoy, es una herramienta de bullying permanente, de acoso, de maltrato, de lo que usted quiera (p. 38-39).

En esta entrevista, Cajiao expone una realidad que viven muchos niños que asisten a la escuela, una escuela violenta que ha institucionalizado una herramienta para clasificar, estandarizar y homogenizar: la evaluación. Esta debe ser un proceso, una ruta que permita identificar las falencias y los avances de cada uno de los estudiantes, desde sus capacidades, no midiéndolo con las capacidades del otro; en ese error es muy común caer cuando los docentes diseñan la forma de evaluar en la mayoría de los casos no están pensando en las necesidades particulares, sino que generan la evaluación teniendo en cuenta los temas, por eso como está planteada actualmente solo sirve para maltratar, para diferenciar, para generar agresión, dificultando la convivencia en el aula.

Es así como surge la necesidad de buscar otros referentes teóricos que permitan identificar a esa escuela rígida, homogeneizadora, poco democrática, sufrible pero necesaria.

Contexto internacional

Iniciando el recorrido encontramos a Andrade y Almazo (2008), quienes escriben el artículo: Escuela, resistencia y posmodernidad: alumnos en riesgo de exclusión ante la disciplina escolar.

Este trabajo pretende describir e interpretar las conductas de los alumnos ante la normatividad y vigilancia del orden que impone la escuela en general y la clase en particular, estas conductas pueden ser desde el desafío o la provocación a las autoridades y maestros, hasta la indiferencia y apatía a lo que



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

ocurre en la escuela, pasando por las diferentes formas de simulación y engaño que manejan para lograr sobrevivir al ambiente. En la institución donde se realiza esta investigación, dentro de la ciudad de México, existe una gran preocupación por imponer reglas de disciplina tales como: celebrar la ceremonia a la Bandera, portar uniforme, atender pasivamente en el aula los discursos y órdenes de los docentes, no ir al baño durante la clase, no decir groserías, mantener limpio el salón, no pintarse el pelo o traerlo muy largo, no besarse o tener contacto corporal, etc. (p.12)

Teniendo en cuenta lo anterior se hace visible que los estudiantes construyen significados que permiten que algunos manifiesten su inconformismo y otros por el contrario se ajustan a las normas así no estén de acuerdo. La importancia de este estudio es que aborda la realidad de la escuela desde la perspectiva de estudiantes con problemas de “comportamiento” y “aprovechamiento” estudiantes que están señalados para el “fracaso escolar”, a menos que respeten (aún sin aceptar) el método de la disciplina institucional.

Una de las conclusiones más importantes de los autores tiene que ver con la fricción constante entre el currículo, el docente y el estudiante, mientras que para el docente él está cumpliendo con su labor para el estudiante no es más que una “*pérdida de tiempo*”. La escuela no satisface las necesidades de los estudiantes sin embargo ellos son conscientes que debe seguir en ella.

Es fácil comprender desde las descripciones que hace la autora el por qué los estudiantes ven a la escuela como esa institución sufrida, autoritaria, que hay que padecer sólo para poder obtener un certificado que no es sinónimo de éxito, pues muchos de los estudiantes que obtienen ese certificado no encuentran un empleo estable y en la gran mayoría deben dedicarse al empleo informal, por eso para la mayoría de los estudiantes, la



escuela es una “pérdida de tiempo” y manifiestan su inconformidad por medio de la rebeldía, la “indisciplina”, las peleas y el mal rendimiento académico.

Otro autor que hace un aporte valioso es Andrade (2005), quien escribe un artículo sobre: los significados de los alumnos hacia la escuela secundaria en México:

La disciplina se ha convertido en una obsesión a lograr en la escuela, es un sitio donde el orden es la tarea y la contingencia el enemigo, donde un día bueno es un día de rutina, donde a la entrada y la salida hay personal vigilando y quizá, esculcando los objetos de los estudiantes. Los salones son fríos, los colores de las paredes deprimentes y las rejas muy altas, donde el uniforme estricto es vital para poder acceder a la escuela, donde existen oficinas especiales para confrontar al estudiante que se ha salido de la norma y en la que se le asignan las sanciones, las cuales pueden ser temporales, tareas extras, trabajos físicos, llamadas de atención frente a los padres, todo tan revelador del carácter normativo de la escolarización. (p.1)

A partir de todas estas situaciones que se presentan en la escuela surge la pregunta de ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los estudiantes sobre la escuela? Durante la investigación la autora recoge todas aquellas representaciones que han construido los estudiantes a través de su paso por la escuela sobre la autoridad, la disciplina, los valores, el ser buen estudiante, la evaluación. Se evidencia que muchas de las prácticas que se realizan en la escuela son socialmente aceptadas, además se cree necesaria para la formación del estudiante.

De igual manera pasa con las representaciones que se han formado con respecto a los valores, pues los estudiantes manifiestan que tener valores es ser buen estudiante, estar sentado, hacer la fila, portarse bien es tener



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

respeto por los demás. La forma como la vida escolar es representada por los estudiantes evidencia una escuela homogeneizadora, represiva, que clasifica a los individuos según su comportamiento. Para muchos de los estudiantes asistir a la escuela se convierte en una tortura porque deben aprender a camuflarse a dejar de ser ellos para convertirse en entes homogenizados, obedientes y de esta manera no tener ningún llamado de atención.

Es necesaria una reforma que permita darle sentido a la vida de la escuela, pero esta no puede realizarse de forma externa ni impuesta, debe ser construida de la mano con los diversos actores que en ella se encuentran, maestros, estudiantes, directivos y padres de familia, ya que todos ellos existen y hacen parte de la escuela. De igual forma, es reconocer las voces de los estudiantes, aquellos que por no aceptar la normatividad impuesta, son llamados infractores y dentro del proceso escolar son agredidos y excluidos.

En el estudio realizado por Martínez, Pérez (2012) sobre el estrés infantil, tomando como muestra a estudiantes se evidenció que:

En el período escolar (aproximadamente entre los 6 y los 12 años) son los aspectos ambientales los que suelen explicar la aparición del estrés infantil. Entre los factores estresantes hay que incluir la exposición del niño a situaciones de maltrato, la falta de afecto, la separación/divorcio de los padres, la penuria económica, los problemas en el centro educativo (inadaptación, malas relaciones, sobrecarga de trabajo, etc.), las enfermedades crónicas, la baja autoestima, las escasas habilidades interpersonales, etc. El ambiente escolar produce estrés en los niños la insuficiente comunicación y las malas relaciones interpersonales, al igual que la estructura y la gestión institucionales predominantemente rígidas y verticales. (p.2)



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Entre las causas generadoras de estrés escolares se encontraron la exclusión por ser inmigrante o tener alguna discapacidad, también el uso excesivo de la tecnología la cual aísla al individuo y no permite que este entre en contacto con otros, que se relacione, que interactúe, que establezca relaciones de amistad, compañerismo, cooperativismo, solidaridad, si no que permanece en un mundo solitario e individual.

También se evidencio que el discurso que se utiliza en la escuela se basa solamente en lo formativo, en lo vertical, en la rigidez y en lo incuestionable asociado al excesivo carga de deberes, exigencias y críticas, lo que aumenta el estrés en los estudiantes.

Actualmente es muy común escuchar el término estrés y más en las instituciones educativas, pero aún no existe una comprensión sobre lo que significa el estrés en los estudiantes, con el anterior estudio se evidenció que muchas de las prácticas realizadas en las instituciones sobre todo el sentirse excluido y diferente puede generar el estrés que se manifiesta de forma psíquicos, físicos y conductuales.

Muchas de estas manifestaciones en ocasiones son consideradas como comportamientos de indisciplina, falta de interés o pereza. Sin embargo, con este estudio se puso de manifiesto que es el resultado de la angustia o el sufrimiento que genera el no poder adaptarse a la vida de la escuela.

De igual forma, Ramírez (2012), en la investigación sobre violencia simbólica y bajo rendimiento académico en alumnos del 5° y 6° grado de educación primaria de las Instituciones educativas Estatales del distrito de Callería, encontró que:

En el Perú siete de cada diez escolares sufren maltrato físico o falta de respeto a sus derechos en las escuelas. Los



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

autores de estas agresiones son sus propios maestros. Estas agresiones tendrían severas consecuencias psicológicas y afectarían el rendimiento escolar. Los jalones de orejas, las llamadas de atención con frases ofensivas, las burlas sobre las características físicas del alumno y hasta exámenes difíciles son algunas manifestaciones de maltrato contra los estudiantes (p.2-3)

Muchas de estas prácticas se consideran “normales”, los docentes ejerce la violencia tanto física como psicológica sin pensar en el daño que está causando. Durante esta investigación sólo en cuatro meses ya se habían registrado 170 denuncias por maltrato físico, psicológico y acoso sexual, lo más grave es que estas denuncias eran en su gran mayoría en contra de los docentes quien ejerce algún tipo de violencia no sólo en contra de los estudiantes sino que también entre ellos mismos.

Muchas de estas situaciones violentas se generan debido a los imaginarios sociales que se tienen de la autoridad, del control, del orden. Bajo este clima de intimidación muchos estudiantes no reconocen que el grito, la llamada de atención, la burla son expresiones violentas que dañan y producen daño, sino que son aceptadas y reconocidas como conductas normales de la vida escolar. Con esto se pone en manifiesto que en muchas aulas del Perú existe una violencia estructural y simbólica.

Ramírez pone en la escena escolar otro factor asociado a la violencia y es el rendimiento escolar, pues existe una relación directa entre el bajo rendimiento escolar y de comportamiento con la violencia. Muchos de los estudiantes que han sufrido algún tipo de violencia manifiestan su dolor con rebeldía, apatía al estudio, aislamiento lo que trae como consecuencia bajo rendimiento escolar y en ciertas ocasiones repetición del año escolar o la exclusión del sistema educativo. Además a las situaciones de violencia se suma el uso de metodologías y estrategias inadecuadas y un currículo



totalmente descontextualizado con la realidad y al tipo de ciudadano que necesita cada región del país.

La violencia en la escuela no es sólo ejercida por pares, es evidente que la violencia también la ejercen los docentes amparados bajo la figura de autoridad, en el uso de estrategias metodológicas obsoletas, en la forma de evaluar y en la forma de tratar a sus estudiantes. En la escuela actual existe una forma de seleccionar, categorizar y establecer relaciones jerárquicas, que en ocasiones maltrata y genera dificultades en la forma como se relacionan no sólo los estudiantes-docentes si no docente-directivo.

Así mismo Skliar (2009), en el artículo: Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación, menciona que:

Si continuamos formando maestros que posean sólo un discurso racional acerca del otro, pero sin la experiencia que es del otro, el panorama seguirá oscuro y esos otros seguirán siendo pensados como "anormales" que deben ser controlados por aquello que "parecen ser" y, así, corregidos eternamente (p.20).

Las prácticas en la escuela han estado diseñadas para entender la diferencia como algo "anormal", algo que se debe corregir y ésta también es una forma de violencia que se ejerce desde la escuela, pues se ha legitimado las prácticas de exclusión de aquellos que no se adaptan al modelo impuesto. La diferencia más que algo por amansar, por cambiar, por enmendar, debe verse como aquellas características que conforma cada estudiante, cada ser humano, y no hay que olvidar que el sentirse diferente genera estrés y este a su vez apatía, rechazo a la escuela, poca interacción con los otros y bajo rendimiento escolar.



Contexto nacional

Continuando la búsqueda encontramos a Noguera (2015) quien es investigador de la Sociedad Colombiana de Pedagogía, escribe un artículo sobre La Democracia en la escuela: realiza una descripción de varios aspectos que influyen en el papel de la escuela, cómo se ve el docente y qué idea se tiene del educando. Entre sus planteamientos, asegura que en más de dos siglos de existencia, la asignación y funcionamiento del tiempo y el espacio escolar no han sufrido renovación estructural.

La rígida separación entre el salón de clase y el patio de recreo; la minuciosa distribución del tiempo para el aprendizaje, para el juego, para los exámenes, para los actos cívicos, identifica a la escuela de ayer como la de hoy. Desde hace dos siglos, el horario señala el ritmo de la vida escolar y aún hoy es imposible pensar una institución educativa sin distribución precisa y rígida del tiempo. Cualquier intento de modernización y democratización de la escuela de hoy pasa por transformar radicalmente los conceptos y las prácticas sobre espacio y tiempo, así como las relaciones de autoridad entre maestros y alumnos. (p. 32-33)

El autor hace una crítica a la configuración actual de la escuela, pues muestra una escuela anclada en el pasado, con estructuras rígidas, autoritarias, pedagogías inadecuadas que no satisface las necesidades de los estudiantes actuales, pues están construidas para la vida del siglo XIX. Así mismo concluye con la necesidad de buscar nuevas formas de relacionarse entre docente-estudiante, hacer la inclusión de las familias, realizar prácticas que generen interés en los estudiantes y lo más importante permitir espacios en que se puedan relacionar, explorar sin la limitante del tiempo y de los espacios, porque



desde esos espacios, desde las manifestaciones artísticas los jóvenes producen cultura.

Por su parte Palacios (2014), expresa en el artículo: Transformación y crisis de la escuela: Algunas reflexiones sobre el caso colombiano:

La escuela ya no es la institución formadora por excelencia y aquello que plantea el ideal de educación no necesariamente es lo que ocurre en los establecimientos educativos, la relación entre las concepciones y las formas de funcionamiento de la disciplina, la norma y la democracia son claves en la organización social de las instituciones, puesto que aquellas donde existe relativa coherencia entre el discurso y la práctica y claridad en los principios y planteamientos esenciales que fundamentan su funcionamiento tienen mayor capacidad de resolver los conflictos que puedan surgir entre los actores que en ellas se relacionan. (p. 335)

Es importante generar estas reflexiones acerca de la relación que existe entre el discurso y la práctica, pues en la mayoría de los casos existe una brecha que no permite tomar decisiones estratégicas que ayuden a mejorar el ambiente escolar. La autora concluye con la necesidad de la apertura de nuevas metodologías para abordar las diversas situaciones que se presentan en la escuela, plantea la necesidad de no ver a la escuela como ese ente totalizador, que homogeniza a los individuos.

Se comprende con esto, que el imaginario social de la disciplina, de las normas, de la autoridad, no es mucho lo que se ha modificado, sigue haciendo parte primordial de la vida en la escuela, de la sociedad, aun se concibe esa escuela totalitaria, unificadora, excluyente, que se ampara en normas, conductas, reglas, castigo, sometimiento con las cuales busca poder controlar hasta el punto de volverlo normal.



Dentro de este contexto encontramos a Garzón (2015), Inclusión e identidad desde las prácticas discursivas de los estudiantes en la escuela:

El presente escrito busca reportar las formas de discriminación y exclusión que se dan en el medio escolar, desde las prácticas discursivas de unos estudiantes de educación media, a fin de reflexionar sobre cómo promover desde el quehacer docente el desarrollo de la diversidad, la inclusión y la equidad en los niños, niñas y jóvenes, para lograr una educación que promueva la valoración de la identidad, la aceptación y el buen trato entre todos. Esta investigación se hizo bajo el enfoque mixto con el tipo de investigación estudio de caso, aplicando como técnica cuantitativa la encuesta y como técnica cualitativa la observación directa a un grupo de 35 estudiantes de educación media de una institución educativa rural del municipio de La Palma Cundinamarca, lo que permitió evidenciar que las prácticas discursivas excluyentes y discriminatorias de los estudiantes de educación media, se generan a partir de los sobre-nombres ofensivos, rechazo por motivos de enemistades, uso inadecuado de palabras y gestos en el proceso de comunicación. (p. 79)

Este estudio visualizo que la violencia se vuela una práctica normal, que el discurso que a diario se utilizan se vuelve común, son aceptados, pero en ocasiones vulneran los derechos, dañan la autoestima y modelan de forma negativa las identidades de los niños que son sometidos a estos discursos. Los sobrenombres, las palabras despectivas que utilizan los docentes para referirse a algunos estudiantes causan dolor, evidentemente se trata de una agresión pero por la dinámica de la escuela no son percibidos así. El llamado que se hace es la de fomentar prácticas discursivas, basadas en el respeto, en la aceptación de la diferencia, en el buen trato y en el cuidado del otro, todo



esto en favor de lograr ambientes escolares que aporten en la formación de buenos ciudadanos.

De acuerdo con Meneses (2012), Maestro: ¿Promotor de la cultura y/o promotor del racismo?:

Estas reflexiones giran en torno a la escuela en el Estado-Nación, el racismo en la escuela y la condición maestro en el Estado pluriétnico y multicultural, el maestro es, para el contexto colombiano y la escuela, sinónimo de autoridad, saber, poder y cultura. Desde su práctica pedagógica, maestros y maestras, promueven discursos que en gran medida dan cuenta del ideal de sociedad que se quiere forjar. A partir de la cotidianidad en la escuela: las clases, iconografías, decoraciones, actos cívicos, escuelas de padres y madres de familia, etc. la escuela y el (o la) maestro (a) propician la formación del tipo de ciudadano y ciudadana acorde con los principios, valores y normas de la sociedad a construir. (p.281)

La escuela en Colombia está construida desde el método eurocentrista en la cual se identifica la exclusión por la posición social, por el color de la piel, es una escuela homogenizante y machista, que no está preparada para aceptar la diferencia ni la diversidad cultural. De acuerdo con el autor ni las escuelas ni el estado, ni los docentes son competentes para modificar los imaginarios sociales, las representaciones o las prácticas discursivas que tienen una trayectoria homogenizante y excluyentes.

A pesar de los esfuerzos y de los avances pedagógicos que se han realizado frente al tema de la etnoeducación, sólo será una realidad cuando los docentes vea en la diversidad una oportunidad de relacionarse, de conocer, de construir nuevas pedagogías que generen en la escuela ambientes liberados de los estereotipos y discriminación.



METODOLOGÍA

La convivencia es un asunto complejo que requiere ser comprendido y reconocido en sus múltiples expresiones y manifestaciones, es por esto que se convierte en una alternativa emergente de investigación social. Dada su complejidad, se hace necesario su estudio desde una perspectiva alternativa y emergente, la cual parte del reconocimiento de sus realidades móviles y dinámicas en las cuales se genera y al tiempo, de las cuales es generadora.

La presente obra de conocimiento desarrolla un trayecto metodológico de tipo cualitativo, bajo el enfoque y diseño de la complementariedad, desarrollado por Murcia y Jaramillo (2000 y 2008). Con esta metodología se pretende comprender la realidad desde las cualidades, ya que estas muestran particularidades que no se pueden ver sólo con datos numéricos. Este enfoque y diseño emergente permite tener una visión holística, lo cual implica comprender la realidad desde la relación que hay en cada uno de los elementos y no desde la mirada aislada de estos (Murcia & Jaramillo, 2008, p. 65).

La complementariedad hace uso de la articulación y la complementación de métodos, teorías y enfoques, para este estudio, se abordaron elementos de la teoría fundada. Esta teoría se caracteriza por ser un método dinámico y flexible permitiendo la comparación constante de los datos obtenidos construyendo y reconstruyendo el sentido y de esta forma poder comprender el mundo circundante.

La investigación frente al estudio de la convivencia en el aula desde los imaginarios sociales, no es otra que la de querer mostrar las diversas formas como los sujetos se relacionan, es evidenciar aquellos acuerdos, pactos inteligibles que se definen, se construyen, se establecen dentro del aula de clase.



Es así como Hernández (2011), expresa que para poder comprender los diversos acontecimientos sociales o las representaciones del mundo es importante tener en cuenta la información que proviene de aquellos actores sociales que viven las experiencias que se investigan.

Es esa realidad construida, estructurada, interpretada por cada sujeto en un momento determinado lo que se busca evidenciar, hacer un acercamiento a esa realidad que se viven en el aula de clase y que es configurada constantemente por los sujetos que se encuentran inmersa en ella y que influye en la forma como se relacionan. Además, poder evidenciar que en las aulas de clase se presenta una convivencia que transita entre los bordes de los imaginarios sociales instituidos y los radical/instituyentes, permitiendo comprender la realidad desde su múltiples dimensiones y es precisamente en ese transitar en el que se establecen esos acuerdos, esos pactos que configuran la convivencia en el aula.

La comprensión de esta investigación sobre los imaginarios de convivencia en el aula, se refleja desde la lógica del método categorial, apoyada en la teoría fundada, lo cual implica la construcción de unas categorías (simples, axiales y selectivas), permitiendo el continuo contraste, saturación y revisión de la información que fue obtenida por medio de unas técnicas de recolección, tales como observación participante y no participante y entrevistas a profundidad con los actores seleccionados.

Los métodos de recolección utilizados en esta investigación fueron: la observación participante y no participante y la entrevista en profundidad. Para las observaciones se utilizó el diario de campo, para las entrevistas en profundidad una guía, la cual fue construida desde las categorías emergentes que surgieron en el primer acercamiento que se realizó a la realidad (observaciones).



Pre- configuración- la Incertidumbre

Este primer momento del proceso se denominó así porque no se sabía que era lo que se iba a encontrar, este acercamiento se realizó por medio de la observación, con el fin de poder registrar las diversas situaciones que se presentaban en la institución; a partir de observaciones/descripciones registradas en los diarios de campo y así tener una primera aproximación al contexto en el que están inmersos nuestros actores.

La Institución educativa I.E.H.U.U ubicada en zona rural del municipio de Sevilla Valle del Cauca. Es una institución agrícola integrada por el SENA en los programas como: Técnicos en producción agropecuaria. A la institución llega población de las veredas circundantes y de la zona urbana de los municipios de Sevilla y Caicedonia. Además cuenta con una población flotante, esto significa que van y vienen según el empleo de los padres o acudientes. Así mismo los niños que están bajo la custodia del Bienestar Familiar son inscritos en la Institución.

Las observaciones se registraron sin omitir juicio, ni valoración pero a la vez por medio de la interpretación se trazó el camino que había que recorrer, así poco a poco surgen unas categorías preliminares producto de este acercamiento con las realidades de la escuela y las formas como se relacionan los sujetos en el aula y fuera de ella. Las observaciones se realizaron durante la jornada escolar, en las pausas pedagógicas, en las horas de clase de ciencias sociales, cátedra de paz y ciencias económicas y políticas.

En primera instancia fue muy difícil cambiar de rol de docente a investigador, en ocasiones al registrar las observaciones se emitía juicios de valor que interferían con el “objeto” de la investigación, pero también se encontró que el rol del docente permitía un acercamiento con los actores sociales, quienes expresaban sus pensamientos, sus ideas, manifestaban sus sueños, lo que les molestaba, lo que les gustaba, lo que querían cambiar y lo



hacían de una forma muy natural ya que estas conversaciones se realizaban desde las clase como una dinámica más de esta.

Cada una de las observaciones se consignó en un diario de campo, en el cual se registraba las expresiones, las actitudes, los diálogos de los actores, la mayor parte de estas observaciones iban acompañadas por una representación gráfica, estas eran elaboradas por los actores sociales con las cuales expresaban la forma como interpretan la realidad.

La configuración- El avance

En este segundo momento se inicia el trabajo de campo en profundidad, ya más seguros de lo que se estaba haciendo, en este caso se llevó a cabo una comprensión desde la narrativa, por medio de encuentros que se realizaron con los actores de los grados de 6 a 11, los cuales quedaron plasmados en dibujos, en frases, que reflejaban lo que para ellos significaba la convivencia, el estar en ese lugar, el compartir con los otros, lo que representaban los docentes, los directivos y sus pares.

Posteriormente, se realizaron entrevistas a profundidad con los actores sujetos a esta investigación, ya más pocos y haciendo participe la otra mirada, los docentes, quienes fueron tomados en cuenta, pues ellos también están sumergidos en el contexto y hacen parte activa de la convivencia que se vive en la escuela.

La unidad de análisis fue direccionada hacia los imaginarios sociales sobre la convivencia en la escuela, las entrevistas se grabaron con previo consentimiento y se identificaron con las iniciales del nombre y el apellido, (MO) fueron 4 estudiantes y 4 docentes, para un total de 8 actores sociales, para la participación de estos actores se tuvo en cuenta, factores como:

- ✓ Diferentes grados.
- ✓ Diferentes edades.



- ✓ Diferente lugar de residencia (Rural-Urbano).

Los factores que determinaron la participación de los actores sociales fue el pretexto para poder identificar la forma como cada actor interpreta la realidad y como la exterioriza, por eso fue muy importante tener en cuenta la edad, el grado de escolaridad y el lugar de residencia.

Así mismo, los docentes que participaron en esta investigación dan clases a diferentes grados y son de diferentes áreas del conocimiento. Luego estas entrevistas, fueron transcritas y editadas de tal manera que facilitaran su respectiva interpretación.

Re-configuración de la Realidad- El Sentido

Para este tercer momento de la investigación el proceso de interpretación se realizó de manera artesanal, con elementos propios de la teoría fundada se prosiguió a realizar un análisis comprensivo a través de la categorización simple, axial y selectiva, estableciendo un diálogo entre estos elementos y la propuesta de la complementariedad.

La necesidad de comprender la realidad que emerge de las aulas de clase, obliga a que se aborde desde otras dimensiones, desde otros panoramas se tiene en cuenta la complejidad de la realidad social en la que están inmersos los sujetos de esta investigación, es así como se establecen los vínculos entre los elementos significativos con los cuales se puede interpretar la realidad que se vive en el aula.

Al realizar la categorización, utilizando herramientas del método hermenéutico, se permite una comprensión y una interpretación de los imaginarios sociales de convivencia en el aula; durante el análisis del discurso, en especial en las entrevistas y en las representaciones graficas que elaboraron, se establecen los diálogos de los actores sociales en la forma



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

como participa en la convivencia escolar, el sentir que le produce su actuar frente a la convivencia escolar y lo que espera con respecto a la convivencia escolar.

Al establecer la conexión entre las categorías con la construcción del sentido a través del análisis del discurso, se hace necesario una comunicación constante entre la teoría formal y la teoría sustantiva, más la interpretación de la investigadora, esta relación permite que sea posible la triangulación de los datos, con la cual se interpreta la información y permite darle sentido al proceso de la investigación; Murcia & Jaramillo (2008) afirman que:

La realidad debe ser complementada con múltiples miradas, lo que constituye la necesidad de entender que la percepción se da en la relación a los sujetos; por tanto sería incompleto un estudio que no tuviese en cuenta diferentes miradas sobre el mismo fenómeno (p.88).

En esta lógica, realizar una investigación desde un solo método es insuficiente, por eso se hace necesario la presencia complementaria de varios, es decir en la teoría fundada que se apoya en la interpretación de la hermenéutica para darle sentido al trabajo de campo logrado.



Hallazgos

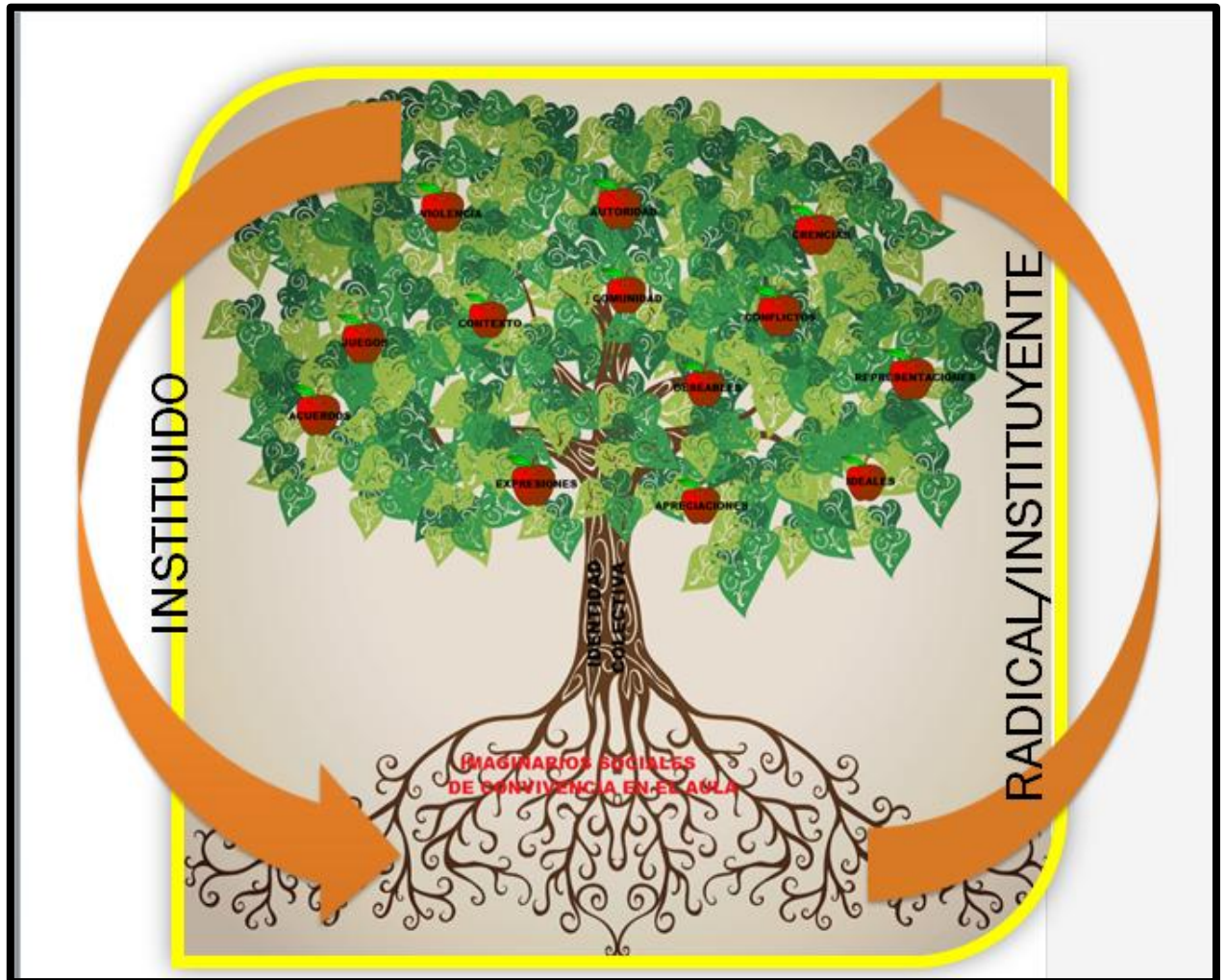
Luego de obtener la información por medio de las observaciones registradas en los diarios de campo y las entrevistas a profundidad que se llevaron a cabo en la I.E.H.U.U, se procedió a realizar el análisis de éstas, de las cuales emergieron tres categorías selectivas, la primera categoría selectiva fue: *Configuración del Yo*, quien lo conforman unas categorías axiales *Identidad y Acercamiento* las cuales están acompañados por las tendencias: *Somos un Grupo, Yo y los Otros y Los Juegos*.

Como segunda Categoría selectiva encontramos: *Escenarios de Relación* con tres categorías axiales: *Lugar Donde Habito, Actos de Conciliación y Espacios de Relación*. Y por último encontramos la tercera categoría selectiva: *Función Docente* la cual está conformada por tres categorías axiales, *Metáfora del Docente, Autoridad, y el Maestro en la Ventana*. La interpretación del contexto se configuro a través de la materialización de estas categorías las cuales permitieron realizar una interacción con la realidad de las aulas.

Es así como surge el primer esquema, el cual lo componen todas aquellas realidades que se encuentran en el aula de clase, los sueños, los saberes previos, los sentimientos, las ideas, los gustos que identifican lo que cada individuo es, pero que en conjunto conforman esas identidades colectivas que identifican a cada aula, a cada espacio, ese todo que determina las diferentes situaciones que a diario se presentan en el aula y que en ocasiones no se visualiza o se les da poca importancia. Además, se aprecia el tránsito que existe entre los imaginarios sociales instituidos y los imaginarios sociales radical/instituyente.



IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE

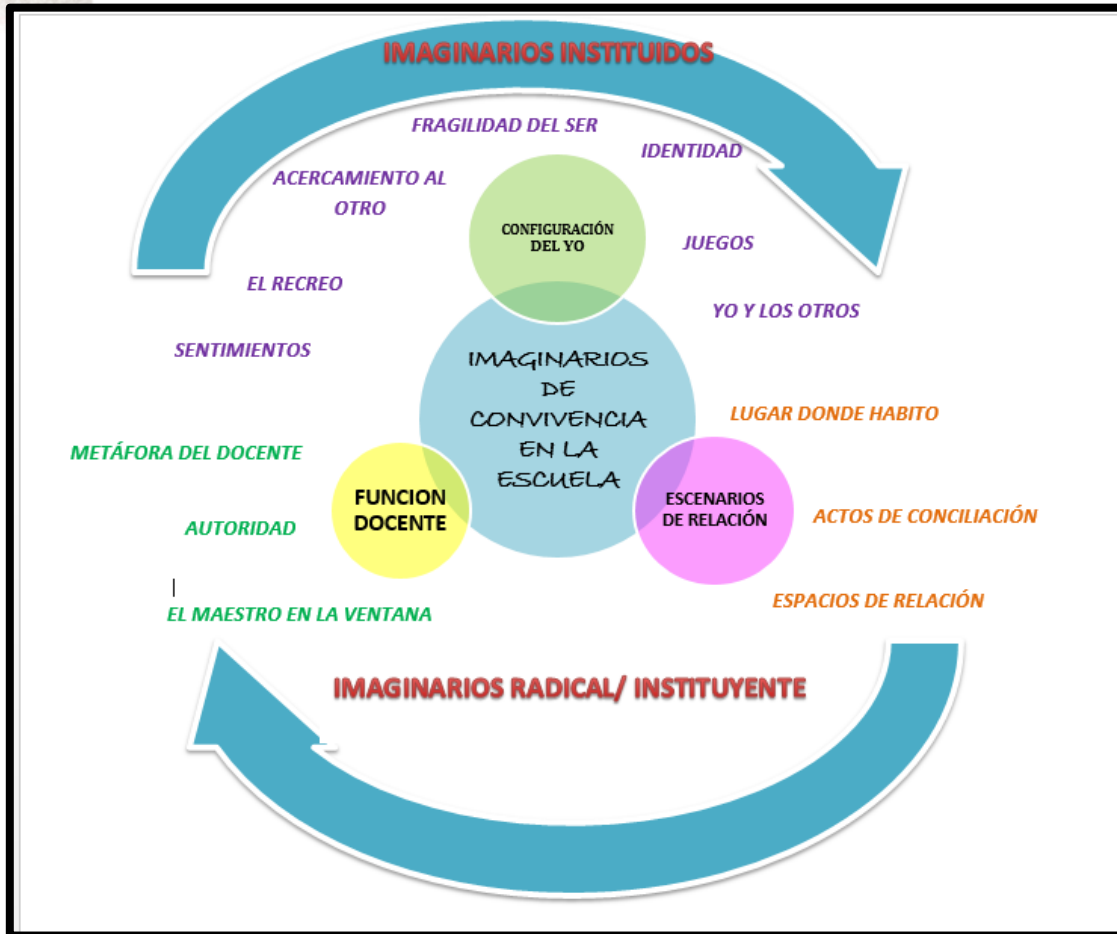


Esquema emergente 1. El baúl de Tantarantán.(2012). El árbol de los logros. Dibujo
Recuperado: <https://www.blogger.com/profile/09846409225649644191>
Fuente: Elaboración propia

Luego de identificar la identidad colectiva de los elementos que constituyen la convivencia en el aula, se empieza a configurar un esquema emergente que ilustra la construcción de sentido que se le dio a las observaciones, a las entrevistas a la interacción que se hizo con el contexto y que permitió visualizar la convivencia en el aula.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*



Esquema Emergente 2.
Fuente: Construcción Propia



Primer Categoría Selectiva

Configuración del yo

Ser Yo significa, por lo tanto, no poder sustraerse a la responsabilidad, como si todo el edificio de la creación reposara sobre mis espaldas...la Unicidad del Yo es el hecho de que nadie puede responder en mi lugar..." hemos llamado a la relación que une el Yo y el Otro, idea de lo infinito... Es a pesar mío que el Otro me concierne.
(Levinas 1974, p.62).

El nombre de esta categoría surge en esos encuentros del yo con los otros, es el encuentro de visiones, de sentires, de expresiones que forman a ese ser único, que está sólo en el universo pero que se configura partir del otro. La configuración del yo, como lo expresa Levinas debe ser la responsabilidad que debo tener yo con el otro, la entrega hacia el otro y de esta forma ir construyendo el yo, que no es más que esa configuración que se realiza a partir del otro.

De igual forma, en la construcción de esta categoría se encuentran varios factores que se entretajan y que permiten tener una visión más clara o quizás más amplia de lo que en realidad acontece en un aula de clase, es así como nace el esquema emergente, donde las tendencias permiten notar esa realidad que pasa desapercibida o que se ha naturalizado.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*



Esquema Emergente 3.
Fuente: Construcción Propia



Primer Categoría Axial

Acercamiento al otro



Figura 4.

Fuente: SG. Grado 8.

Esta categoría hace referencia a esas diversas formas con las cuales se relacionan los unos con los otros. Para nadie es un secreto que existen unos imaginarios sociales instituidos que han servido para configurar la idea que se tiene de aquellos que nos rodean, estos muchas veces sirven para categorizar, clasificar y excluir; sin embargo, cuando se estaba configurando esta categoría, se encontraron manifestaciones que rompen con el estereotipo (imaginarios que lindan con lo radical/instituyente), con el discurso del tolerar al otro pero apartándolo.

En una aula de clase el acercamiento al otro puede alterar, puede perturbar lo que comúnmente se encuentra en normalidad, pero como lo expresa Skliar (2008) “también puede generar acogida, bienvenida, la atención y la hospitalidad hacia el otro” (p.14).



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

El contexto de interacción está definido desde la dinámica de los imaginarios sociales los cuales se configuran durante la convivencia en la escuela, muchos de estos acuerdos muestran lo común, lo normalizado, lo socialmente aceptado, lo instituido, pero en ocasiones se presentan bifurcaciones que dejan ver nuevas formas de relacionarse, de acoger al otro, los imaginarios radical /instituyentes.

Para la construcción de esta categoría se tuvieron en cuenta elementos como los sentimientos, las emociones, los juegos, las formas como se relacionan los unos con los otros, como se ve cada sujeto que hace parte del aula. De esta forma fueron surgiendo una serie de elementos que sirvieron como fuente para poder interpretar esa realidad que se vive en las aulas de clase, dando origen a unas tendencias que permitieron visualizar esta realidad.



Tendencias

Somos un grupo



K. A. Grado 6-1

Figura 5.

Fuente: K.A. Grado 6-1

Cuando se habla de grupo por lo general se asocia con un conjunto de personas reunidas y que tienen características en común. Sin embargo, no sólo las características en común son las que mantienen unidos a un grupo, en muchas ocasiones son las mismas diferencias las que permiten crear lazos duraderos de amistad.

En consonancia con lo expuesto, un actor social relata:

Y lo que más me agrada es que a pesar de las diferencias somos un grupo unido, siempre sacamos los proyectos adelante sin importar que uno u otro haga, somos un grupo y trabajamos como un grupo, eso es lo que más me agrada de estar con mis compañeros, además la pasamos rico, nos reímos, molestamos y trabajamos. **LM**



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

En un salón de clase se encuentran diversas formas de pensar, de actuar, de sentir, de expresar, y eso es lo que en muchas ocasiones une a los seres humanos. Aunque suene “raro”, extraño o insólito, en las diferencias se encuentra la unión, se crean lazos de amistad, se construyen grupos de trabajo y aunque no sean afines, esto no es impedimento para que compartan momentos o espacios de forma agradable, el luchar juntos por obtener un fin o por lograr una meta genera mucha satisfacción y las “diferencias” o mejor aún, lo “diferente” pasa a un segundo plano, porque lo importante es el estar juntos para construir o para lograr la meta.

Cabe señalar que el imaginario instituido que se ha establecido con respecto al “grupo” es el de creer que todos son iguales, que si se llevan bien es porque existe empatía, porque comparten los mismos gustos; se puede decir que existe una especie de uniformidad que les permite unirse para así poder trabajar en común, este discurso se ha reproducido en la aulas de clase quizás como lo expresa Durkheim (1974): “Es un estado del grupo, que se repite en los individuos porque se impone a ellos, es el resultante de la vida común” (p.33). El creer que lo normal es que la gran mayoría de los estudiantes se lleven bien dentro de un grupo para que este trabaje unido y logre objetivos ha servido para legitimar la exclusión, para que lo que no está normal se quiera arreglar.

Conviene advertir que cuando hablamos de convivencia en el aula siempre va existir la posibilidad de que surjan nuevas formas de organización, y es ahí cuando los imaginarios sociales radical/instituyentes emergen para habitar dentro del aula e ir renovando lo que ya está establecido como “normal”. Por eso, para Skliar & Téllez, (2008) “La existencia de una pluralidad de singulares modos de estar en el mundo (...) de aceptar al otro en su irreductible diferencia” (p.239).



Vale la pena resaltar la importancia de reconocer las diferencias, no se necesita ser iguales, tener los mismos gustos, pensar igual para poder construir una relación que permita luchar por un interés común, sin importar que no se tenga nada en común; el compartir un espacio, el querer alcanzar una meta permite que a pesar de las singularidades que identifican a cada uno se unan y trabajen en equipo, el poder aceptar al otro en la diferencia es en últimas la fuerza que permite el acoplamiento de cada uno sin importar ni desconocer sus singularidades. Es así como el siguiente actor social expresa su realidad desde la experiencia vivida en el aula de clase:

Nos organizamos dependiendo, si el trabajo es en grupos pequeños, trabajamos las mismas con las mismas, por amistad, porque compartimos más tiempo, no sólo aquí si no en Sevilla, pero si no es en grupo, trabajamos todos, grupo grandes dispersos pero nos colaboramos, sobre todo en cálculo física y química. **LM**

Se encuentran diversas miradas con respecto a lo que sucede en el interior de un aula de clase, porque para muchos de los estudiantes el desarrollar un trabajo en grupo se vuelve una experiencia llena de aventuras, se abre un mar de posibilidades para redescubrir amistades, para compartir momentos inigualables, pero para otros es una odisea y no por traer nuevas experiencias, sino por causar dolor o por sentir rechazo. Siguiendo este sentir, Skliar (2008) expresa lo siguiente:

No habría relación con el otro si su rostro, su cuerpo, su voz, su silencio, su espacialidad, son ignorados. Aun cuando lo consideremos como un cuerpo-objeto, aunque hagamos del otro una simple anatomía y simplifiquemos el mundo que expresa: “no es el otro” el que es otro Yo, sino el Yo un “otro” un Yo fallido. No hay amor que no comience con la



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

revelación de un mundo posible en tanto tal, implicado en un “otro” que lo expresa (p.104).

Es importante entender que la relación que se construye con el otro no necesariamente tiene que estar basada en afinidades, ni en características comunes, solo basta con reconocer al otro en todas sus dimensiones, así mismo, se debe entender que cada ser con el que se entra en contacto aporta algún detalle a la propia existencia.

De igual forma, cuando se hace alusión al vivir con el otro, se puede referir, por un lado a tener que soportar al otro, o a tener una relación con él otro, dos cosas totalmente diferentes. Si bien es cierto la convivencia en la escuela ha cambiado el vivir con el otro, también existen normas, reglas, estructuras que demarcan el camino que debe transitar la convivencia y seguramente en el afán de conservar estas normas se termina soportando o “aguantando” al otro, pues sólo se piensa que se está actuando con respeto, con tolerancia, con aceptación, pero en realidad no existe una relación, no existe ese vivir con el otro, se desconoce por completo la humanidad del otro. Esto nos lleva a que un actor social exprese:

La relación con mis compañeros es normal, la mayoría que estamos aquí hemos estudiado juntos cómo desde sexto, otros desde primaria, otros llegaron en noveno y otros a pesar de no estudiar nos conocemos del pueblo, así que hay una relación cordial, mucho respeto. Tengo mi grupo de amigas con la que realizo la mayoría de las actividades pero eso no quiere decir que con los otros me la llevo mal. **LM**

Quizas no existe una relación, y por eso se asocia como “normalidad”, de ahí que las diversas situaciones que se viven a diario en el grupo ya se consideran rutinarias y aparentemente no generan gran impacto entre sus miembros, así mismo en muchas ocasiones no es respeto ni



cordialidad lo que se establece en el aula, sino rechazo y exclusión, porque cuando no se tiene en cuenta al otro que está al lado, cuando no se observa, cuando no se reconoce, simplemente se está excluyendo.

Es así que cuando hablan de “normalidad” lo hacen haciendo referencia a la creación de un ambiente de tranquilidad, donde las diferencias no se reconocen, sólo se disfrazan creando la ilusión de que todo está bien, que todo es “normal”. En cartas sobre las diferencias Skliar y Bárcena (2013) proponen que:

Podríamos decir, entonces, que la ilusión de normalidad tranquiliza la perturbación de la diferencia como presencia singular y problemática en el mundo. Y es que hay muchas maneras de invocar palabras que nos tranquilicen, y muchas más de procurarnos formas de pretender curarnos (p.25)

Por eso es importante entender que la relación con el otro no se normaliza, solo se reconoce, pues lo que tiene el otro quizás represente la ausencia que tengo yo. La convivencia es más que una relación sin violencia en un salón de clases, convivencia implica otros factores, los cuales van relacionados a no reducir al otro a mi experiencia, a mis gustos, a lo que soy yo.

En un aula “normal” como lo expresan los actores sociales, se encuentran expresiones como: “*Yo acepto, Yo respeto, Yo aguanto, Yo soporto, Yo tolero*”; pero ese “yo” hace referencia al empoderamiento que se tiene de querer normalizar las diferentes experiencias que se viven en el aula, como si el “Yo respeto” fuera un hábito más del diario vivir, una manera de naturalizar los lenguajes y con ellos, los modos de vida. El siguiente relato así lo expresa:



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Poder vivir junto al otro sin rechazarlo o juzgarlo, por sus características físicas o por su pensamiento, que es duro sí, porque muchas veces a uno no le gusta compartir con personas que son tan diferentes a uno. **LM**

En consecuencia, para poder vivir junto al otro no basta sólo con aceptar la diferencia, pues simplemente se está cumpliendo con las normas establecidas, las diferencias no se aceptan, se reconocen, así como lo expresa Levinas (1999) sin “reducir al otro a mí mismo” (p.62), no solo es violencia sino dominación, es aniquilar la diversidad para generar sólo homogeneidad, porque es más fácil creer que se está respetando o aceptando al otro cuando en la práctica se está excluyendo, cuando se deja de un lado todo aquello que no gusta, que no agrada.

Quizás uno de los más grandes errores que se encuentran en un aula es el de querer homogenizar la clase; tener el discurso sobre los diferentes, y entender que los diferentes es un asunto muy distinto al de reconocer las diferencias. En la actualidad, contemplar al otro en toda su manifestación no es tarea fácil, es más fácil respetar o tolerar que en últimas es una expresión de la exclusión, el dejar por fuera al que no comparte los mismos gustos, los mismos sentires.

En el texto experiencia y alteridad en educación de Skliar y Larrosa (2009) asumen lo educativo como lugares de encuentros, de relaciones, de acogidas, allí expresan los autores:

¿Por qué parece que todas las relaciones con los otros deben someterse o bien a la lógica del racismo (matar al otro), o bien a la lógica de la tolerancia (soportar al otro, quizá hasta matarlo)? (p.149)



No cabe duda que tolerar no es sinónimo de aceptar, aunque no se elimina de la fase de la tierra al ser que se tolera, si se va eliminando de forma simbólica a ese ser, debido a que se está reduciendo, y en muchos casos sometiendo o excluyendo.

Son múltiples las formas como los seres humanos nos relacionamos, pues influyen nuestras emociones y todo lo que se es, cada uno tiene diversas maneras de interpretar el mundo; sin embargo, en ocasiones se utilizan palabras como respeto, tolerancia para excluir, para volver invisible al otro, para creer que se está soportando y generando un ambiente “normal” cuando lo que se está haciendo es anulando al otro como persona.

En consonancia con lo anterior un actor social relata:

La verdad es que todos se llevan bien yo a veces me siento excluido porque nadie le gusta trabajar conmigo, no se profe, sólo que cuando dicen trabajar en grupo, siempre me quedo solo. Siempre conviven en la presencia de un adulto, pero cuando no está el adulto, cuando está ausente, todo se derrumba, nunca falta el excluido, siempre callado y solo en algún lugar y el adulto llega nunca se da cuenta de los excluidos.**JM**

Este relato refleja el dolor que siente un niño al ser excluido; durante la realización de la investigación, muchas fueron las expresiones de dolor por el sentimiento que emerge de sentirse excluido, de sentirse por fuera de. Quizás lo más triste no es la exclusión, sino el sentir que nadie reconoce ese dolor, que nadie puede ayudarlo, que ni los adultos en este caso los docentes acogen su sentir, no son más que transeúntes, pues a diario entran y salen de un salón de clase sin observar lo que sucede en su interior.

En su artículo Abraham Magendzo, El Ser del Otro: un sustento ético-político para la educación (2006) afirma



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Esta fragilidad del “Nosotros” resulta de la incapacidad de reconocer al Ser del Otro como un legítimo Otro. Somos más bien ciudadanos en la desconfianza, inclusive en la mezquindad, en ceguera e invisibilidad del Ser del Otro. Vivimos como ciudadanos atemorizados, el miedo al Ser del Otro, el miedo a la invasión de los Otros en lo mío (p.4).

Muchos de nuestros estudiantes, encuentran en el aula de clase exclusión, la invisibilización de su Ser, el no contar con un espacio que lo reconozca como es él en su máxima dimensión, sino que le toca amoldarse en un espacio hostil que le produce daño y mucho dolor. De igual forma, a diario en el aula de clase se enfrenta a la aceptación, la discriminación, y otros se inclinan por ignorar, por la imperceptible pero letal indiferencia; sin embargo, cuando nos referimos a convivencia estas situaciones hacen mucho daño.

Es claro que cuando un ser es rechazado o ignorado no solo sufre, sino que también puede manifestar su molestia, su dolor en agresividad generando situaciones hostiles dentro del aula de clase, dificultando no solo la convivencia sino el mismo proceso académico. Un actor social expresa

Yo no he sido buen estudiante porque me gusta la recocha pero cuando yo me propongo a trabajar trabajo, pero en ocasiones en el salón de clases cuando dicen trabajo en grupo todo cambia, se siente tan feo que nadie quiera hacerse con uno, ni siquiera con los que comparto en descanso, entonces eso me hace sentir muy mal, así que lo que hacía para disimular la rabia era no hacer nada, empezaba a molestar a generar distracción, a burlarme de los otros, hacer recocha. **J.A**

Estas expresiones son muy comunes en las aulas de clase y muchas veces los docentes que viven en su afán del día a día por el cumplir con un programa académico, pasan por alto las diversas manifestaciones de sus estudiantes, que en ocasiones van disfrazadas en recocha, en bulla, pereza,



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

desinterés, trayendo como consecuencia no sólo malas notas, sino también más exclusión, volviendo al aula una experiencia difícil y no muy agradable tanto para los estudiantes como para los docentes.

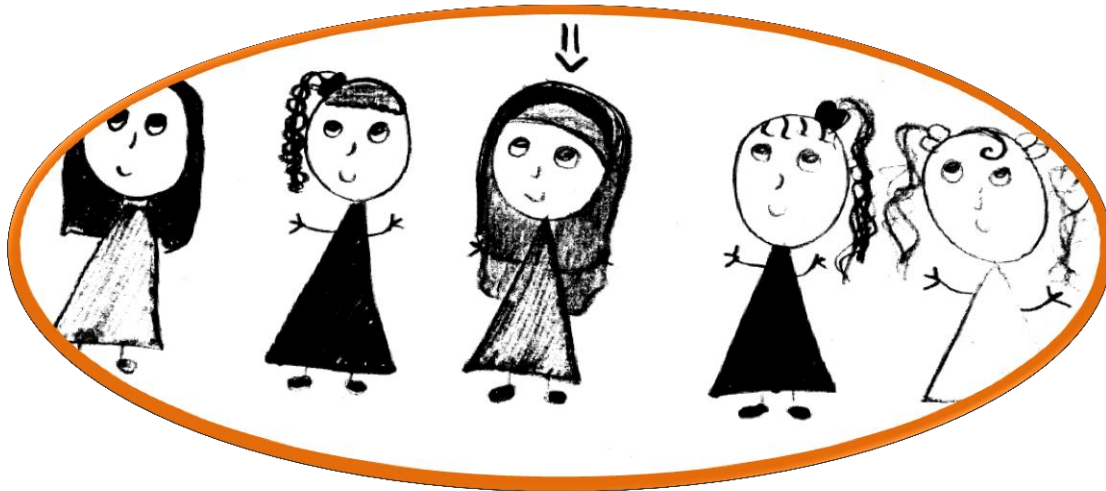
En el aula van insertadas como espirales las emociones, los sueños, los miedos, y los fracasos, por eso la importancia de empezar a reconocer esas múltiples formas de ver el mundo, de expresarlo, sentirlo, quizás reconociendo las diversas formas en que se puede generar un ambiente menos hostil dentro del aula de clase.

Los imaginarios sociales en esta categoría representan en cierta forma esas voces que al transcurrir el tiempo se convirtieron en fuerzas hegemónicas, las cuales son las que determinan en gran manera la forma como se comunican los actores sociales en el aula de clases. Estas fuerzas se han aceptado en la escuela y están sujetas al discurso de la tolerancia, de la igualdad, del que todo el mundo es igual, sirviendo este a la exclusión y a la anulación del otro.

En síntesis, podemos decir que aunque hay poca movilización de esas fuerzas institucionalizadas con esto no se quiere decir que son inamovibles, pues existen acciones que permiten divisar algunas prácticas que están generando espacios de reflexión en busca de un cambio, de una transformación con respecto a la forma como se relacionan los diversos actores sociales en el aula.



Los juegos



Cuando yo comparto con otras personas no me siento ni más ni menos, me veo igual, nos reímos, jugamos y la pasamos bien

Figura 5.

Fuente: SG. Grado 8

El compartir con los demás compañeros en muchas ocasiones propaga un sentimiento de felicidad, no ven la hora de estar disfrutando de ese espacio que genera la sensación de libertad, de gozo, de alegría. Es así como vemos en el juego una mediación muy útil para generar un ambiente agradable en el aula de clase.

Muchos autores y teorías han mostrado la pertinencia y el aporte de los juegos a la vida humana, al desarrollo de la cultura, de los lenguajes, al bienestar. Todo aquel que ha vivido la experiencia del juego, sabe y siente lo que ello implica. En este sentido, Terr (2000) sugiere que:



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

El juego y el trabajo no son contrapuestos y lo ideal es lograr combinar ambos; ya que un "estado mental lúdico" permite soluciones inteligentes y un estado de bienestar por parte de quien lo emplea (p.40).

El juego es generador de bienestar tanto físico como mental. En la actualidad, en algunas aulas de clase el juego es considerado como una pérdida de tiempo, como generador del caos, de desorden que puede llegar a ocasionar conflictos. Es así como para muchos docentes no es permitido jugar, la interacción es vista como una pérdida de tiempo, desorden o estos juegos bruscos pueden generar agresiones. En palabras de un actor social expresa:

Usted a que juega, ¿está perdiendo el tiempo?, ¿ya hizo la actividad? No cierto no, no, no están jugando muy brusco, no juegue así que después salen peleando, además ¿quién le dijo a usted que en el salón se juega? **Docente M.**

Para muchos docentes es mejor que todos los estudiantes se encuentren sentados en sus sillas, ya que esto ayuda a tener de cierta forma controlado el auditorio, no se permite que hablen, que griten, que interactúen, porque se puede generar caos que en momentos suele confundirse con poco dominio de grupo, así que es mejor mantener el control en el aula de clase y sólo se puede jugar en el descanso.

Durante el proceso de observación e interacción con los actores sociales, se encontraron expresiones como: *“lo mejor es el descanso, las horas libres, la clase que más me gusta es educación física, cuando el descanso es de una hora, podemos jugar, esos son los mejores días, artística me fascina”*. Para muchos docentes el escuchar estas expresiones produce un sinsabor, pues con mucho esmero se prepara una clase para poder provocar algún impacto en los estudiantes; sin embargo, en muchos casos no se genera ninguna experiencia significativa para ellos. Al respecto, un actor social comenta:



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Yo siempre lo he dicho, es necesario replantear como está organizado el horario es que son muchas horas de agrícolas y lo que ellos necesitan son más horas de física, química y matemáticas, esas áreas si le van a servir. **Docente J.M.**

Es fácil poder comprender este sentimiento, el imaginario social instituido ha jerarquizado las áreas del conocimiento, generando una especie de hegemonía de unas áreas sobre otras, desde esta lógica es comprensible por qué se genera el sentimiento de malestar entre los docentes cuando escuchan hablar a los estudiantes de cuales áreas prefieren, al respecto Fernández & Brassi (1993) señalan “ que hay tres elementos básicos que permiten el funcionamiento del poder: la violencia o la fuerza, el discurso del orden y el imaginario social” (p. 71-72). Esto haciendo referencia a que el imaginario social instituido actúa como un organizador de sentido de las acciones de los individuos, los cuales han entrelazado sus sueños y sus deseos al poder.

Lo anterior hace referencia al sentir de los docentes cuando consideran que existen unas áreas de conocimiento más importantes que otras; esta narrativa se ha repetido de generación en generación y más que ser un discurso de querer lo mejor para los estudiantes, es la manifestación del querer dominar, del querer mantener un orden que ya está establecido y que por años es el que ha determinado lo que está bien y lo que está mal con respecto a la jerarquización de las áreas del conocimiento.

Es así que se encuentran estudiantes que prefieren la clase de artística, educación física, el campo (en la institución hay una área que se denomina agrícola, ésta se da en dos espacios, una en el salón cuando se da la teoría y otra en el campo, que es cuando ponen en práctica lo aprendido); estas áreas la mayor parte del tiempo son al aire libre, los estudiantes se pueden sentar en



el suelo, pueden hablar duro, gritar, de cierta forma manejan los tiempos a su ritmo, existe una sensación de libertad, por eso para los estudiantes estas áreas son las “mejores”.

La clase que más me gusta es la de educación física, ¿por qué?, profe porque estamos al aire libre, porque podemos jugar, porque podemos correr, gritar, hacemos clase, el tiempo es muy poquito pero igual es la mejor clase. **MG.**

Es importante resaltar que el juego genera un espacio que se puede utilizar para la socialización, en ocasiones a los estudiantes se les suspende las actividades lúdicas sin ningún argumento. Es necesario que los actores sociales, maestros, los adultos reconfiguren la palabra juego y se empiece a resaltar su valor como mediación constructora de espacios amigables dentro de las instituciones.

Autores como Huizinga, Terr, Caillois, entre otros, hablan de la importancia del juego y su participación en la construcción de la cultura, el juego suspende la vida cotidiana y le da un nuevo sentido. El juego tiene vida propia, voz propia que permite construir sociedades. El juego se debe considerar como parte fundamental de la vida y no pérdida de tiempo. El siguiente actor social expresa lo siguiente respecto al juego:

A mí me cuesta mucho relacionarme en el salón, la mayor parte del tiempo hago las actividades sola, pero cuando estamos afuera es otra cosa, cuando salimos a jugar, me divierto comparto con mis compañeros del salón como con los de otros salones, nos reímos, jugar es lo mejor que me puede pasar. **M.V**

Cuando se escucha hablar a este actor social, se identifica el valor que tiene el juego para él; el juego es el medio con el cual él puede socializar, es



la excusa para poder establecer comunicación con los otros, para poder compartir con los otros, para poder sentirse parte de algo.

Es importante reconocer el papel fundamental que cumple el juego en los diferentes espacios de la vida cotidiana, como se organizan para poder jugar, como se distribuyen según sus habilidades para poder lograr la meta, es asombroso porque cada uno sabe cuál es el papel que le corresponde; es como crear un mundo ficticio, es inventar otro mundo mágico dentro del mundo de la escuela; la mejor recompensa es la satisfacción que genera el haber sido parte de algo, el haber compartido con otros.

Al respecto Huizinga (1972) se expresa de la siguiente manera: “Cada juego tiene sus propias reglas, las reglas de cada juego son obligatorias y no permiten duda alguna” (p.25). Es así como la dinámica de los juegos que practican los estudiantes no es entendida y por este motivo se juzga y se clasifica como pérdida de tiempo, generador de desorden, indisciplina y peleas; sin embargo, cada juego tiene unas reglas, reglas que son creadas por ellos mismos y aunque no parezca, son inquebrantables, son incorruptibles. Al no entender esta dinámica, los docentes quedan excluidos de ese mundo fantástico que crean los estudiantes en cada descanso, en cada hora libre. Un mundo construido a base de gritos, de sudor y de emoción. Al respecto un actor social expresa:

En ocasiones cuando tenemos horas libres jugamos a escondite o a guerra, (las niñas corren a coger a los niños y cuando ya estamos todos en una especie de cárcel custodiadas por ellas, entonces ellas ganan y después salimos los hombres a coger a las niñas. Eso es guerra). En el salón casi no compartimos ¿Por qué? cada quien se hace con su grupo y a las niñas les gusta hacerse entre ellas para hablar del novio, de la ropa, ellas dicen cosas de niñas, pero cuando es para jugar ahí si no importa que las niñas se despeinen, y suden, porque jugar es jugar. **J.A**



Es necesario recalcar que el juego tiene unas reglas, unas normas que son inquebrantables, porque cuando se quebrantan se acaba ese mundo mágico que se crea alrededor del juego, por eso quien practica el juego es quien establece las reglas, las acuerda, las impone, las respeta, así para los espectadores solo signifique una gritería, un juego brusco o simplemente una corredera.

El juego es una estrategia que se debe considerar a la hora de formar a los estudiantes, los juegos pueden permitir que cada uno exprese sus emociones frente a las situaciones que allí se plantean y poder aprender a reconocer al otro, a convivir, la experiencia y vivencia ayudan a crear espacios más agradables. En consonancia Huizinga (1972) expresa:

Las grandes ocupaciones primordiales de la convivencia humana están ya impregnadas de juego (p.16) más adelante dice: Todo juego es, antes que nada, una actividad libre. El juego por mandato no es un juego, todo lo más una réplica. Ya este carácter de libertad destaca al juego del cauce de los procesos naturales (p.20).

Puede afirmarse que el juego crea el escenario perfecto para concretar acuerdos, definir roles, construir amistades. Cuando se juega, se genera un ambiente de libertad, físicamente el cuerpo libera hormonas que producen bienestar, por eso es tan importante que en el aula se generen estas emociones, quizás jugando más se pueda entender mejor los diversos temas que se ven durante la mañana, también puede ayudar a una mejor comprensión de cómo se establecen las diversas relaciones en el aula de clase, y al comprender las dinámicas de las diversas formas de relaciones, se pueden generar estrategias que ayuden a crear espacios más agradables, a establecer una convivencia basadas en el reconocimiento del otro, el poder compartir con el otro.



Por otra parte, Caillois (1986) “clasifica el juego en cuatro categorías generales: competencia o agon, azar o alea, simulacro o mimicry y vértigo o ilinx” (p.37-38), cada una de estas categorías tiene unos elementos en particular. En este caso se va hacer referencia a la competencia, debido a que en la escuela es muy usual que cuando los estudiantes juegan no lo hacen solo por diversión ni por compartir si no que existen otras motivaciones que traen como consecuencia disgustos, confrontaciones o agresiones y todo se asocia a que es característica del juego. Es así como el autor define a la competencia (1986) como:

Una lucha en que la igualdad de oportunidades se crea artificialmente para que los antagonistas se enfrenten en condiciones ideales, con posibilidad de dar un valor preciso e indiscutible al triunfo del vencedor (p.43).

Referida a este contexto la gran mayoría de los juegos que se practican en la institución tienen como objetivo la lucha, el poder ganar, establecer el más fuerte, quizás, estas manifestaciones están disfrazadas y no son tan evidentes, pues el imaginario instituido que se tiene del juego es que siempre debe haber un ganador y cuando el perdedor manifiesta su inconformidad se le aminora expresando que no quiere aceptar que perdió.

Con esto no se quiere decir que la competencia es mala, pues como la define el autor es una lucha entre fuerzas iguales, aunque sabemos que una igualdad total nunca se da, porque como está concebido el juego actualmente siempre debe haber un ganador y siempre debe existir un perdedor. En consonancia con lo anterior, un actor social expresa:

En descanso jugamos a la bandera, son dos grupos y un grupo esconde la bandera y el otro debe descubrir dónde está la bandera, gana el que no se deje quitar la bandera o el grupo que encuentre primero la bandera. Están emocionate. Siempre ganamos nosotros los de 6-1 porque somos los mejores los de 6-2 son más lentos y en ocasiones ellos se enojan y pelean, la semana pasada M no quiso jugar porque



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

dice que S hace trampa, pero mentiras profe es que él es muy rabón y no acepta que perdió que somos mejores que ellos
SM.

De modo que el problema no es la competencia, ni las características propias de cada juego, es restringir una experiencia creadora como es el juego solo a la competitividad o a la satisfacción de vencer al otro, de reducir al otro. Por eso, cuando se habla de la convivencia entre los bordes de lo instituido y lo radical/ instituyente se puede evidenciar que el juego es una estrategia que aun sirve para crear experiencias agradables, pero también es utilizado como medio para ejercer poder, sometimiento y exclusión.

Esta es una práctica institucionalizada, los campeonatos intercalases (sólo juegan los mejores) las actividades recreativas (siempre hay un ganador) y los juegos en el recreo, todo gira alrededor del que gana y del que pierde, de los buenos de los malos y ¿Qué pasa con los que no caben en ninguno de estos grupos? La respuesta es más que obvia excluidos bajo el discurso de que todos no son buenos para jugar.



Yo y los otros



Figura 6.
Fuente: SG. Grado 8

Quizás la experiencia más maravillosa es sentirme parte de algo, de poder comunicar mis sentimientos, mis pensamientos, expresar el dolor cuando me rechazan, el de sentirme feliz cuando juego, el de esperar el segundo viaje con la barriga vacía y escuchar como todas las tripas me rugen, pero soy feliz porque mientras espero el viaje, hablo, río, escucho música, fantaseo con una vida mejor o peor quien sabe **D.R**



La importancia de pertenecer a un grupo va más allá de tener una silla asignada a un salón, son muchas las experiencias que se entretajan en un año escolar, unas buenas otras no tanto, pero lo más importante es que al final del día con muchas o pocas dificultades siempre se tiene la posibilidad de empezar de nuevo. Sin embargo, una de las principales dificultades que se encuentran en el aula es la forma como se establece la comunicación.

La importancia de la comunicación en el aula es fundamental, pues la mayoría de las situaciones que se generan en ella es por la forma como se comunican en el aula o fuera de ella. Muchas de las expresiones que se escuchan de los diversos actores sociales son “no hay conflictos”, “aquí no hay peleas” “todos nos las llevamos bien” pero cuando se realiza el acercamiento, se empiezan a evidenciar fracturas en las relaciones, emergen expresiones como, “Yo no molesto para que no me molesten”, “Yo los trato con respeto por eso ni les hablo”. Es así como un actor expresa lo siguiente:

Yo considero que bien, con todos no tengo una buena relación, es decir aunque con todos hablo no con todos comparto, porque uno comparte más con unos compañeros que con otros, pero intento no faltarle el respeto a nadie, no burlarme de otro compañero con el que no tengo confianza para no tener problemas. **J.A**

En ocasiones se habla de buena relación cuando en realidad no existe, pues él habitar en un mismo espacio no significa que haya una relación, la relación nace de la interacción que se tiene con el otro. Las diversas situaciones que se viven dentro del aula hacen pensar que sólo se puede establecer una relación con aquellos que tienen las mismas afinidades, y se restringe el poder acceder a conocer otras realidades, otros mundos que aportan en la construcción de nuevas amistades o de restablecer las relaciones.



Así como lo expresa Mélich (2010) no se trata de responder de igual manera a los que son como tú, si no a los que nunca podrán ser como tú. Quizás la lógica que se ha creado de la convivencia, no permita que aquellos que no son iguales puedan interactuar, relacionarse o construir lazos fraternos, reduciéndolo solo al encuentro de dos desconocidos en un espacio determinado. De igual forma, Skliar y Larrosa (2009) expresan: “En efecto se hace necesario, un nuevo nacer a un tiempo y un mundo en los que la experiencia de vivir entre los demás dé lugar a un nuevo modo de relacionarnos” (p.50).

Es importante empezar a generar en el aula espacios que permitan que la forma como se relacionan los estudiantes cambie, que el estar junto al otro genere una experiencia de vida transformadora que ayude a construir sociedad, comunidad y no a menospreciar o anular al otro. Las diversas relaciones que se establecen en un salón deben permitir el crecimiento personal y social del grupo, deben generar espacios agradables y no menoscabar la dignidad del otro. Así mismo otro actor social relata:

Yo no he sufrido ningún caso de intimidación, de agresión quizás pero no de golpes, en ocasiones cuando no estoy de acuerdo con algo que proponen en el grupo y expreso mi pensamiento inmediatamente los otros compañeros me callan, me gritan, para mí eso es agresión. **LM**

Las manifestaciones de violencia en un aula de clase no solo se dan con el contacto físico o con los golpes, también los insultos, el no tener voz ni voto, el querer expresar algo y no poderlo hacer porque sienten miedo a la burla o a la descalificación, todas estas manifestaciones de violencia genera una serie de emociones destructivas que dificultan aún más la forma de relacionarse. De igual forma Sennett (2003), plantea que:



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

En las sociedades capitalistas atravesadas por procesos de desigualdad y exclusión social es muy difícil expresar sentimientos de respeto hacia los demás. Las desigualdades de clase, étnicas y de género, constituyen uno de los mayores obstáculos para las expresiones de cuidado mutuo (p.131)

En un contexto como el nuestro donde la violencia se justifica y en ocasiones pasa desapercibida para la mayoría de los colombianos, el aula de clase no se escapa de esta realidad, y aunque el maltrato físico se ha ido diluyendo en nuestras aulas, la eliminación del maltrato emocional es una tarea muy compleja, dado que se expresa de maneras sutiles y dañinas que suelen pasar desapercibidas, excepto para las víctimas. El maltrato emocional involucra, por lo general, la descalificación de la persona, la exclusión, el autoritarismo, el aislamiento, causando un gran daño emocional que en ocasiones, se refleja en el comportamiento y rendimiento académico del estudiante. Por otra parte, una voz expresa:

Fuera del salón de clase todos compartimos, todos hablamos, nos reímos y la pasamos bien, pero cuando llegamos al salón de clase, las cosas cambian, aquellos que uno considera amigos a fuera aquí no lo son porque ellos no les gusta trabajar con alguien que no haga nada, que no aporte. Sentirse uno así es muy feo. **JV**

Durante el acercamiento con los actores sociales se puede percibir sentimientos de fracaso, de dolor, de rechazo, de soledad, muchos de estos actores sociales no se sienten parte del grupo, no se sienten importantes, la sensación que genera esta situación lo comparan como si estuvieran en una “montaña rusa”, puesto que al pasar de la euforia de compartir en el descanso cuando suena el timbre se acaba la magia, pues se debe entrar al salón de clase donde ya los actores sociales se sienten como si no existieran.



Por eso cuando Krauskopf, (2002), afirma que: “la escuela ocupa un papel relevante en la vida del adolescente, en tanto constituye un lugar de interacción social” (p.26). Hace referencia a la importancia de la escuela no solo en la construcción del ser intelectual, sino en la formación emocional de ese ser. La escuela es un gran espacio de socialización, pese a ello muchos de los estudiantes les cuesta interactuar con sus compañeros.

Las experiencias vividas en la escuela tienen la capacidad de construir o de destruir, por eso la responsabilidad es de todos los miembros que hacen parte de la comunidad educativa, pues cada uno desde su experiencia puede aportar a construir espacios propicios que mejoren la convivencia. De ahí radica la importancia de que la escuela sea ese espacio donde se va a interactuar, crear lazos de amistad que generen experiencias satisfactorias, donde los sujetos que asisten a ella tienen el derecho de no ser excluidos, más bien, ser valorados en toda la dimensión de la palabra.

Así mismo, para Francisco Cajiao (2013), la escuela no necesita construir miles de normas o reglas, con las cuales se sancione a los infractores, sólo debe construir un par de ellas que le permita a sus estudiantes ser más humanos y esto sólo se puede lograr si se aprende a respetar y a valorar al otro. Del mismo modo la interpretación que hace Luis Armando Aguilar de Gadamer en el documento *Conversar para aprender*, resalta el valor de la comunicación, el conversar es una herramienta no solo para construir conocimiento, sino para construir sociedades más justas y solidarias.

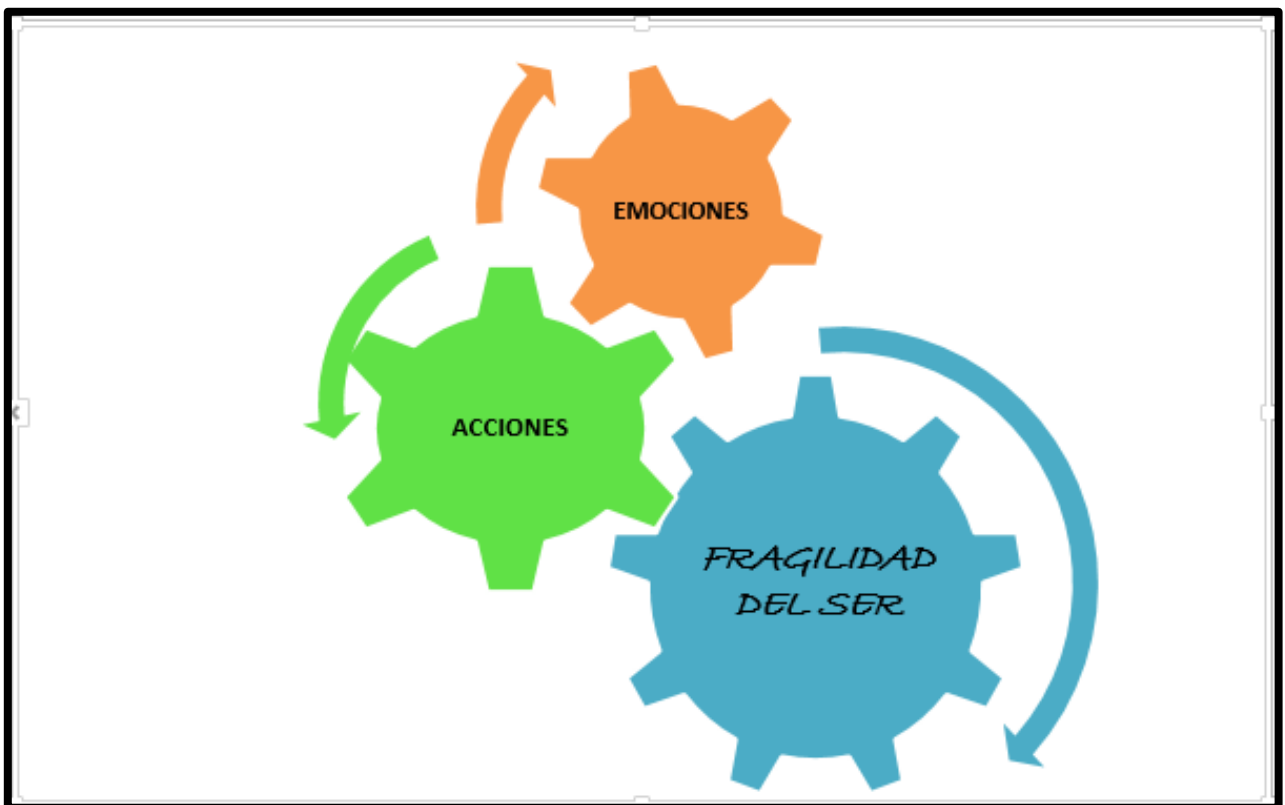
En el texto se argumenta que en vez de crear tantas leyes para mantener el orden en la sociedad, los sujetos deberían dialogar más, escuchar al otro, conocer al otro y entender al otro, y así se actuaría de una manera más justa y no habría tanto desequilibrio social.



Segunda Categoría Axial

Identidad

Para la construcción de esta categoría se tuvo en cuenta esos sentimientos que producen dolor, desolación, ira, así como también esos sentimientos que generan felicidad, agradecimiento, amor, con los cuales se construye la identidad, eso que hace a cada sujeto único, que a su vez comparte con otros y que es esa relación de los unos con los otros que van forjando cada identidad.



Esquema emergente 4.

Fuente: Elaboración propia

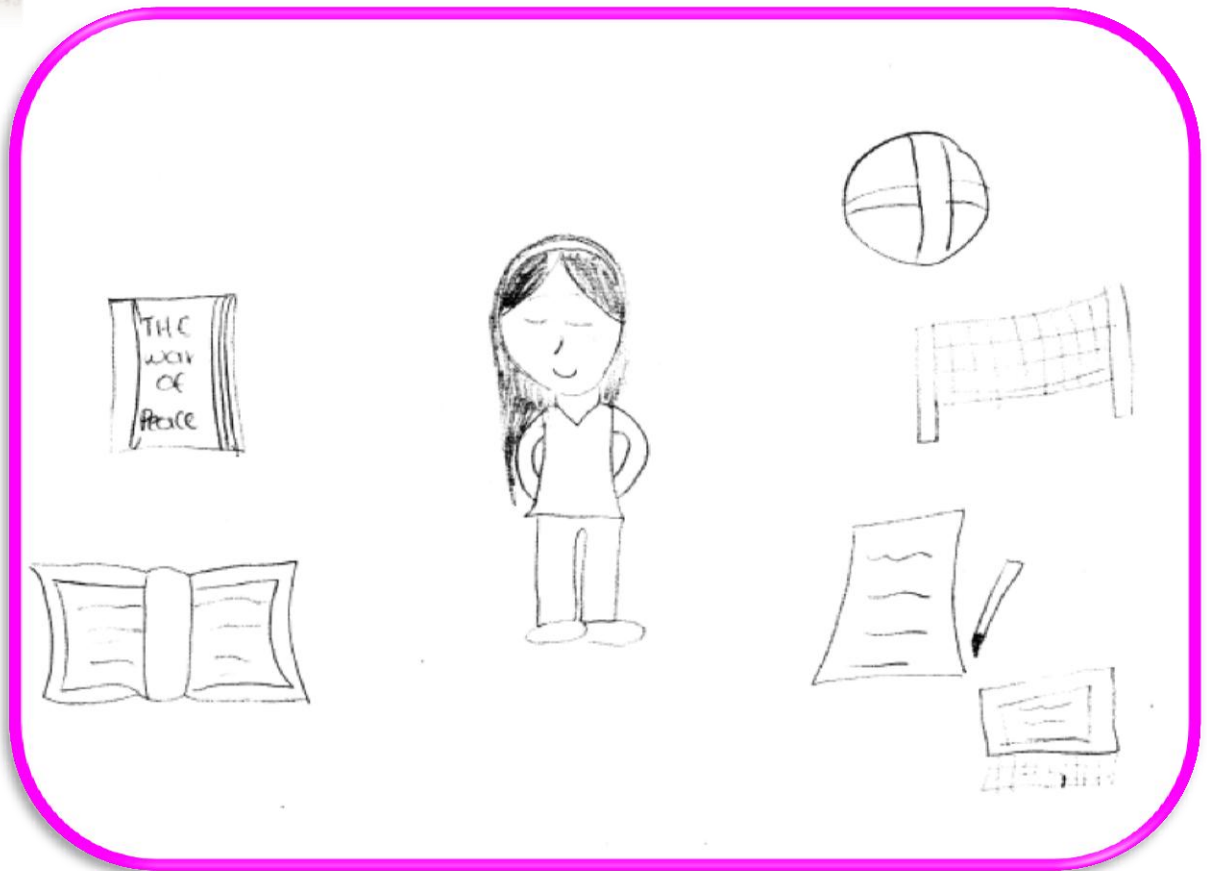


Figura 7.

Fuente: S.G grado 8

Yo me identifico con todas las cosas que me gustan, leer, escribir, jugar voleibol, puedo tener gustos parecidos a muchas de mis compañeras, pero eso no me hace igual. **S.G**

A causa de conocer la identidad, se abre un preámbulo frente al ser humano, es claro que se debe aprender a identificar tanto las fortalezas como las debilidades, cuando los estudiantes en el aula se reconocen, es más fácil el poder comprender y reconocer a los demás. Esta reflexión hace que evoque a Skliar (2009) donde expresa que:

Le insistía tanto a esa niña para que fuera aquello que no era.
La forzaba todo el tiempo a dejar de ser aquello que era. La



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

obligaba sin más a que fuera aquello que no podía ser. Se enseñaba tanto en que fuera aquello que la niña no quería ser (p. 156)

El anterior fragmento fue tomado del libro *Experiencia y Alteridad en Educación*, y refleja un caso en particular y es la de intentar a toda costa en que las personas que nos rodean dejen de ser lo que son, el obligar, el no sentir la “esencia” del otro. Por eso, esta categoría enunciada es llamada identidad, porque representa algunas piezas que forman a ese ser que sufre, que siente, que llora, que ríe y que día a día lucha por entender y construir esa “esencia” que lo identifica, que lo hace ser él.

La identidad es entendida como todo lo que somos, sentimos y sabemos de nosotros mismos. Todas esas características individuales que nos hacen diferentes es así como Lessire (2004) entiende por identidad: “la sensación de continuidad y misión de ser uno mismo, lo que permite al individuo diferenciarse de los demás” (p. 37). Cada individuo lucha por ganar su propio espacio, un espacio donde se le reconozca como un ser único que hace parte de una comunidad que al entrar en contacto con otros se crea una interrelación que permite reconfigurar constantemente la identidad.



Tendencia

Fragilidad del ser



Figura 8.

Fuente: S.G grado 8

Así me siento yo cuando estoy triste, cuando me hieren, cuando me tratan mal. Siento que todo el mundo me puede pisotear. **SG**

Las emociones van entrelazadas con las acciones, una relación estrecha e ineludible en el ser en la escuela. En un aula de clase es muy común escuchar expresiones como: “*estoy muy aburrida, no quiero hacer nada, No tengo ganas ni de respirar, que pereza hoy no voy hacer nada, ayer me fue tan bien, estoy feliz, a trabajar se dijo*”. Son expresiones que reflejan emociones, las cuales influyen en la conducta, en la forma como se actúa



frente a las diversas situaciones que se presentan en el aula; así mismo, estas emociones pueden generar un ambiente hostil que dificulta la comunicación o un ambiente agradable con canales abiertos para la comunicación del cual se desprenden experiencias gratas. Es así que un actor social expresa sus sentimientos de la siguiente manera:

Cuando me da rabia quisiera que el mundo fuera como un trapito y así poder exprimir a todos aquellos que me hacen dar ira, pero cuando soy feliz amo a todos. **SG.**

Los sentimientos hacen parte fundamental de todo ser humano, siempre están presentes en nuestra vida y más aún en las interacciones que tenemos diariamente, por eso es importante que se empiecen a reconocer como eje fundamental en las diversas acciones que se realizan, en consonancia con lo anterior Maturana (1995) expresa que: “no hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto”. (p.65).

Es importante empezar a visualizar las emociones en las dinámicas relacionales en el aula y fuera de ella, muchas veces los docentes y administrativos no están en la capacidad para identificar las diversas situaciones que se suscitan a partir de las emociones, de los afectos, de los odios, es curioso ver como la interpretación de la realidad se hace desde las subjetividades dificultando la comunicación y los espacios en que se relacionan tanto docentes como estudiantes.

Es por eso que se trae a colación a Lazarus y Lazarus (2000) quienes afirman que: “lejos de ser irracionales, las emociones tienen su propia lógica, que está basada en los significados que construimos a partir de las situaciones de nuestras vidas” (p. 19). Esto nos conlleva a pensar que las emociones ayudan a entender muchas de las acciones que se realizan. Al reconocer las



diversas emociones, va a permitir que se puedan encausar de forma adecuada sacando el mejor provecho a cada situación que se presente.

Así mismo, es importante integrar las emociones a los diversos procesos de aprendizajes, ya que las emociones y los pensamientos hacen parte del ser humano, no se puede desligar el uno del otro; por el contrario, se hace necesario reconocer las emociones como parte fundamental del proceso enseñanza-aprendizaje.

Para Maturana (2008) la emoción determina las acciones humanas, según la emoción es que se da la acción. Las emociones movilizan el quehacer de las personas, de las sociedades, de las escuelas, lo que permite inferir que se hace indispensable una educación que atienda tanto la razón como la emoción, la cabeza como el corazón, eso quiere decir que para que ocurran procesos de convivencia en la institución educativa es indispensable reconocer las emociones y el sentir de sus actores. En palabras de un actor social:

La clase que más me gusta es Campo porque vamos al cultivo, trabajamos todos juntos, ahí si no hay divisiones todos trabajamos unidos, los niños más grandes llevan el abono y los demás llevamos las herramientas, los baldes, es una clase muy chévere, me siento feliz cada vez que tenemos campo, además aprendemos mucho, y estamos al aire libre.

MG

Los espacios en que se dan la mayoría de las clases, son lugares cerrados, organizados, estructurados donde existe muy poca perturbación, es por esto que cuando las clases se dan en otros sitios se percibe una sensación de libertad y lo más importante cuando se incluye al estudiante, cuando se vuelve parte activa del proceso se produce emociones que facilitan no solo procesos de aprendizaje, si no que permite que se establezcan otro tipo de



relaciones más fraternales que mejoran notablemente la convivencia basada en el reconocimiento del otro. En la voz de un actor social:

Es que a mí me daba mucha pereza y por eso no hacía nada, me salía del salón, no presentaba los trabajos y por este motivo perdía materias y también generaba desorden. **JT**

Es importante reconocer como influye cada emoción en las diversas actuaciones de los actores sociales. Muchos de estas manifestaciones son como gritos de auxilio, pero no se atienden, no se interpretan de la forma adecuada y terminan por dificultar aún más los procesos de enseñanza y aprendizaje y las relaciones entre los actores en el aula. Para Maturana (2008): “la emoción que hace posible la convivencia es el amor” (p.10). El amor es la emoción que permite crear espacios adecuados que generen una convivencia basada en el respeto y la aceptación no sólo por el otro, si no por uno mismo.

En el aula de clase también influye ese mundo paralelo (la casa, la calle), en ocasiones el comportamiento de los niños que van a las aulas, es el reflejo de lo que observa, escucha y vivencia en su cotidianidad, la cual puede manifestarse de forma agresiva, de forma pasiva, liderando procesos constructivos, liderando procesos destructivos o simplemente apartándose de la realidad.

Las experiencias vividas demarcan el camino en la construcción de esa identidad, así como lo expresa, Larrosa (2009) la experiencia es “eso que me pasa”, no es lo que le pasa al otro, es lo que me pasa a mí, y muchas situaciones vividas en la escuela suelen generar experiencias desagradables, experiencias dolorosas, o también encontramos experiencias agradables, experiencias que se van recolectando como piedras a la orilla del río y que son las que en gran parte ayudan a edificar esa identidad que caracteriza cada ser.



Durante las observaciones que se realizaron en una pausa pedagógica, se acerca un niño de contextura gruesa “obesa” a un docente manifestando la “rabia” y el dolor que sentía que los compañeros de aula lo molestaran la mayor parte de la jornada escolar. Este niño expresó:

¿Qué le pasa por que llora? es que ellos están haciendo un sonido de marrano, ¿Quién? Ellos profe venga se los muestro, estoy cansado de lo mismo, todos los días me molestan, ya no quiero venir más aquí. (**Nota de campo, Niño grado 7-1**)

Para aquel niño, la experiencia de ir a la escuela era considerada una tortura, no se sentía a gusto con los demás compañeros, los cuales lo molestaban porque él era obeso, siempre se sentaba en un rincón del salón lejos de los otros; no era necesario pronunciar una sola palabra para ofenderlo, con un simple sonido lograban que aquel niño llorara, y deseaba que se acabara rápido el año escolar.

Esta experiencia lo afectaba emocionalmente e insidia en lo académico, ya que la mayor parte de la jornada escolar estaba defendiéndose de las burlas y de los sonidos y le costaba entregar las actividades programadas por los diferentes docentes, era muy poco lo que compartía con los otros estudiantes, siempre trabajaba con los mismos tres compañeros, pues con ellos se sentía a gusto y seguro.

Al terminar el año escolar cambio de institución, por parte de la institución, se realizó el seguimiento disciplinario, las sanciones correspondientes teniendo en cuenta la ley, pero esto no era suficiente, cada vez que llegaban de la coordinación era peor, los sonidos eran más fuertes y frecuentes, así que como se dice coloquialmente el remedio era peor que la enfermedad.



Con lo anterior, podemos decir que con cada una de las experiencias que ocurren a lo largo de la vida, se va construyendo la identidad de cada ser. De ahí radica la importancia de que el aula sea un espacio de cuidado hacia el otro, donde la mayoría de experiencias que se vivan sirvan para construir una identidad, una identidad que provea las herramientas necesarias para enfrentar las diversas circunstancias de la vida. En palabras de Skliar (2009) hospitalidad, el poder acoger al otro sin condición. En la voz de un actor social, diría que:

Los diferentes inconvenientes que tengo en el salón no los soluciono, ellos siempre están ahí, hay días que la paso bien en el salón porque nos hablamos nos reímos y normal, no se ponen bravas conmigo, ni me dicen cosas, pero hay días que ni para que venir, me hacen dar mucha rabia, me hacen sentir muy mal, porque por cualquier cosa me dicen cálese, usted habla mucho, o simplemente me ignoran y en todo el día no trabajan conmigo ni comparten conmigo. **FG}**

Se supone que el ir a la escuela debe ser una experiencia significativa, una experiencia agradable; sin embargo, ya es muy común escuchar expresiones como: “*Yo vengo porque me toca*”, “*Que pereza ese salón*”, “*Por mí fuera ya me había largado de aquí*”. Y muchas veces los docentes no entienden las situaciones que a diario los estudiantes tienen que vivir en el aula, en ocasiones el docente sin proponérselo termina haciendo parte del problema y no de la solución ahondando a un más la desolación de los estudiantes que de una u otra forma, son agredidos.

Por esto cuando se habla de acoso escolar, de intimidación, se alude a una serie de provocaciones, amenazas, insultos, maltratos y humillaciones repetidas entre estudiantes y que son nombradas y explicadas con bastante familiaridad. Hansel (2001 citado en Orpinas y Horne 2008) señala que:

Un alumno sufre intimidación escolar cuando otro estudiante o grupo de estudiantes, dice o hace cosas desagradables contra él o ella.



También es intimidación escolar cuando a un alumno se le molesta de manera repetida en alguna manera que no le agrada. (p.147).

La agresión no sólo se presenta de manera física, existen otras formas de agredir, un gesto, un sonido, la humillación, el sometimiento, la exclusión, que al igual que la agresión física causan daño, afectando el autoestima de los estudiantes hasta el punto de querer no asistir a la escuela y el no asistir a la escuela representa la exclusión de todo un sistema.

Es así como lo expresa Larrosa (2003) en el acoso y la intimidación hay una intención de empujar al otro. La intimidación menosprecia al otro, lo anula como persona y lo peor es que la víctima termina por creer que no tiene ningún valor, que todo lo que le pasa es porque él se lo merece, afectando su integridad y su autoestima. Las agresiones influyen en la salud mental de la víctima no sólo en el contexto escolar, inclusive en los otros contextos a los que hace parte la víctima. Un actor social expresa:

Sentirse uno bruto, ignorado, duele mucho, causa amargura, es como si uno no valiera nada, y eso provoca ganas de llorar, pero como no se puede llorar en el salón, yo me dedicaba era a molestar, porque me daba rabia sentirme así .**JV**

Cuando las personas son ignoradas, por la raza, por su condición social, por las habilidades cognitivas, se está ejerciendo sobre ellas una violencia, una dominación que anula sistemáticamente al ser. Por eso, es necesario empezar a ver al otro no como un objeto sino como un sujeto que aporta desde su realidad, desde lo que es él.

Cuando los sujetos son rechazados o ignorados, por lo general se produce una serie de actitudes que dañan el clima escolar e interrumpen el proceso de enseñanza y aprendizaje, dificultando aún más el desarrollo de este proceso y en ocasiones generando más conflictos. Teniendo en cuenta lo anterior, Skliar (2009) plantea “Tal vez allí resida toda la posibilidad y toda la intensidad del cambio de amorosidad en las relaciones pedagógicas: nunca ser



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

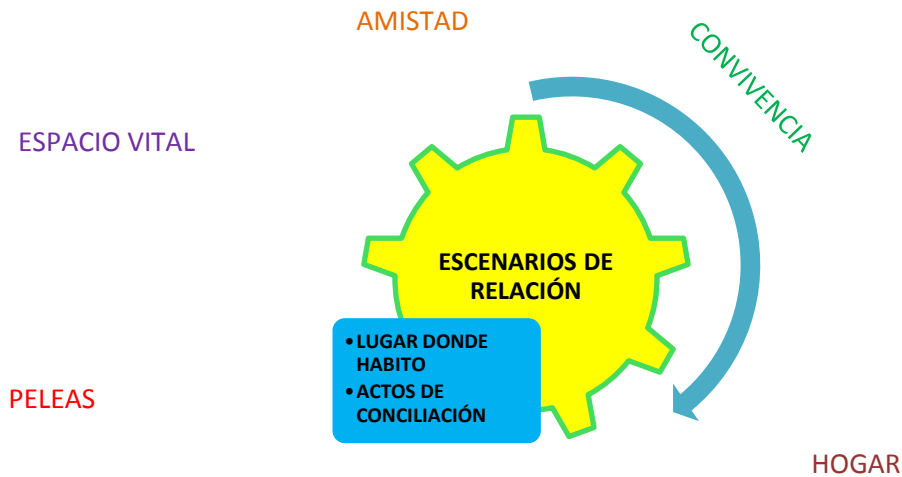
impunes cuando hablamos del otro; nunca ser inmunes cuando el otro nos habla” (p.147).

Mucho podemos decir sobre las diversas situaciones que se presentan en el aula, existe una violencia física, psicológica, verbal, no verbal, una violencia que excluye, que somete, que causa daño. Violencia es violencia y no hay que admitir ninguna de sus formas, pero la solución tampoco se encuentra en la creación de una serie de normas o el castigar algunas conductas. La verdad es que a pesar de los estudios y de los diversos artículos que se han desarrollado alrededor de este tema, no existe un solo camino que permita generar el clima escolar apto con el cual los individuos se formen no solo en lo académico sino también en el amor hacia el otro.



Segunda Categoría Selectiva

Escenarios de Relación



Esquema emergente 5

Fuente: Elaboración Propia

La siguiente categoría fue llamada así porque para los actores sociales la escuela es considerada un espacio vital, se entretajan relaciones de odio, dolor, amor, resentimiento, reconocimiento, respeto y exclusión, se viven buenos y malos momentos.

Esta categoría fue construida con varias piezas que fueron dando forma a las diversas voces de los actores sociales, para muchos de ellos el escenario no solo es un espacio vacío, no es solo un salón o la institución, para muchos el cuerpo también es considerado un espacio vital, un canal de comunicación, un espacio de relación. A su vez, hacen parte de ella dos categorías axiales, las cuales son: lugar donde habito y actos de conciliación, los cuales se fueron construyendo desde las expresiones recurrentes de los actores.



Tercera Categoría Axial

El lugar donde habito

“El lugar donde habito”, fue llamado así porque para muchos actores sociales la escuela es más que una “estructura”, es un lugar muy importante para su configuración personal, permite vivir gratos momentos, y le da un nuevo sentido a su vida. La escuela es el nuevo universo donde se aprende conductas verbales y no verbales y se amplía las creencias, sentimientos, ideas y valores que se traen del único mundo que se conoce hasta el momento, el entorno familiar.

Se puede describir como un proceso de adaptación a una esfera social más amplia que proporciona unas herramientas sin equilibrio en todos los aspectos, pero que son la base fundamental para vivir en comunidad. Es así como la escuela cumple dos papeles fundamentales en la vida de los estudiantes: por un lado, cumple su función instituida por años, la de formar para la vida laboral y por otro lado, permite la cooperación, la empatía, la comprensión, el apego, la asertividad, la resolución de conflictos, la comunicación, la imitación y el autocontrol, las cuales empiezan a calar en la personalidad a base de sensaciones (positivas y negativas) y contactos.

Nada de lo anterior sería posible sin el contacto directo con los demás, ya que esa experiencia directa moldea la autoestima y la manera de relacionarse en la sociedad.



Figura 9.

Fuente: D.R grado 7-2

Siempre me dicen que vivo en la nebulosa, que buenos sería poder explorarla, poder vivir en el espacio, lejos de esta realidad que en ocasiones me casusa tanto dolor, quisiera volver a mi casa o donde las hermanas, pero no, ya no se puede. **D.R**

El anterior relato muestra una realidad que viven muchos niños y niñas en el aula de clase y que por lo general pasa desapercibida, es como si fueran invisibles en un mundo donde el imaginario instituido ha permitido que se encasillen o se categoricen los individuos, sin importar las experiencias de vida.

Muchos de estos niños categorizados son llamados indisciplinados, desobedientes, tímidos, retraídos, insoportables o con “necesidades especiales de aprendizajes” y van rotulados de grado en grado o hasta cuando fracasan en el sistema escolar y se hace necesario que cambien de institución.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

El anterior actor social es una voz muda en medio del ruido de las clases, el único anhelo que tiene ella es poder vivir con su familia y al no conseguirlo prefiere aislarse de la realidad, quizás en su silla solo desea volver a sentir el calor de hogar, mientras transcurre el tiempo de las clases de ciencias, matemática, ciencias sociales y ella solo, está ahí.

A las aulas de clase asisten estudiantes que viven una realidad muy difícil, vienen de familias disfuncionales, de hogares de bienestar familiar, niños que van y vienen según el empleo de sus padres, niños que no cuentan con el apoyo de sus padres porque son “analfabetas” o de avanzada edad y otros ni siquiera viven con sus padres, algunos de ellos viven con un solo padre.

Esta es la radiografía de las aulas de clase, es una realidad dolorosa porque muchos niños sienten que no pertenecen a ningún lugar, que no son ciudadanos de ninguna parte, les cuesta aceptar y asimilar las diversas situaciones que se les presentan a diario y lo peor es que muchos de ellos aunque estén rodeados de personas, se siente más solos que la niña del dibujo, la cual está observando las estrellas y desea poder vivir en el espacio, lejos de la realidad que le toca vivir porque lo único que desea es hacer parte de una familia. Es así como Valladares (2008) expresa:

La necesidad de vivir en familia que tiene el ser humano se acrecienta ante el carácter eminentemente psicológico que tiene la relación niño-adulto durante todo el proceso en el cual crece y deviene la personalidad. Los adultos que se ocupan del cuidado del niño y que constituyen su familia, garantizan que se produzcan los procesos psicológicos que intervienen en el desarrollo de la personalidad, así como en la identidad del yo, la socialización y la autonomía, entre otros (p.5).

Si bien es cierto la estructura de la familia ha cambiado, se ha reorganizado según lo diverso del contexto, esto no significa que no siga



siendo un eje fundamental en la construcción sana de los individuos. Al contrario, es la familia el primer espacio de socialización donde se aprenden algunas conductas y se generan ciertas habilidades sociales, las cuales permiten afrontar de la mejor manera las diversas situaciones que se presentan en el andar diario.

Muchos de los niños que no encuentran ese acompañamiento en la casa o que por situaciones de abandono físico no cuentan con la figura de sus padres, encuentran en el aula compañía, amistad, amor, cuidado y sienten que pertenecer a ese espacio, sienten que hacen parte de algo, se sienten importantes porque tiene un lugar que les pertenece, aunque solo sea por 6 horas. Es así como un actor social expresa:

Lo que más me gusta de la institución es que no es pequeña, tiene grandes pasillos, hay mucho donde sentarse, donde hacerse a la hora de descanso, soy feliz porque aquí comparto con mis compañeras, porque como yo sé hacer trenza, entonces ellas me buscan para que las peinen, me aceptan así como soy gritona, peleona, soy feliz profe porque tengo con quien compartir y lo mejor de todo es que me siento importante porque se hacer trenzas. **D.R**

Los imaginarios sociales muestran con fuerza como la escuela es parte fundamental en la construcción de la sociedad, y aunque su función no es la de suplir el papel de la familia, si puede ayudar a minimizar los vacíos, las angustias que actualmente cargan consigo los estudiantes y que no les permiten avanzar en su vida. Por eso, para muchos, la escuela es más que un edificio, es más que una estructura, representa un espacio vital, en el cual ocupan un lugar donde se sienten importantes, muchos de estos niños le han dado una nuevo resignificado a la escuela, incluso, el lugar toma sentido en la relación con otros y la vida compartida.



Es ahí cuando surgen los imaginarios particulares, los cuales emergen con fuerza y poco a poco en esa vida colectiva se va dando inicio a la institucionalización de estos, el ver la escuela como un espacio vital relevante para la dinámica social. Dentro de la escuela hay estudiantes que creen que esta tiene normas y reglas que ellos consideran poco importantes y que no les ayuda para forjar su futuro, por ejemplo los uniformes, los zapatos de un color, los sacos y el tiempo del descanso tan insuficiente; muchos estudiantes no entiende porque existe tantas horas de clase y tan solo dos descansos de 15 minutos.

En el trabajo de campo realizado, se escuchaban expresiones como: *“no se deberían exigir uniformes, deberían recortar las horas de clase, los descansos deberían durar una hora cada uno, por eso me gusta campo porque no usamos uniformes y estamos al aire libre”*. Algunos fragmentos de relatos así lo evidencian

Quisiera cambiar el uniforme, es que esto es una granja y uno con falda, que sólo se usara el de física y el de diario para ocasiones especiales. El usar uniforme no me hace más inteligente ni mejor persona. Otra cosa el descanso es muy poquito tiempo, casi no alcanza para nada, eso también lo cambiaría. **VM**

El anterior relato refleja esos imaginarios sociales radical/instituyente, los cuales surgen como reclamo, como una proyección, como el anhelo de cambiar, de transformar lo que a los ojos de muchos parece imposible, pero son esencialmente estas fuerzas las que emergen dentro de la colectividad y poco a poco van ocupando un lugar importante en la dinámica de la escuela.

Para muchos estudiantes el portar un uniforme no lo considera parte fundamental de la educación, lo portan porque el no hacerlo les causa anotación en el observador y esto baja la nota de disciplina. Es más una obligación impuesta que ha pasado de generación en generación, no entienden



porque deben portarlos; además, no se ha hecho una interiorización del porque se debe utilizar el uniforme, sólo se repite una y otra vez que lo tienen que usar.

En la dinámica de los imaginarios sociales, los cuales aparecen en la escuela, el imaginario social instituido sobre el uso del uniforme ejerce una fuerza que reproduce las estructuras culturales que han existido por décadas en la escuela, se puede decir que es otra forma de controlar, de dominar y permite la legitimización de la violencia simbólica.

Pero otra cosa son los imaginarios sociales de los docentes y directivos con respecto al uniforme, para ellos el portar uniforme genera uniformidad, disciplina, da identidad, genera sentido de pertenencia hacia la institución. Es así como un actor social relata:

El portar uniforme es muy importante, vea es que todos vestidos igual se ve bonito, pero eso, unos de un color otros de otro eso no tiene presentación, las instituciones se identifican por el uniforme, cuando los estudiantes viene en ropa particular eso es desesperante, no quieren estudiar, no quieren estar en los salones, no les gusta recibir clase, usted se imagina todos los días en las mismas no que pereza, y eso los que tienen para venir todos los días en ropa particular pero los que no, entonces los otros se van a burlar. No mejor ni pensar en eso, además eso está escrito en el PEI, así que igual deben cumplir con el uniforme. **Docente J**

Desde las formas de control, el uniforme se convierte en parte fundamental para las instituciones, el fragmento anterior manifiesta esos imaginarios instituidos que expresan los docentes, el cual sea ido reproduciendo como una herramienta para ejercer control. Existe una fricción entre los imaginarios sociales de los docentes y los imaginarios sociales de los estudiantes, mientras que para los docentes significan igualdad, disciplina,



identidad, para los estudiantes significa represión, obligación, algo sin valor que deben portar para que no les baje en la disciplina.

Lo anterior coincide con lo expresado por Juan Antonio Pérez, catedrático de Psicología Social de la Universidad de Valencia, en una entrevista expresó que: “el uniforme produce tres efectos: la desindividualización, el orden y la jerarquía”. Esto haciendo referencia a que al usar un uniforme inmediatamente lo hace parte de un grupo, no tiene la posibilidad de expresar su identidad, su individualidad, el portar uniforme ayuda a codificar y diferenciar los colectivos; sin embargo, esta diferenciación no es neutral, pues en muchas ocasiones representa poder y estatus, no es lo mismo usar un uniforme de un colegio estrato 6 a usar el uniforme de una institución pública ubicada en un barrio estrato 1.

Hay muchos pros y contra con respecto al uso del uniforme, para unos el uniforme es sinónimo de orden, obediencia, disciplina, pertenencia, ahorro en gastos, permite que no existan discriminación por la calidad y el tipo de ropa, para otros hace alusión a la despersonalización, la falta de autonomía y el sometimiento. Aun no es claro si el uso o no del uniforme ayuda a la convivencia escolar o a los procesos de aprendizaje, se usa porque “se debe usar”, es un imaginario social instituido que se ha reproducido y se ha hecho hegemónico.

Otro espacio fundamental para compartir, para relacionarse, para solucionar conflictos y malos entendidos o para solo disfrutar es el recreo, quizás por la sensación de libertad, por decirlo de cierta forma, de poder tirarse en el suelo, jugar, reír; en fin, el descanso es el tiempo más esperado de la jornada educativa. Es así como un actor social expresa:

En descanso siempre compartimos todos, aunque los niños juegan futbol y nosotras nos quedamos en el pasillo comiendo o hablando, además para lo que es el descanso.

No alcanzamos hacer nada. **MV**



El descanso tiene un significado muy importante, es el momento adecuado donde se pone a práctica todas las “habilidades sociales” que se han ido adquiriendo, el compartir una menta, el desayuno, el tener que ir hacer fila a la tienda para comprar, el compartir un balón, una cancha, el disfrutar del paisaje, también es el espacio propicio para poder superar o generar conflictos o malos entendidos que se presentan entre los estudiantes. Es así que para Jaramillo y Murcia en el artículo *Mutantes de la Escuela* (2013) expresan:

Por eso lo más esperado, anhelado y deseado en la escuela es el recreo. Es en el recreo donde ellos viven y afianzan las naturalizaciones sociales (por la fuerza de los imaginarios instituidos), pero también viven y exploran lo no dicho, se proyectan como posibilidad y desarrollan sus más intrigantes y profundas fantasías (gracias a la fuerza interior y compartida de los imaginarios radical/instituyentes). (p.167)

No cabe duda que el recreo es un escenario muy importante, donde se presentan prácticas sociales que en ocasiones son invisibles o imperceptibles, pero son realidades vividas a diario, por eso al recreo hay que reconfigurarlo, hay que darle un nuevo sentido, resaltar su valor dentro de las instituciones, pues el recreo es el espacio propicio para poner en prácticas las diferentes “habilidades sociales” para reconocer al otro, a los otros y a sí mismo.

La idea de escuela se institucionalizo como encierro, disciplina, homogeneidad, así que al darle un nuevo significado al recreo, muy seguramente podríamos entender esas formas que tienen los estudiantes para relacionarse e interactuar y desde esta mirada poder entender esos imaginarios sociales que están emergiendo con respecto a la convivencia en el aula de clase.



Cuarta Categoría axial

Actos de conciliación

Actos de conciliación hace referencia a esas prácticas sociales que se gestan en el interior de las aulas y que permiten por medios de acuerdos, pactos, concertaciones ponerse de acuerdo o en desacuerdo y de esta manera trabajar unidos para lograr alguna meta importante como grupo o simplemente el lograr aceptar las opiniones y pensamientos de los otros.



Figura 10.

Fuente: S.G grado 8

No importa nuestras diferencias, si nos unimos logramos
construir un monumento enorme. **S.F octavo**

Es muy recurrente que cuando los estudiantes se organizan para trabajar por un proyecto en común dejen de un lado sus diferencias, sus



dificultades e inclusive sus afinidades, construir en conjunto algo hace que ellos hagan parte activa de esa construcción, ya sea para crear una norma, un proyecto o en alguna reunión.

Es más, cuando ellos hacen parte de la construcción de las normas y de los acuerdos es más fácil que estos sean valorados y respetados, existe como una responsabilidad social, ya que ellos hicieron parte fundamental en la creación de los mismos. En palabras de un actor social:

A principio de año, junto con la directora de grado se construyen las norma y el pacto de aula, el cual permite que constantemente nos recuerde que fuimos nosotros quien las construimos y por ese motivo debemos respetarlas y hacer que se cumplan en nuestra aula. **G.M**

Cuando los actores forman parte activa de esta construcción es más difícil que se infrinjan los acuerdos, los pactos, el problema es que solo se hace referencia al aula, esto significa que cuando salen del aula existen otras normas, las que se encuentran en el manual de convivencia, como no fueron construidas por ellos no es más que otra norma impuesta, la cual solo emite juicios y sanciones. Para muchos estudiantes estas normas no tienen ningún valor democrático ni participativo, no los tienen en cuenta a ellos como personas con derechos. Estas normas se deben cumplir “porque sí”, porque están escritas y hacen parte de la institución. Es así como uno de los actores expresa:

Yo si conozco el manual de convivencia, ¿Qué le cambiaria? le quitaría todo, son normas y normas que si fuera por ellos uno no puede ni respirar, esas normas pretenden que uno sea estatua, no hable, no mire nada. Sé que las normas son necesarias, todos en algún momento de nuestras vidas necesitamos reglas, parámetros y más cuando es de convivencia, pero que rico que de cada salón existiera un grupo de representantes y que estos se sentaran con los directivos y



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

se creara un manual de convivencia más justo, más pensado en nosotros. **VM**

El anterior fragmento da fuerza al imaginario radical/instituyente, que se manifiesta en las formas en que los estudiantes asumen como debería construirse el manual de convivencia. Quizás, la dinámica social ha planteado unas formas diferentes de generar las normas, las leyes, pero es ahí cuando surge el imaginario social instituyente con el cual las colectividades que se sienten oprimidas pueden transformar esas fuerzas que son hegemónicas y no dan espacio para el cambio.

En el artículo 87 de la Ley 115 de Educación, en donde se definen los derechos y obligaciones de los estudiantes habla sobre el manual de convivencia al que se refiere así:

Este no puede ser un reglamento elaborado por los adultos para evitar ser enjuiciados, despedidos o en tutelados; por el contrario, deberá convertirse en un documento construido conjuntamente por todos los implicados. (p.19)

En esta misma lógica se institucionaliza el manual de convivencia, construido como parte de los acuerdos sociales necesarios para el buen funcionamiento de la escuela, no obstante se mantiene una tensión entre esa institucionalidad y lo que reclaman las voces de los actores sociales que ven su participación escasa, por no decir nula en la construcción de esos acuerdos sociales.

En voces de los actores el imaginario social que impera tiene un fuerte fundamento en que no sólo se deben definir los principios, derechos y deberes sino construir un manual de convivencia que permita edificar un mejor ambiente escolar, basado en el reconocimiento del otro, en democracia, en participación, en equidad y respeto.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

En el artículo 5 de la ley 115 hace parte de los fines de educación La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación. Así que es una función de la escuela facilitar la participación en las diversas decisiones que se tomen en todo lo que concierne a ella.

Romper con el imaginario social instituido que se tiene de la escuela, una escuela opresora, ordenada, disciplinada y obediente, donde solo el que sabe es el docente, es muy difícil, se encuentran muchas trabas por parte de directivos y docentes debido a que se limitan los espacios para que los estudiantes puedan hacer un verdadero proceso democrático, solo se hace por “llenar papel”, por cumplir con un cronograma establecido por el ente gubernamental.

La institución debe generar los canales necesarios para que los estudiantes, docentes, directivos, familia, puedan entretejer sus pensamientos opiniones en pro de las mejoras de la institución. Quizás como lo expresa Foucault en el orden del discurso (2013)

En toda sociedad la producción del discurso está controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (p.14)

En cierta medida, esa es la razón porque el discurso sobre las prácticas democráticas en la escuela se ha institucionalizado; pese a ello, lo que muestra el acercamiento a la realidad es que es sólo eso, un discurso que está establecido y es ejecutado sin ninguna posibilidad de cambio ni de transformación, pues la sola idea de que se puedan realizar cambios aleatorios e inesperados aterra. Así que lo que está establecido por las instituciones y la realidad que se vive en la escuela no son muy coherentes.



No es necesario dar todo un discurso sobre las normas, sobre lo que se debe hacer o lo que no se debe hacer, basta con involucrarlos en la toma de decisiones, en la construcción de acuerdos e involucrar a los estudiantes de una forma más activa en las diversas situaciones que se presentan en la institución. La participación democrática debe ir más allá de la elección del personero.

Quizás como lo expresa Habermas (1985) es necesario que todos participen, que todos puedan expresar sus opiniones, que a todos se les dé la misma oportunidad de expresar sus ideas y lo más importante, no puede ser coaccionado ni excluidos. Es así como día tras día esas fuerzas emergentes buscan proyectarse y así configurar a la escuela como un escenario propicio para la participación, para poder usar la palabra, sin correr el riesgo de ser categorizados como revoltosos, groseros, indisciplinados y correr el riesgo de ser excluidos.

Así mismo, en la escuela suele suceder que se presenten situaciones que los grupos afrontaron sin la necesidad de que se involucrara una figura de autoridad (docente) para que entre los mismos estudiantes pudieran construir un acuerdo que beneficie a la gran mayoría de los integrantes del grupo .Un relato así lo deja entrever:

Intentamos ser un grupo unido se intenta, porque no falta el que no quiera participar el que no le gusta nada, entonces lo sometemos a votación y de esa forma todos aceptamos lo que decidimos en consenso y si alguno no está de acuerdo no se puede hacer nada, porque para eso se sometió a votación. **J.A**

Este imaginario social instituyente día a día a tomado fuerza y se ha hecho más visible en el interior del aula, pues permite que los pares puedan encontrar un punto de equilibrio entre las diversas situaciones de convivencia que suscitan en un aula de clase, sin tener la sensación de sentirse excluido, ignorado o menospreciado.



Es importante generar espacios de autonomía para que así los estudiantes puedan desarrollar habilidades, tales como: toma de decisiones, participación y concertación, porque de nada sirve la participación y la autonomía si no se desarrolla la habilidad de concertar, de aceptar los argumentos o las opiniones de los demás, es importante que no se confunda participación y autonomía con exclusión y aislamiento, pues no se puede olvidar que nadie puede ser excluido por expresar sus opiniones, sus pensamientos y que todos deben tener las mismas oportunidades para poderse expresar, así no estén de acuerdo con la mayoría del grupo.

Para Santos en su libro *Una tarea contradictoria. Educar para los valores y preparar para la vida* (2001) menciona que:

La participación es el mejor camino para el aprendizaje de los valores. Se aprende democracia practicándola. Se aprenden valores encarnándolos en la práctica: si la escuela se convierte en el paradigma de la democracia, los alumnos aprenderán a ser ciudadanos que practiquen el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la justicia (p.213).

Existen las leyes, las normas donde se busca una nueva forma de organizar la escuela en Colombia, pero si no se lleva a la práctica, sino se rompen esas estructuras de poder, de abuso, de imposición, el imaginario de una escuela participativa, autónoma, democrática, incluyente, respetuosa por el otro, por las diferencias, solo será un sueño.

Precisamente, no hay que negar que muchas de las transformaciones sociales se han dado en lugares como la escuela y es por eso que se percibe un ambiente burbujeante el cual, permite que broten nuevas formas de organizarse, quizás estas nuevas formas ayuden a la germinación en la construcción de un nuevo discurso. Algunos fragmentos de relatos lo demuestras así:



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

En ocasiones ni por medio de votación podemos llegar a un acuerdo, entonces muchas veces nos enfrascamos en gritos, en peleas, en insultos, luego pasado un rato, nos calmamos y empezamos nuevamente el debate, así que en esta ocasión gana quien tenga el poder de convencimiento y con argumentos pueda cambiar la opinión de los demás, como decimos nosotros echo la labia. De esta forma, convenciendo los unos a los otros hemos llegado a sacar adelante proyectos importantes como el desfile en la semana cultural, el disfraz de la reina del grado, el representante del grado, también no hay que negar que en ocasiones todos no son convencido y deciden no participar, eso también es democracia el no querer hacer parte de. **G.M**

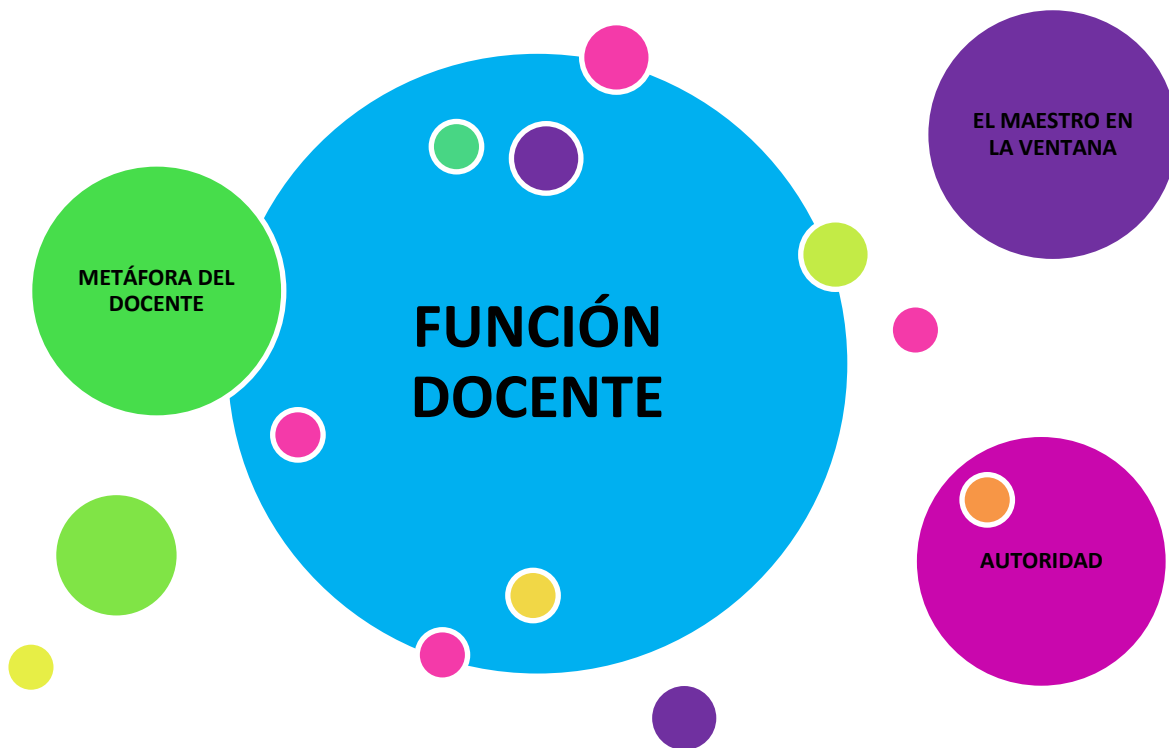
El imaginario instituido que impera en la escuela es el de una democracia que sirve para reprimir, doblegar y someter, una democracia diseñada para controlar, la cual se ha naturalizado a través de la práctica, no hay que desconocer que en el interior de la aulas se gestan manifestaciones que dinamizan estos imaginarios instituidos y permite abrir nuevos horizontes que vislumbran a individuos que piensan, sienten, sueñan y viven desde otras alternativas, las cuales les permiten aspirar a construir un nuevo proyecto de convivencia, basado en el reconocimiento del otro.



Tercer Categoría Selectiva

Función Docente

Siguiendo en la construcción de sentido nos encontramos con la última categoría, la cual se llama función del docente, porque es también un actor fundamental en la construcción de los imaginarios sociales de convivencia que se forjan en el aula. Esta categoría la conforman cuatro sub categorías las cuales se construyeron no sólo con la voz de los docentes, sino que se tuvieron en cuenta las voces de los estudiantes



Esquema emergente 6

Fuente: Construcción Propia

Así como la sociedad ha creado imaginarios instituidos sobre la escuela de la misma forma lo ha hecho con la función que debe desempeñar



el docente en el aula, el cual es considerado un modelo para la sociedad y es evaluado constantemente no solo por sus conocimientos, sino por como los aplica al desarrollo de su labor.

Para el Ministerio de Educación Nacional en el artículo 4 del decreto 1278 del 2002, establece que la función del docente es aquella de carácter profesional que implica la realización directa de los procesos sistemáticos de enseñanza - aprendizaje, lo cual incluye el diagnóstico, la planificación, la ejecución y la evaluación de los mismos procesos y sus resultados y de otras actividades educativas dentro del marco del proyecto educativo institucional de los establecimientos educativos.

Así mismo, en la Ley General de Educación en el artículo 104 el docente es considerado como: *“el orientador, de un proceso de formación, enseñanza, aprendizaje de los educandos, acorde con las expectativas sociales, culturales, éticas y morales de la familia y la sociedad”* (p.22.)

Con base en lo anterior, se concibe al docente como una figura íntegra que debe tender a facilitar los procesos de enseñanza - aprendizaje que tienen que ver con su labor, ante los cuales no se debe olvidar que el docente es más que un transmisor de conocimiento o saberes, el docente es un agente socializador que influye directamente en la formación de nuestros niños y jóvenes. Durante este proceso de investigación, se pudo analizar que los imaginarios instituidos por los estudiantes sobre los docente de la Institución H.U.U se ubica en tres perspectivas: Los conocimientos, su desempeño en el aula y la forma en que interactúa con ellos.

Para los estudiantes que fueron abordados, un profesor es catalogado por ellos bueno o malo en ocasiones, no por su capacidad intelectual, si no por como interactúa con ellos, algunos relatos así lo dejan entrever:

No que pereza ahora toca con esa profesora que es más estricta, no le gusta nada, sólo es clase y clase y exija y exija.PM.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Otra estudiante afirma: que rico nos toca con el profe A, ese es el mejor profe que tiene la granja, nos hace reír y sale con unas cosas, pero no le gusta que le hagamos recocha pero uno la pasa más rico en las clases. **CR**

Aunque ella es estricta y uno trabaja mucho en la clase de ella, lo hace reír, a una, canta, le cuenta chistes, la profe es bien, eso si pone talleres y talleres, pero ella es bien.

NB

En este sentido, aparece el imaginario social que han construido los estudiantes quienes son los que interactúan a diario con los docentes; sus creencias se basan más en la subjetividad del docente, lo que lo conforma como ese ser que siente, que sueña, que ríe y como transmite ese conocimiento; sin embargo, no hay que olvidar que la labor del docente no puede ser desligada la una de la otra, es un conjunto entre saberes, conocimientos, sentimientos y emociones.

Así mismo, los hallazgos logrados por Murcia & Suárez (2014) en la reflexión que hacen sobre la universidad como institución social, surgen interpretaciones que demuestran que la institución está anclada en unos imaginarios de moratoria social, con muy pocas moviidades hacia los bordes de lo instituido; sin olvidar que la escuela no es solo un organismo funcional, es una institución social y eso es lo que permite que transiten esos imaginarios por esos bordes de los imaginarios radical /instituyentes generando nuevas proyecciones de lo que puede ser o haciéndolas más visibles.

Siguiendo con la lógica de los hallazgos de Murcia, los imaginarios sociales instituidos han forjado la idea de que los docentes deben ser estrictos para ser los mejores, que el docente que este en clase y no se escuche ni un ruido tiene dominio de grupo, que la disciplina es sinónimo de orden, de limpieza, de silencio, que el docente es el único que tiene el conocimiento y por ende no se equivoca, la verdad y la autoridad solo la tiene él/ella/ellos.



Quinta Categoría Axial

Metáfora del docente

Hace referencia a esa metáfora griega de Atlas, quien era el responsable de sostener los cielos con sus grandes manos y sus fuertes hombros por toda la eternidad. Para él fue un castigo, pero quizás la función más importante que debe cumplir el docente es la de acoger con sus fuertes brazos y manos a los estudiantes que los rodean, y sólo el docente podrá decir si su ardua tarea es o no un castigo.



Figura 11.

Fuente: S.G grado 8

Esa soy yo cuando el profe explica, me gusta su clase, porque me permite imaginarme todo lo que él está hablando, no es aburrido, no grita, no se enoja, pero nos reímos y nadie hace recocha porque todo lo que nos explica nos gusta, nos interesa. **S.G**



Para muchos estudiantes, la figura del docente representa autoridad, fraternidad, amistad, también puede generar odios y rechazo. Es muy común encontrar estas situaciones en un aula de clase, ya que los que asisten a ella son seres humanos que piensan, actúan y sienten de diversas formas, es más, en el aula de clase se proyectan y se reproducen las relaciones interpersonales no sólo entre los pares (estudiante-estudiante) si no entre estudiantes y docentes.

Siguiendo con esta lógica, se hace importante que el docente pueda establecer un dialogo con el estudiante, una conversación que permita crear experiencias significativas que son las que hacen la diferencia y permiten que la clase no sea solo una transmisión de temas y contenidos. En palabras de Skliar (2009) educar es conmover, es el poder movilizar al estudiante a otras realidades, a otras comprensiones.

Pese a ello, algunos docentes no pueden construir ese puente que permite conmover al estudiante, y termina solo transmitiendo contenidos, generando un ambiente hostil que no favorece ni el proceso de enseñanza ni el de aprendizaje, así como tampoco el de la convivencia, debido a que se genera un desgaste tanto en el docente que termina por darle pereza entrar a ese grado como al estudiante que siente una predisposición cuando entra el docente. El siguiente relato confirma lo expuesto:

Esos muchachos ya no quieren nada, sólo molestar y estar jugando si les trae uno libros para leer que pereza, si son revistas que eso para que, si los pone un a exponer solo leen, una obra no salen con nada, no yo no sé qué hacer, me aburren no me gustan ni entrar a ese grado.

Docente RO

Cuando un docente renuncia a un grupo argumentando que no dejan dar clase, sencillamente lo está excluyendo, no reconoce esas diversas formas



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

que tienen de manifestar el inconformismo, el desinterés, tal vez no sean los estudiantes quienes deban cambiar de actitud sino el docente, pues es él quien debe buscar la polifonía de las diversas voces con las cuales se puede construir una sinfonía que permita que los estudiantes encuentren en la práctica una experiencia significativa.

Es evidente que el imaginario social instituido imperante en la formación de los docentes consiste en ver al estudiante como el principal factor problema dentro del aula de clase, y siempre va a pedir que sea el estudiante el que cambie de actitud, anhelan un pasado que para muchos docentes fue mejor. Es así como Alicia campos en la revista *saberes* (2009) expresa que:

Es frecuente escuchar a muchos docentes lamentarse de sus estudiantes: querrían tener aquellos alumnos de años atrás. Pero estos son nuestros alumnos y en función de ellos tenemos que crear nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje (p.4).

Es importante ir movilizando los imaginarios sociales instituidos que rezan que “todo tiempo pasado fue mejor”, la realidad es que los estudiantes que se presentan en la actualidad en las aulas de clase son individuos que viven en contextos cada vez más complejos, las experiencias de vida, cada día son más difíciles, pues presentan problemas familiares, sociales, económicos y ese es el reto del docente, construir esas estrategias pedagógicas que le permitan tener un mejor acercamiento con sus estudiantes.

De igual manera, algunos docentes expresaron que durante sus orientaciones constantemente se autoevalúan para luego generar planes de mejoramiento que les permitan establecer una buena comunicación entre los estudiantes y hacer más significativas las clases, y aunque aseguran que no es fácil debido a que cuesta desligarse de las prácticas ya aprendidas y también



suelen presentarse roces entre los mismos docentes ya que no se está muy de acuerdo con estas acciones. Los siguientes relatos lo dejan entrever:

La verdad cuando algo anda mal, cuando veo que me toca gritar, amenazar, cuando me cuesta establecer una verdadera comunicación con mis estudiantes, me auto evalué, y en vez de dar la clase la utilizo para hablar con ellos y genero el espacio para que ellos me digan que estoy haciendo mal, que les gustaría que cambiara, que no les gusta de la clase, y es interesante ver como ellos expresan sus opiniones, sus deseos, lo que les gustaría. Luego yo en la medida de lo posible preparo la clase teniendo en cuenta lo que ellos expresaron. **Docente .A.C.**

Hay docentes nuevos que apenas están empezando en esta carrera, y creen que con juegos, actividades van hacer que esos muchachos cambien, no eso, ahora es muy difícil esos muchachos no quieren nada. Además uno es el docente es el que debe tener la autoridad y es lo que uno diga y punto. **Docente R.O**

El primer relato hace referencia a esas nuevas prácticas que buscan reflexiones diferentes a las ya establecidas, que procuran un cambio pero que aún no tienen legitimidad en las prácticas docentes que permitan desarrollar una verdadera transformación. Es evidente ver cómo se han desplazado algunas prácticas dominantes permitiendo de esta forma el surgimiento de nuevos imaginarios sociales radical/instituyentes, con los cuales se busca mejorar el ambiente escolar.

En el segundo relato se evidencian esas prácticas hegemónicas que se han institucionalizado en la escuela y que no permite una movilidad hacia el cambio. Son imaginarios anclados que parecen inamovibles pero que se pueden resignificar y de esta forma, obtener un cambio significativo en los diversos escenarios de la escuela.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

El docente cumple un papel fundamental en la construcción de sueños, de vida, de éxito; la clave está en no desfallecer ante las dificultades que lo rodean y en la capacidad para volverla oportunidad de cambio, de transformación, que permita generar esa metamorfosis en la vida de aquellos seres que los ven como héroes, como padres, como amigos. Es así como algunos estudiantes expresan que es muy importante que exista una relación cercana con los docentes, que los docentes más que dar la clase, saquen tiempo para escucharlos, al respecto se manifiestan así:

Uno busca a la profe y ella habla con uno, le cuenta historias, nos escucha, nos orienta, por eso nos gusta buscarla. **D.C**

A mí me gusta cuando el profe nos da clase, el permite que uno le hable, lo cuestione, le cuanta anécdotas, es muy bueno saber que uno puede contar con él. **S.M**

Yo siempre que he tenido algún problema, inconveniente, lo primero que hago es buscar al profe, él lo escucha a uno, lo ayuda, lo aconseja para que uno tome la mejor decisión. **C.M**

Es importante tener en cuenta los diversos elementos que emergen de los relatos, ya que son los estudiantes que buscan en el docente una compañía, un consejo, quizás, eso es lo que necesitan la mayoría de los estudiantes que asisten a las aulas de clase, una palabra de ánimo, alguien que los escuche, alguien con quien puedan contar.

No obstante, la realidad ha cambiado, si bien es cierto los docente se quejan constantemente porque los estudiantes ya no son como antes, porque no encuentran apoyo en los padres, también existe un malestar generalizado por las disposiciones legales que actualmente rigen al país, muchos docentes se sienten amenazados y desprotegidos por la ley.



Es debido al temor de verse involucrado en una situación legal, que muchos docentes se abstienen de establecer un vínculo fraterno con el estudiante, sólo entra al salón de clase, en las pausas pedagógicas asiste en los turnos de acompañamiento, pero no se interesa por establecer un vínculo con el estudiante, no crea el puente que le permita establecer una comunicación, el docente no se interesa por conocer el contexto en el que vive el estudiante, sus sueños, sus miedos, sus angustias, pues teme que se pueda presentar una situación que traiga consecuencias legales, que van desde pagar una cuantía de dinero, sanción administrativa, hasta ir a la cárcel. Es así como algunos docentes se manifiesta de la siguiente manera:

En este tiempo es muy peligroso uno ir a preguntar la vida de los estudiantes vaya y le pase algo, después que el profesor sabía, lo echan a uno y lo meten a la cárcel, no a mí personalmente no me gusta saber nada de ellos.

Docente D.B

Cuando uno ve llorar algún estudiante usted ni pregunte qué le pasa, llévelo de inmediato a la coordinación y que la coordinadora inicie el proceso, porque le pasa algo, se llega a suicidar y después la docente tal vio y para la cárcel o lo echan. **Docente M.B**

Profes es muy importante que ustedes estén siempre en el lugar que les corresponde en las pausas pedagógicas, porque si llega a pasar algo y usted no está en ese momento, usted es el que debe responder. **Capacitación Manual de convivencia**

¿si yo veo algo inusual y me hago la que no vi nada, que puede pasar? **Docente. R.O**

Profe es peor porque uno puede fallar por omisión, esto quiere decir que por no hacer nada, así que igual si hay una demanda usted debe responder, por eso es tan importante que los docentes informen, que en el observador escriban tal y como suceden las cosas, que



según la falta o situación se debe iniciar el proceso, la ruta de atención según lo establece la ley. **Capacitación Manual de convivencia**

La verdad es que uno como docente debe estudiar derecho porque con tantos decretos y leyes existentes; que si hace esto que sanción, que si hace esto otro que lo echan, que si hace aquello que pague, no así no podemos, por eso lo mejor es dar la clase y chao o sencillito estudie derecho y aplique la ley a todo. **Docente O.F**

Es importante tener en cuenta los testimonios de los docentes, pues deja ver cierta prevención frente a la forma como se relacionan estos con los estudiantes, pero también se puede leer entre líneas que ésta prevención es más una advertencia frente a lo que pueda llegar hacer.

Últimamente es muy común escuchar en los noticieros, en internet, por radio, denuncias que en ocasiones terminan en sentencia relacionadas a la actuación de los docentes y directivos con respecto a ser garantes de los estudiantes que asisten a las instituciones. Según el artículo 2347 del Código Civil señala que los directores y escuelas deben responder por sus discípulos mientras estén bajo su cuidado, a menos que demuestren que pese a que ejercieron la autoridad y el cuidado necesarios, fue imposible actuar para impedir el daño.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que mientras los estudiantes se encuentren en la institución, los docentes y directivos son los responsables de su cuidado y bienestar, por eso es tan importante que los docentes hagan los turnos de acompañamiento, no dejen los salones solos, escriban todas las situaciones que se presenten e informen para activar la ruta de atención según la situación, de esta forma, si se presenta alguna demanda o situación riesgosa, se demuestre que a pesar de todos los esfuerzos que se hicieron no se pudo impedir el daño.



Quizás, las diversas situaciones que se presentan en las esferas legales han generado un clima de incertidumbre que limita la función del docente, es como si al docente le cortaran las alas y lo obligaran a diario a cruzar un puente de madera en mal estado, teniendo la sensación de que a cualquier momento puede dar un paso en falso y caer al abismo. Por esta razón, es que la gran mayoría de los docentes actúan hasta donde la ley les permite, esto quiere decir que, cuidan, dan clases, pero no establecen un lazo fraterno, un vínculo con los estudiantes.

Por otro lado, existen docentes que se atreven a cruzar esa delgada línea y establecen una relación fraterna con el estudiante, va más allá de cuidar un espacio, conversa, escucha, ayuda a tejer sueños y esperanzas a aquellos estudiantes que se acercan a ellos en busca de una figura ausente (padre, madre, un amigo). Es ahí cuando la función del docente trasciende y conmueve.

Vale la pena resaltar que la manera como se presenta esta relación entre docente- estudiante se sale de lo cotidiano, de lo instituido y a la vez son acciones con las cuales los docentes buscan transformar el contexto educativo. Sin embargo, pese a los esfuerzos que hacen los docentes estas prácticas no tienen la suficiente fuerza para considerarlas transformadoras de la realidad.

Durante la investigación, también se pudo evidenciar que las diversas situaciones de conflictos o problemas de convivencia que se presentan en el aula, se afrontan dependiendo del docente. Esto significa que es el docente el que genera las estrategias que influyen de forma negativa o positiva en el ambiente escolar y que son esas estrategias las que permiten que los problemas de convivencia se puedan siempre solucionar de la mejor manera o no. Es así como los siguientes fragmentos lo evidencian:

Quando se presenta un conflicto o una situación de intolerancia, se llama a las partes implicadas, se les



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

escucha detenidamente, cada uno escribe sus descargos, es importante que ellos expresen y escriban lo que paso, de esta forma es más fácil encontrar la razón por la cual ocurrió el incidente. Se reconocen los errores cometidos de parte y parte y se procede a asumir las posibles consecuencias. **Docente J.M**

En mi clase las diversas situaciones de conflictos o malos entendidos se resuelven a través del dialogo, pero inmediatamente la clase y prefiero trabajar algo relacionado con lo sucedido para reflexionar, la confrontación es muy importante no es dejar pasar el tiempo, no es solucionarlo mañana ni amenazar con que si lo vuelven hacer hay amonestaciones, las situaciones se deben solucionar ya en el ahora, cortar por lo sano para evitar situaciones más complicadas. Intento no ofuscarme, no gritar, considero que eso no soluciona la situación antes al empeora, porque al salirme de las casillas entro en el círculo, generando más conflictos o situaciones desagradables. **Docente C.V**

Cuando se generan situaciones de intolerancia, conflictos, lo que hago es trabajar progresivamente con ellos, explicar lo importante de ser asertivo fuera y dentro del aula, el que deben respetar a sus compañeros, la importancia de entender que existe un tiempo para todo, para jugar, para correr y para hacer las actividades de la clase, por lo general trabajo mucho los cuentos con moralejas y de esta forma permitir que ellos reflexionen sobre su forma de actuar. **Docente S.C**

La verdad cuando se presentan situaciones de intolerancia en el aula yo traigo el observador y escribo, luego los hago ir a coordinación y la coordinadora es la que decide que hace con ellos. **Docente Z.E**



En este sentido, las estrategias utilizadas por los docentes son diversas y dependen en gran medida del tipo de situación que se presenta, porque si existe una agresión física, se debe activar la ruta de atención descrita en la ley 1620, sino ya los docentes desde su experiencia inclusive desde su forma de ser, de ver el mundo las manejan, unos docentes utilizan el dialogo como herramienta fundamental para solucionar las dificultades que se presentan en el aula, otros la reflexión por medio de lecturas, videos, cuentos o juegos. A unos docentes les funciona los gritos y el observador y a otros las lecturas, el dialogo y la conversación.

Es evidente que las prácticas pedagógicas desarrolladas por los docentes muestran en gran manera los imaginarios sociales de los docentes, unos se han reproducido e institucionalizado en el escenario de la escuela (el observador, la anotación, la llevada a la coordinación) otros permiten que se vayan configurando nuevas prácticas que abren a la reflexión, al cambio, pero que aún no logran desplazar del escenario escolar las practicas institucionalizadas.

Pese a ello, se permite que se movilice, que se transite entre los imaginarios instituidos y los imaginarios sociales radical/instituyente y es ahí cuando se hacen un poco visibles esas nuevas prácticas pedagógicas que permiten creer en una transformación real de la escuela.

Siguiendo con la lógica de la comunicación, el Ministerio de Educación Nacional define las competencias comunicativas: *“Como aquellas habilidades necesarias para establecer un diálogo constructivo con las otras personas. La capacidad para escuchar atentamente los argumentos ajenos y para comprenderlos a pesar de no compartirlos”* (p.13). De esta forma se resalta a la comunicación como un eje fundamental en la forma como se relacionan los individuos, la conversación como la describe Larrosa, es querer hablar, y significa horizontalidad, oralidad y experiencia.



Es así como el conversar se convierte en una herramienta para poder relacionarse con el otro desde un mismo nivel. Referente a lo anterior, menciona Larrosa (2006) la necesidad de utilizar la lengua para la conversación:

Para ver hasta qué punto somos aún capaces de hablarnos, de poner en común lo que pensamos o lo que nos hace pensar, de elaborar con otros el sentido o el sinsentido de lo que nos pasa, de tratar de decir lo que aún no sabemos decir y de tratar de escuchar lo que aún no comprendemos (p. 249).

La utilización del lenguaje (el dialogo, la narrativa, la conversación, entre otros) puede generar cambios significativos en nuestra sociedad, una sociedad actualmente basada en la competencia desmedida, no en la cooperación, en la supervivencia a expensas del otro, una sociedad sorda que no le gusta escuchar al otro y menos cuando ese otro expresa pensamientos diferentes. Por medio de la conversación se puede construir redes que permitan entender y comprender al otro. Es así como los siguientes fragmentos lo expresan:

Quando hay conflictos en el salón, gritos, o peleas, se soluciona depende con que docente este, si es con la docente R ella sólo amenaza, si es con la docente RU ella echa cantaleta, si es con la docente J ella se pone hablar sobre el respeto, la tolerancia, nos hace escribir, en fin, depende de la docente si estamos solos lo solucionamos nosotros y si no se puede se busca a la directora de grupo.

J.A.

Por lo general ya estamos grandes para esas bobadas, pero como ahora se les dio algunos niños por portarse mal pues los conflictos los solucionan en la coordinación, cualquier bobada para coordinación, llamada de padres, anotación en el observador, en este grado nada se soluciona de forma democrática ni hablando, por eso



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

cuando pasa algo en el salón nadie dice nada, ya tiene que ser algo muy grave, para ir a coordinación. **V.M**

Las interpretaciones que hacen los estudiantes acerca de cómo los docentes solucionan las diversas situaciones que se presentan en el aula de clase tienen una relación estrecha con la forma del docente, y como ya se había mencionado, influyen mucho los imaginarios sociales que se han ido adquiriendo a lo largo de la formación no sólo como docente sino como individuo, esos imaginarios institucionalizados que han sido fuerzas que han dominado el contexto escolar, muchas de las practicas ejercidas por los docentes son el resultado de la reproducción de esas formas hegemónicas que se resisten a la transformación pese a los esfuerzos por generar el cambio.

En busca de movilizar esas fuerzas hegemónicas que permitan crear un cambio. Es así como se abre un espacio para potencializar el dialogo, la conversación, la palabra, el lenguaje, que permiten la creación de nuevos espacios democráticos basados en el respeto, en un trato acogedor y hospitalario hacia el otro y de esta forma producir nuevas herramientas con las cuales se puedan solucionar, las diversas situaciones que se presentan en el aula sin utilizar ninguna forma de violencia ni represión, algunos relatos así lo manifiestan:

La verdad cuando el docente lo hace reflexionar, uno se siente mal, uno siente que ha cometido un error, de verdad se siente horrible, y en el interior uno promete no volverlo hacer, pero cuando el docente grita, se enoja, lo amenaza, uno le da es como rabia y ni pone cuidado ni nada. **M.V.**

Siempre que tenemos algún problema o no nos ponemos de acuerdo el docente, primero nos escucha a cada una de las partes y luego no hace reflexionar sobre las acciones que hemos realizado, si han sido malas uno de verdad se siente mal, inmediatamente acepta lo que hizo, o no hizo,



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

pero es bien importante cuando, podemos expresarnos,
hablar y sobre todo cuando lo hacen reflexionar. **AV**

En este caso es evidente la reflexión que realizan los estudiantes con respecto a la forma de solucionar las diversas situaciones que se presentan en el aula, y toma fuerza esas acciones que buscan generar reflexión y cambio en el contexto escolar, surgen nuevas interpretaciones de esa realidad tan compleja y se evidencian esos imaginarios sociales que emergen en el escenario escolar.

Así pues, en la interpretación que hace Luis Armando Aguilar de Gadamer “Conversar para aprender”, la comunicación es muy importante, el conversar es una herramienta no solo para construir conocimiento, si no para construir sociedades más responsables por y para el otro; se argumenta que en vez de crear tantas leyes para mantener el orden en la sociedad, los sujetos deberíamos dialogar más, escuchar al otro, conocer al otro y entender al otro, y de esta manera, actuaríamos de una forma más justa y no habría tanto desequilibrio social.



Sexta Categoría Axial

Figura de autoridad

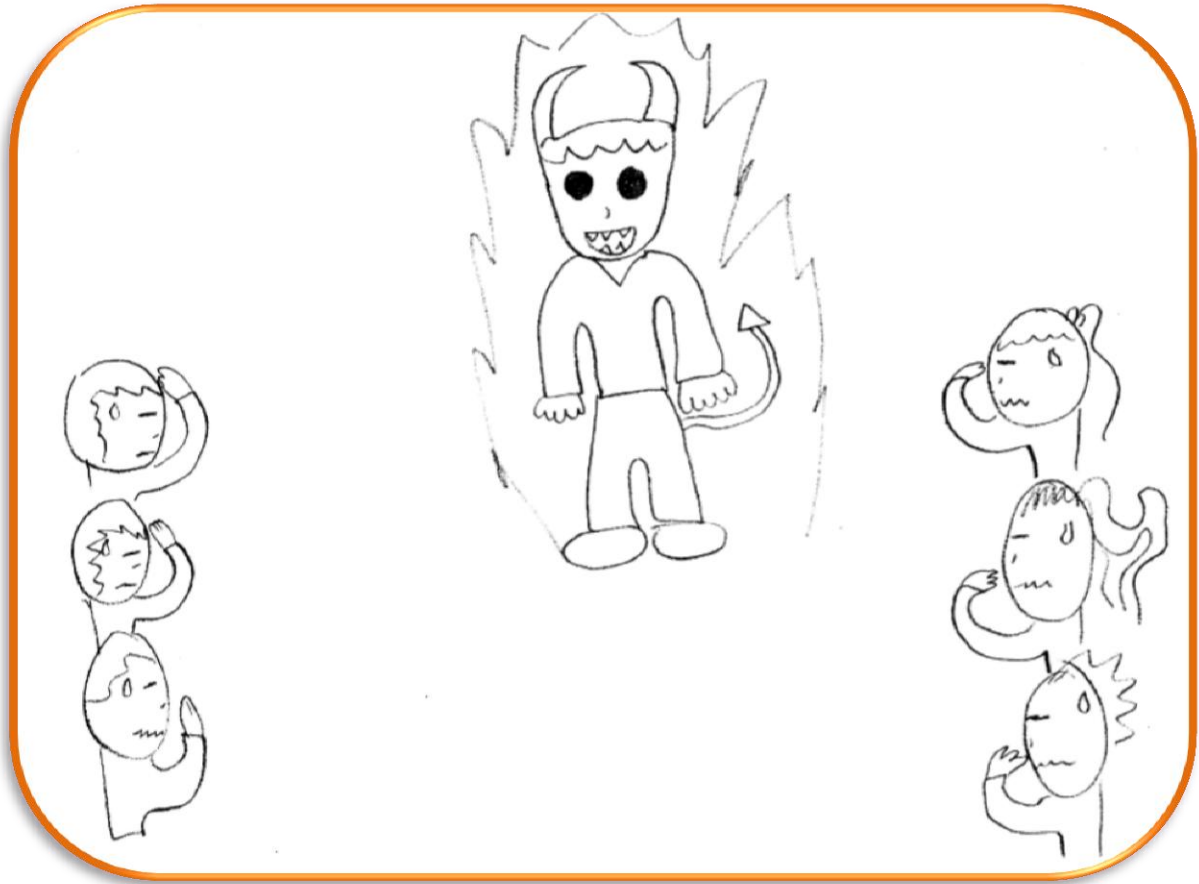


Figura 12.

Fuente: S.G grado 8

Esta es la mejor imagen con la que puedo representar al coordinador cuando llega al salón, llega a gritar, a regañarnos, así vaya a dar una información todos nos asustamos y dejamos de hacer lo que estamos haciendo, contenemos la respiración y cuando él se va del salón se escucha el ruido de todos exhalando como si nos pusiéramos de acuerdo para soltar el aire. S.G



El relato anterior permite comprender como los imaginarios de uno de los estudiantes se basa en el miedo, un miedo devenido de esas formas de control que se ejercen para imponer un poder coercitivo, sobre todo desde la encarnación de la figura de autoridad, en este caso, expresada en el coordinador expuesto ante los estudiantes.

Es así como diferentes impresiones se construyen en un aula de clase y por muchos años se ha institucionalizado en el imaginario social sobre el docente, sobre la autoridad que debe ejercer en un aula de clase, sobre la disciplina y las formas en que el estudiante debe actuar. Con respecto a las transformaciones que está viviendo la escuela Palacios (2014) expresa que:

La educación así concebida asegura la integración del individuo a la sociedad por medio de una institución escolar que suscita en el niño un cierto número de estados físicos y mentales que se consideran necesarios e indispensables. Este modelo escolar se caracteriza por un sistema disciplinario bastante rígido, dirigido a controlar todas las conductas que podrían derivar en peleas, robos, y cualquier acción que perturbe el orden establecido, se trata de demostrar que la escuela es otro mundo, distinto al exterior por sus reglamentos (p. 342)

En el contexto de la escuela no se hace muy evidente las transformaciones sociales y políticas que se han dado en la sociedad, la escuela sigue basándose en un sistema disciplinario rígido, inflexible con el cual se busca controlar y reprimir las diversas conductas de los estudiantes.

Con respecto al tema de disciplina, se pudo evidenciar que para los estudiantes de grados inferiores (sexto-noveno), el imaginario social que han construido de disciplina tienen elementos comunes: portarse bien, hacer silencio, estar sentado sin moverse del puesto, no hacer ruido, no reírse. Para estudiantes de grados superiores (décimo-once) la disciplina tiene otros componentes: esfuerzo, trabajo constante, responsabilidad y de vez en cuando



surge la disciplina como control, como una fuerza hegemónica que parece inamovible. A continuación, algunos relatos de estudiantes acerca de la disciplina y cómo es ejercida por el docente en el aula:

Para mi disciplina, es portarme bien en todo espacio y lugar, en el salón de clase, es estar en silencio sin hablar, sin reír, sin molestar. En ocasiones a uno le da la risa boba y por más que intente no reírse no puede, entonces los docentes creen que uno se está burlando de ellos y se enojan, algunos docentes hacen la anotación en el observador, y otros ponen uno en la planilla de notas, pero nunca preguntan porque uno se está riendo y se preguntan a uno le da pena decir que es por nada. **J.A**

La disciplina significa hacer silencio, sentarse derecho, no escuchar música, no hablar con el compañero. Hay docentes que permiten que uno escuche música, que hable pero hay otros que por todo gritan y amenazan con hacer anotación en el observador o mandar a citar al acudiente **M.V.**

El profe no permite que uno se pare del puesto, casi no lo deja ir al baño, ya uno sabe que él es así es muy estricto, y para evitarse un regaño uno hace caso, no pide permiso ni hace ruido, ni habla ni nada. **SM**

Disciplina portarse bien, tanto en la calle como en el colegio, no ve que si me porto mal me pegan en la casa, así que ni hablo, o cuando molesto me hago el que no hago nada, para que no llamen a mi mamá, ella me castiga. En el aula el docente por lo general grita, alza la voz, regaña, y por ultimo lo anota en el observador **.A.V.**

Disciplina para mi es la constancia que debemos tener para alcanzar nuestras metas, nuestro sueños, salir adelante, ser un gran profesional. Muchos docentes ejercen la disciplina reprimiendo, con autoritarismo, gritando, otros permiten que uno exponga lo que está



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

pasando en ese momento, por qué se presentó esa situación, se crea un ambiente de conciliación y es más fácil poder interactuar con el docente que cuando esta bravo y gritando como loco **V.M**

Para mi disciplina la considero como un hábito, el cual me ayuda lograr mis metas a salir a delante para tener un mejor futuro. Y la verdad es que hay docentes con los que uno no puede hablar, son hasta groseros porque se enojan y no permiten que uno se exprese, otros empiezan a dar cantaleta, la amenazadera, que llaman a los padres; pero hay otros docentes que no son así, uno puedo reírse, hablar escuchar música siempre y cuando desde el inicio de la clase se haya pactado con él. **E.Z**

Los relatos anteriores, permiten comprender la fuerza de las acciones ya definidas, las cuales dejan entrever el conflicto entre los imaginarios instituidos con respecto a la disciplina y un imaginario instituyente emergente, que busca romper esa hegemonía que para muchos es una forma de someter, de controlar.

En este sentido lo propuesto por Foucault (1990), en su libro vigilar y castigar expresa que los mecanismos que se utilizan en este caso en las instituciones para corregir son represivos, lo que buscan es doblegar, someter y controlar, es tanto así que el castigo termina por convertirse en una función de la sociedad, en este caso se castiga por el “bien de los estudiantes”.

Como podemos ver aun aún se presentan las relaciones de autoritarismo y abuso de poder en las escuelas, los gritos, la amenaza, la mala nota, entre otros, demuestran que aun los docentes no han podido establecer la conversación como lo expresa Larrosa (2008), esa conversación que permite que el docente y el estudiante se encuentren a un mismo nivel, una relación de horizontalidad, la cual permita establecer un diálogo continuo, de respeto y de reconocimiento del otro y no de sometimiento.



De igual forma, los docentes tienen su propio imaginario sobre disciplina y cuál debe ser la mejor manera de ejercerla en el aula de clase y cómo se deben manejar aquellos estudiantes rotulados como indisciplinados. Es así como algunos docentes ante la pregunta ¿Que es la disciplina para ti? Respondieron lo siguiente:

Es el proceso mediante el cual se viven los derechos y los deberes de los estudiantes, es decir es la parte práctica donde se construye el cumplimiento de las normas. **C.V**

Es la obligación que tienen los maestros y los estudiantes de seguir un código de conducta conocido por lo general como reglamento escolar, manual de convivencia. **J.M**

Sería como el conjunto de normas que condicionan el comportamiento de un individuo con el objetivo de formar personas con valores para que lleguen a ser parte de una sociedad **M.O**

Estar sentados, en filas, bien uniformados, que atiendan a la clase, que sean responsables con las actividades. **R.O**

La manera como en estos testimonios se hace referencia al significado de disciplina, da cuenta de un imaginario instituido, una práctica hegemónica que se ha reproducido en las aulas de clase con el cual existe un único interés y es el de mantener a los estudiantes en orden, controlados, sometidos. Esto coincide con los planteamientos de Foucault (1975), quien describe:

La clase se torna homogénea, ya no está compuesta sino de elementos individuales que vienen a disponerse los unos al lado de los otros bajo la mirada del maestro. Al asignar lugares individuales, ha hecho posible el control de cada cual y el trabajo simultáneo de todos. Ha organizado una nueva economía del tiempo de aprendizaje. Ha hecho funcionar el espacio escolar como



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

una máquina de aprender, pero también de vigilar, de jerarquizar, de recompensar (p. 150-151).

Es así, como para Foucault la disciplina no es más que un método utilizado por el sistema que permite formar individuos homogéneos, fragmentados, dóciles, controlables y obedientes. La disciplina permite controlar al estudiante, jerarquizar, caracterizar y clasificar según su “utilidad”.

El docente por así decirlo, ha ejercido un poder invisible sobre los estudiantes y por eso en ocasiones cuando se introducen cambios, nuevas estrategias, nuevas miradas que aborden la disciplina se genera fricción entre lo que está establecido y lo que está germinando. De la misma forma, se evidencia que aunque se generen nuevas prácticas acerca de la forma como se aborda la disciplina en la escuela estos nuevos imaginarios radical/instituyente no son muy influyentes y terminan siendo solo eso, una metodología utilizada por el docente sin generar grandes cambios.

Siguiendo esta misma línea, es importante tener en cuenta la manera como se describen las prácticas en torno a la disciplina en la escuela, cada vez que estas no se centran en la multidimensionalidad del estudiante, ni permite que el estudiante reflexione ni dinamice los procesos de pensamiento. Es evidente que aún se mantiene “fijo” y “estático” el imaginario social instituido de la escuela, al ver a la disciplina como una herramienta de control y sometimiento. Referente a lo anterior menciona Palacios (2013) que:

En este sentido, hay que decir que cuando la disciplina y las normas como elementos centrales de la cultura institucional aparecen notoriamente fragmentadas, cuando conviven en la escuela de manera conflictiva diversas concepciones y diversas prácticas disciplinarias, cuando el sentido y utilidad de las normas se perciben de manera distinta se genera una tensión en maestros y alumnos, lo que provoca que estas normas pierdan su valor como elementos de formación, pero también hay



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

que decir que en el caso de la escuela colombiana todo este proceso de surgimiento de nuevas ideologías y nuevas formas de actuar solo se entiende dentro de un proceso mayor de transformación de la institucionalidad misma de la escuela, transformación que en muchos establecimientos educativos se ha vivido como una crisis, como una entrada en decadencia, como una desestabilización de los principios, y los objetivos de la institución escolar (p.351).

En el marco de las reformas educativas que se han desarrollado en Colombia en los últimos 20 años, las cuales han apuntado a democratizar la escuela, a que los estudiantes y padres de familia hagan parte activa de la construcción de las normas, del manual de convivencia, del pacto de aula, que este no sea sólo la transcripción de sentencias o artículos legales, que no sea un código para excluir aquellos estudiantes “problemas”, si no que de verdad sea una construcción útil que satisfaga las necesidades de la institución teniendo en cuenta el contexto.

En la actualidad, los manuales de convivencia no pueden ser replicas, ni copias de otros manuales, deben ser construcciones propias que ayuden a generar espacios equitativos, justos y democráticos en los contextos particulares, propios y situados de las instituciones.

De esta manera, se da cuenta de un imaginario que se generó en el orden de lo instituido, pero que en la práctica se legitima en el discurso, ya que el sentir de la institución frente al manual de convivencia es el de un documento que permita mantener el orden en la institución y para eso los estudiantes deben acatar las normas construidas por los adultos en este caso directivos y docentes; tampoco se puede negar que se han generado reflexiones frente a la creación de los manuales de convivencia, a la implementación de las normas en la institución, pero estas reflexiones están lejos de ser acciones de transformación que permitan desplazar esos imaginarios instituidos hegemónicos.



En consonancia con lo anterior a la pregunta de ¿cómo se deben manejar aquellos estudiantes rotulados como indisciplinados? Estos fragmentos expresan lo siguiente:

Es buena, ante todo estoy muy pendiente de sus avances y si continua empiezo un proceso de notas a nivel personal, luego a nivel familiar, hasta llevarlo a coordinación de disciplina, intento que mis emociones no interfieran con mi labor, es muy fácil uno excluir aquellos que considera que son un problema, porque según el comportamiento nosotros excluimos a los estudiantes, los anulamos como personas. Yo utilizo todo lo que tengo a mi alrededor para solucionar las dificultades en clase si veo que el problema persiste sencillo, lo reporto. **C.V**

Por lo general lo que yo hago es hablar mucho con ellos, explicarles que hay compañeros que si quieren escuchar y trabajar en la clase y que se deben respetar, intento no salirme de casillas. **S.C.**

Con algunos hago pactos de convivencia, a otros los tomo como mi mano derecha, los implemento como monitores, eso me da muy buenos resultados. **M.O**

Yo lo que hago es ignorarlos, no les pongo cuidado. Los regaño, y me tienen que hacer caso porque ellos saben que les bajo en la planilla. **R.**

En los discursos de estos docentes, la forma como abordan cada situación que se le presenta en el aula es muy diversa, y como ya se ha dicho, depende mucho de esos imaginarios sociales instituidos que se han reproducido en el contexto de la escuela tradicional, es así como cada uno desde su experiencia implementa una estrategia que le permita establecer ese puente comunicativo, también se presenta el docente que excluye, que ejerce poder, que domina, que clasifica.



Muchas de las situaciones que se presentan como indisciplina escolar son vistas por los docentes como crisis, porque se está acostumbrado a premiar aquel comportamiento dócil, que no infringe ningún código, que cumple con lo establecido. En palabras de Foucault (1975), la disciplina debe garantizar la obediencia de los individuos. De esta manera al preguntar ¿Qué estrategias utiliza para conservar la disciplina? se encontraron los siguientes relatos:

Para poder mantener el orden y las disciplina siempre los tengo ocupados, los niños que terminan antes que sus compañero y empiezan hacer bulla, ruido, desorden los pongo de monitores, y de esta forma los que terminan rápido los tengo ocupados y a los que se demoran más los fortalezco con ayuda. **S.C**

Siempre les hago la invitación continua al buen manejo de las relaciones interpersonales, cambio los estudiantes de puesto, exalto cuando aquel estudiante indisciplinado se comporta bien, pongo actividades de apoyo. **C.V**

Les llevo actividades diversas de tal forma que pueda llenar las expectativas del tema que en ese momento se está trabajando, pero en ocasiones resulta difícil, precisamente por la heterogeneidad de los grupos así que me toca amenazarlos con enviarlos a coordinación o hacer la anotación en el observador. **M.O**

Cuando ellos están muy insoportables, que hacen tanto ruido, yo les doy un tema para que ellos hagan dramatizados, a todos les gusta eso y como para hacer el dramatizado nos vamos para el kiosco o el casino entonces todos se portan juicios. **R.O**

Yo soy más de hacer acuerdos con ellos, no me gusta imponer, los escucho, ellos me dicen cuál es su molestia, inconveniente o la propuesta (muchas veces están atrasados en trabajos del Sena y piden que les dé la hora para realizar la actividad pendiente, cuando puedo les



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

doy el espacio cuando no, no) si puedo negociar con ellos lo hago si no, pues ellos deben acatar lo que les digo. Intento no gritar, pero si les llamo la atención sobre todo cuando estoy explicando y ellos están hablando.

J.M

Desde los anteriores relatos se evidencia, por un lado, la fuerza de lo instituido, pero por otro lado, la intención de un pensamiento radical/instituyente que busca romper con esas acciones pedagógicas de la escuela tradicional.

Algunos relatos muestran el interés de los docentes por generar un cambio en las prácticas pedagógicas y lo hacen a través del diálogo, del acuerdo, de la concertación, permitiendo una proximidad entre docente-estudiante, motivando a los estudiantes a que reflexionen sobre sus actuaciones, a que expresen sus opiniones.

Otros relatos evidencian como los docentes mantiene la disciplina en el aula con la saturación de actividades, el mantener al estudiante ocupado genera un ambiente de calma, de orden, Foucault (1975) en coherencia con esta perspectiva asume que:

Por otros medios, la escuela de enseñanza mutua ha sido dispuesta también como un aparato para intensificar la utilización del tiempo; su organización permitía eludir el carácter lineal y sucesivo de la enseñanza del maestro: regulaba el contrapunto de operaciones hechas, en el mismo momento, por diferentes grupos de alumnos, bajo la dirección de los instructores y de los ayudantes, de suerte que cada instante que transcurría estaba lleno de actividades múltiples, pero ordenadas (p. 158).



En la escuela, la utilización del tiempo es un mecanismo útil para disciplinar, las diversas actividades que se realizan en ocasiones no son construidas para aportar al proceso de enseñanza - aprendizaje si no que, es para mantener el orden y la disciplina, para que los “cansones no molesten”, para que todo el mundo este ocupado y no dé lugar a que se presenten situaciones de indisciplina que puedan alterar el orden que se ha establecido. En este sentido Foucault (1975) afirma que:

El poder se articula directamente sobre el tiempo; asegura su control y garantiza su uso. Los procedimientos disciplinarios hacen aparecer un tiempo lineal cuyos momentos se integran unos a otros, y que se orienta hacia un punto terminal y estable (p. 164).

En este caso la utilización del tiempo es orientado para lograr mantener el orden, para poder disciplinar a los estudiantes. Con respecto al imaginario instituido de disciplina aún seguimos anclados a la interpretación de que es una herramienta que sirve para dominar, aun se cree que disciplina es orden, limpieza, homogeneidad, aun cuesta entender que en la dispersión, que en el caos, en el desorden, también se pueden encontrar puntos de equilibrio que permiten establecer relaciones justas, respetuosas y democráticas, uno de los objetivos de la educación es formar individuos íntegros, críticos y democráticos, pero al mismo tiempo, es la escuela la que ejerce un poder absoluto con el cual se busca dominar y controlar.

Es evidente la constante lucha entre los imaginarios instituidos y los imaginarios radical/instituyente, mientras el primero concibe a la disciplina como orden y utiliza el tiempo como mecanismo de control, los segundos permiten que exista una movilidad entre el dialogo, la concertación, utilizando practicas pedagógicas que aunque no son recurrentes, si generan reflexiones de cambio.



Para terminar esta categoría, el siguiente dibujo expresa lo que muchos niños sienten cuando están en completo silencio, en orden sentados en filas, sin hacer ruido, lo curioso es que el docente piensa que tiene dominio del grupo, que todo está bajo control y siente una especie de satisfacción por creer que está haciendo bien su labor, que ha podido establecer ese puente comunicativo que le permite conversar con el estudiante, pero la realidad es otra.

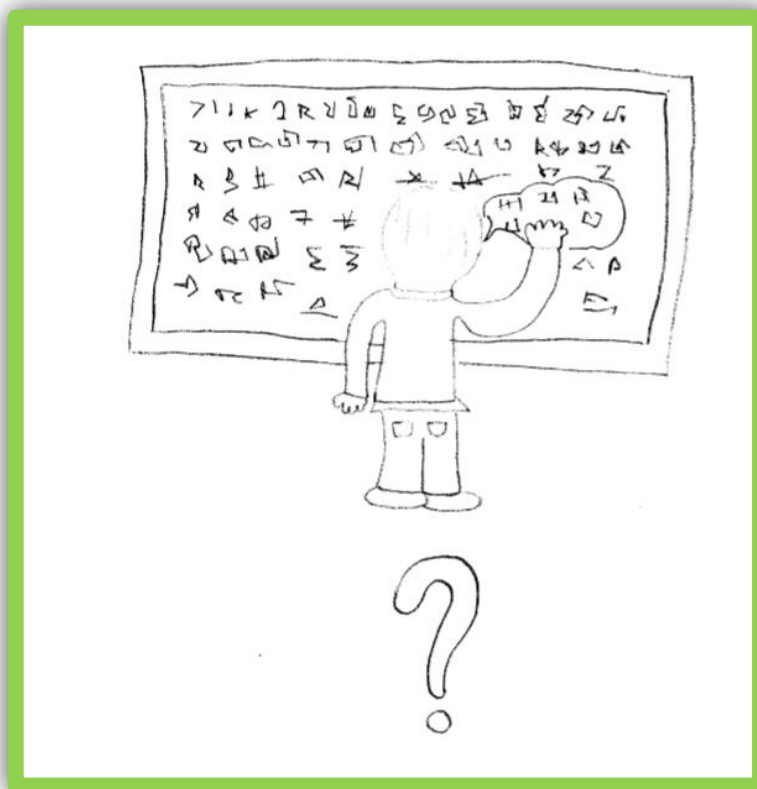


Figura 13.
Fuente: S.G grado 8

En ocasiones así me siento yo cuando el profe está explicando y no le entiendo nada, es como si leyera jeroglíficos o escribiera en chino, el allá con su conocimiento y yo con mi ignorancia, y sabe que es lo peor que nadie hace ruido y el cree que es que todos le



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

entendemos y estamos más perdidos que loco en Bogotá.

S.G.

El anterior relato muestra la relación docente- estudiante en los imaginarios sociales de los docentes, presentan una institucionalización de sus prácticas, de cómo ejercen el control, la autoridad. Un docente anclado a esas prácticas legitimadas por la escuela lejos de generar esas reflexiones que permitan un cambio en la forma como se establecen las relaciones.

El silencio es interpretado por el docente como dominio de grupo, cuando la realidad es otra, el silencio es un mecanismo de defensa que utiliza el estudiante para “camuflarse” y pasar desapercibido ante una figura de autoridad que parece inamovible.

La dinámica de los imaginarios sociales en la escuela muestra ese transitar entre la posibilidad y lo que es, aunque las posibilidades de cambio se presentan de forma tímida y son absorbidas por la reproducción de las prácticas pedagógicas tradicionales de la escuela, no hay que negar que este transitar entre lo institucionalizado y el pensamiento radical que tiene el estudiante puede generar espacios de reflexión que permitan un verdadero cambio en la forma como se aborda la disciplina, el silencio y la autoridad en el aula.

Muchas de las prácticas que se realizan en la escuela han sido naturalizadas y aceptadas socialmente, pero emergen también en los bordes y las márgenes los imaginarios radical/instituyentes, en este caso, el sentir del estudiante, el cual posibilita el desplazamiento de esas fuerzas hegemónicas y permite que las relaciones Docente-Estudiante se establezcan desde los esquemas de inteligibilidad, unos nuevos acuerdos que permiten configurar la realidad con respecto a las prácticas establecidas en la escuela.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Pero para poder establecer esos acuerdos, se hace necesario que el docente permita la movilidad de esas prácticas hegemónicas que se han normalizado en la escuela.



Séptima Categoría Axial

El Maestro en la Ventana

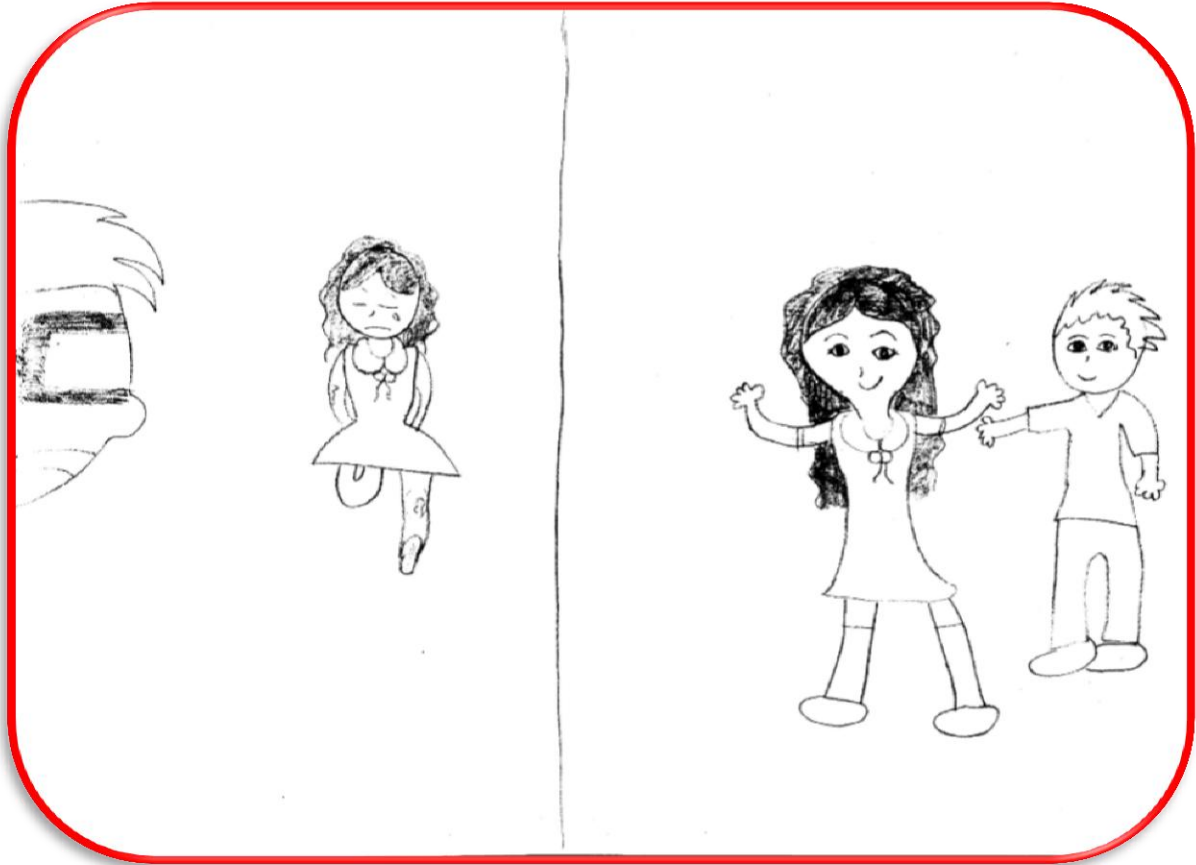


Figura 14.

Fuente: S.G grado 8

Mientras que para mí el juego es diversión, para el docente es peligro, todo es así, lo que para uno significa diversión, experiencia, adrenalina, para ellos significa peligro, grosería y peleas S.G

El anterior relato evidencia la reflexión que realiza un actor social frente a la interpretación que hace el docente de la realidad, el cual utiliza la excusa del “cuidado” para dominar y controlar. El poder que ejerce el docente se nutre a partir de los modos en que se busca controlar al estudiante,



expresiones tales como: “no corra”, “no haga ruido”, “no grite”, “no juegue” y todo esto, institucionalizado en la escuela y considerado como una función del deber ser docente. Por otro lado, está la mirada del estudiante que ve con asombro como el docente interfiere en lo que a él le produce bienestar.

Esta categoría se llamó así haciendo referencia al cuadro de Salvador Dalí “*La Muchacha en la Ventana*”, en este, se observa a una mujer de espaldas en una ventana viendo el paisaje, viendo la inmensidad del mar, quizás, observaba como se alejaba el barco de la playa o simplemente estaba ahí tomando aire. La interpretación de la realidad se puede hacer desde el horizonte, cada mirada refleja y construye una realidad; cada mirada significa la interpretación o la reconstrucción de esa realidad.

El docente puede interpretar las diversas acciones de sus estudiantes desde el contexto que lo describe, desde las representaciones, desde los imaginarios sociales Psicosomáticos (radicales) que por años ha forjado; así mismo, el estudiante hace la construcción desde su realidad, los juegos, las palabras, los gestos, las normas, sus expresiones, en el entorno de su contexto desde donde se transitan las formas de ser-hacer, decir-representar.

Existen nuevas formas de organizarse, las redes sociales, la afinidad de género, la tecnología, todo eso hacen parte de la vida diaria, y muchas de las cosas que ven por la red, por televisión o que comparten con otros grupos, influye en el comportamiento, en la forma de vestir, de hablar y el de compartir con los otros, y es una nuevo desafío poder entender esas diversas manifestaciones que se presentan en el aula y más aún, cuando existe una herencia de autoritarismo, sometimiento y obediencia, los cuales aún imperan en el aula.

Esta herencia de sometimiento y control no es del todo aceptados por los estudiantes que en ocasiones manifiestan su inconformismo por medio de la



rebeldía, la desobediencia y la apatía hacia los diversos procesos que se presentan en la escuela.

Los acuerdos plasmados en la institución educativa acerca de la forma como se relacionan los docentes-estudiantes evidencian lo normalizado, lo instituido, pero también dejan entrever algunas bifurcaciones que posibilitan generar espacios de cambio y de reflexión con respecto a las prácticas pedagógicas de la escuela.

Las diversas formas que tienen de interpretar la realidad los docentes, los padres de familia y los estudiantes influyen en las maneras como se relacionan dentro y fuera del aula; además, el docente carga sobre sus hombros la responsabilidad de ser garante y protector del estudiante y en su afán por evitar situaciones que pongan en riesgo la integridad física o psicológica del estudiante, impone normas que son interpretadas como represivas.

A continuación, algunos relatos con las interpretaciones que hacen los estudiantes y los docentes sobre las mismas situaciones:

Situación	Mirada docente	Mirada estudiante
En la institución unos niños del grado 7-2 practican artes marciales extra clases y en el descanso los estudiantes en el patio socializan los movimientos que han aprendido	Hágame el favor si usted sigue haciendo esas piruetas lo voy a enviar a coordinación a usted le llega a pasar algo y quien tiene que pagar, se va, si quiere vaya y haga eso por allá donde no lo vea, al otro patio. D.B	La profe es más dramática, que nos va a pasar algo, como si no entendiera que esto lo hacemos todas las tardes, tan aburridora, vámonos porque ella es capaz de hacernos anotación K.A



<p>En ocasiones los niños de 6-1 hacen campeonatos en el salón de quien encesta más bolas de papel, por lo general ellos lo hacen cuando ya han terminado las actividades</p>	<p>Vea si ustedes siguen haciendo basura los voy a poner a barrer todo el colegio, además quien le dijo a ustedes que en el salón se puede jugar, no me hagan desorden no me saboteen la clase A.C</p>	<p>Ha tan rico que es jugar a encestar, la profe es más amargada claro como ella esta viejita no le gusta la diversión. Que malo estábamos haciendo, nada, ya habíamos terminado la actividad. M.S</p>
<p>En hora de descanso los estudiantes del grado 7-1 se hacen en la puerta del salón y utilizan un vocabulario un poco grotesco para los docentes</p>	<p>Vea señores y señoritas que es ese vocabulario tan soez, ustedes porque no respetan, porque son tan groseros, la próxima vez que los escuche les hago anotación en el observador F.C</p>	<p>Que profe tan aburridor, cual vocabulario soez, que tiene de malo decir vieja, pinche, pichurria, zorra, que tiene de malo será que él no ve televisión D.P</p>
<p>En la hora de descanso algunos niños de los grados de 6-7 juegan futbol con un tarro</p>	<p>Por favor no juegan con ese tarro, que tal que se fracturen por estar jugando con ese tarro, presten ese tarro D.M</p>	<p>A que pereza, este profe es más cansón, que no podemos correr, que no podemos jugar, que no esto, que no lo otro, no pues juguemos a las momias solo respiramos y ya. S.Q</p>



Los estudiantes del grado 8 en ocasiones en descanso les gustan quedarse en el salón para escuchar música.	Yo les he pedido el favor mil veces que no se queden en el salón, que pereza yo no sé porque ustedes no obedecen, les voy hacer anotación en el observador. R.G.	Que de malo hay en que nos quedemos en el salón, no estamos haciendo nada de malo, sólo escuchamos música, yo no entiendo porque molestan tanto, si hiciéramos lago malo entonces ni cuentan se dan. V.D
---	--	--

En ninguno de los fragmentos anteriores se muestra la preocupación del docente porque el estudiante genere una reflexión acerca de los comportamientos o de las acciones que realiza, solamente se evidencia el interés de controlar. La relación docente-estudiante divaga por el imaginario social instituido, una relación basada en el control, en el sometimiento, en el orden, sin la posibilidad de generar las transformaciones reales que permitan establecer una relación docente-estudiante basado en el acuerdo, el respeto, la hospitalidad, la concertación.

Son muchos los factores que influyen para que estas situaciones se presenten, la brecha generacional, los valores que tienen cada uno, la identidad, los juicios de valor que le dan a las cosas, a los actos, entre otros. Todas estas interpretaciones influyen en la convivencia en el aula, desgastan tanto al docente que debe estar como un “vigilante” como al estudiante que siempre se siente como un “delincuente”. Se puede decir que son estas prácticas institucionalizadas las que no permiten el cambio.

En el ejercicio de ser docente es muy recurrente escuchar expresiones como: *“La juventud de ahora ha cambiado mucho, esos jóvenes de hoy en día son muy groseros, esos jóvenes escuchan música vulgar, esos*



jóvenes no tienen respeto por los docentes ni por nadie". Estas manifestaciones se pueden relacionar con las prácticas hegemónicas que se han instituido en la escuela con referente a la relación de poder ejercida por el docente.

Es evidente la fricción que hay entre las prácticas hegemónicas y los imaginarios radical/instituyente que emergen del aula, los primeros representados en la voz de los docentes que esperan mantener las estructuras establecidas por décadas en la escuela y los segundos, las emergencias de los imaginarios radical/instituyente, previstos desde las expresiones y acciones de los estudiantes.

En los relatos de los docentes se evidencia que cuando mencionan a los jóvenes lo hacen como si estuvieran hablando de los otros, de algo extraño. Es así como Noguera (1997) en el artículo Educación y Democracia, menciona las inversiones que realiza el estado para atender a los jóvenes y adolescentes del país, sin reconocer el valor (más allá del psicológico) que tiene esta edad para el individuo y reflexiona acerca de la necesidad de ampliar la mirada hacia un ser más social y cultural, al respecto el autor comenta que:

El imaginario social: las imágenes construidas en torno a los jóvenes de los barrios periféricos de las grandes ciudades, nos muestran un país que sospecha de las actitudes, sentimientos y capacidades de sus jóvenes, una sociedad en donde la juventud es vista como delincuencia potencial y como sinónimo de descomposición social (p. 38).

En las realidades sociales de la escuela el papel del estudiante se centra en gran parte a las formas de decir-representar, así como aspectos propios del ser como la forma en que se viste, la forma en que habla, la forma como se peina. En los imaginarios de los docentes, las diversas manifestaciones que tienen los estudiantes, inclusive su orientación sexual es



el resultado de una “descomposición social” que existe y que es la que está acabando con los valores, las costumbres y la moral. En este sentido el autor Margulis (1998) expresan:

Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico social y cultural, no existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y además la diversidad, el pluralismo y el estallido cultural de los últimos años se manifiesta privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil (p.4).

De esta manera, se muestra que los escenarios de socialización de los estudiantes han cambiado ya no son solo la escuela y la familia, existen otros espacios donde ellos se relacionan: el barrio, el internet, los pares, los medios de comunicación, los cuales permiten crear identidades, lenguajes y comportamientos.

Estas nuevas manifestaciones son catalogadas por los docentes y padres de familia como algo destructivo, algo dañino que está perjudicando el “buen funcionamiento” de la escuela, ya que al existir tanta diversidad, tanta heterogeneidad, las normas disciplinarias ya no son eficaces y no permiten controlar a todos.

Es así como se presenta la lucha entre esos imaginarios sociales que se han vuelto hegemónicos en la escuela, aquellos imaginarios instituidos con respecto a la forma de vestir, hablar y relacionarse de los estudiantes, la lucha constante por querer romper estas fuerzas o al menos, movilizarlas un poco y de esta forma, dejar entre ver esas nuevas posibilidades de cambio representados en los imaginarios radical/ instituyente de los estudiantes que,



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

aunque no son muy aceptadas, si abren la posibilidad de que la convivencia en la escuela se pueda transformar.

De otro lado, cuando se les pregunta a los docentes que si ellos ¿creen que en la actualidad nuestros niños tienen otras formas de organizarse y cómo estas nuevas formas influyen en la convivencia escolar? algunos fragmentos muestran los siguiente

Si claro tienen nuevas formas de organizarse, de socializar el internet, las redes sociales, los medios de comunicación, los pares, permiten que los estudiantes tenga otra concepción del mundo que los rodea, y por ende las forma como se comunican se relacionan también es diferente, y esto influye en el aula de clase. El vocabulario, la forma como escriben, los gestos, los movimientos, todo esto son nuevos códigos por decirlo de alguna manera que influye en el aula de clase, ya toca ver es si influye positivamente o negativamente, eso depende. **SC**

Si pienso que tiene otras formas de organizarse, porque el mundo social cambio con la entrada de la tecnología, su mundo es más cibernético, es decir, se maneja a través de redes sociales, pues solo hecho de que algunos niños o niñas no tienen acceso a esas redes se siente discriminados. **C.V**

Si el mundo ha cambiado, como se relacionan los estudiantes claro, solo quieren estar conectados al celular, no quieren leer un libro, casi ni les escucha uno la voz, hasta sordos se van a quedar, porque andan siempre con esos audífonos en los oídos escuchan música a todo volumen. **R.O**

En los discursos de estos docentes se hace notable que los tiempos han cambiado, que las formas como se relacionan los estudiantes actualmente son el resultado de lo que se vive en el barrio, en la familia, en la sociedad,



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

inclusive en la escuela; pero también, se muestra que existe una resistencia hacia el cambio, no ven esas nuevas formas como posibilidades, al contrario, para ellos es como si el estudiante estuviera perdiendo el rumbo, no ven en ellos esa fuerza transformadora, creadora e innovadora.

Es evidente que muchas cosas han cambiado, que en el ambiente existen aires de libertad, pero que en la escuela esa libertad es restringida, se evidencia el ir y venir entre lo que está establecido, entre lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer.

En síntesis, podemos decir que existen unas prácticas institucionalizadas que han sido reproducidas y aceptadas socialmente, al igual que no hay coherencia entre lo que los docentes dicen y hacen con respecto al cambio, a las nuevas formas que hay de organizarse, de relacionarse. Aun las acciones hegemónicas siguen siendo importantes y en su gran mayoría obedecen a acciones tradicionales como el vestirse bien, peinarse bien, hablar correctamente, no utilizar gestos soeces, todo esto con el fin de poder controlar.



Terminando el Sendero y Construyendo Camino

Aperturas y Conclusiones



S.G.C

Cuando se inició esta travesía se quería entender qué era lo que estaba ocurriendo en las aulas de clase, ¿Por qué, a pesar de los esfuerzos que se hacían desde la ley, los proyectos no eran suficientes para poder generar un clima escolar adecuado? ¿Cómo hacer para que la escuela pudiera generar las habilidades necesarias para poder vivir junto al otro? Al interpretar la realidad, se deja entrever que existe una lucha constante entre lo que es (imaginarios Instituidos) y lo que puede llegar hacer (Imaginarios



radical/instituyente). Es por este motivo que se inicia una construcción de sentido con el cual se procura comprender las realidades que se viven en la escuela, el poder vislumbrar las formas como se establecen las relaciones de convivencia en el aula y como estas a su vez, influyen no solo en los procesos de enseñanza- aprendizaje, sino también en la convivencia. Es así como se realiza una aproximación a la realidad que emerge como conclusiones y que permitieron dar respuesta a los objetivos planteados en esta investigación.

✓ **Comprender los imaginarios sociales sobre la convivencia escolar en la escuela.**

Para hablar de los imaginarios sociales sobre la convivencia escolar, primero hay que reconocer que existen unos imaginarios sociales dominantes en la escuela que se han reproducido y han sido aceptados por la sociedad. En esta dirección es importante escuchar las voces de los actores quienes a diario son minimizados bajo el discurso de la institucionalidad, de las normas, de las leyes encerradas en un marco de estructuras de poder, de sometimiento, de control (imaginario Instituido). Desde esta lógica Bocanegra (2007) afirma que la escuela es:

Institución especializada, normalizada, cumple desde su emergencia con la función de formar, instruir e introyectar conocimientos, normas, valores y tradiciones propias de un grupo social bajo unos parámetros que hoy siguen vigentes (p.188).

En este sentido, la exigencia de la norma, el sometimiento, el control, aún siguen vigentes en la escuela, el docente impone la autoridad y el estudiante acepta esta autoridad, estas prácticas sociales son aceptadas y validadas en gran medida por el imaginario social instituido que gira entorno a la escuela. Es así como se configura una institución de orden que genera un fuerte control coercitivo naturalizado en la vida cotidiana de esta.



De igual manera, en la dinámica de los imaginarios sociales que atraviesan la escuela se encuentran aquellas expresiones que emergen con fuerza, que permiten visualizar procesos de transformación social. La configuración de unos imaginarios radical/instituyente que proporciona una movilidad hacia una formación basada en el reconocimiento del otro, en el dialogo y en el de acoger al otro con hospitalidad.

En consideración a lo anterior, se puede decir que en la escuela existen unos imaginarios hegemónicos desde donde se ha organizado la forma como se aborda la convivencia basada principalmente en la autoridad, en la vigilancia, en la represión, en el orden y la disciplina como mecanismo de control.

No obstante, han emergido unos imaginarios radical/instituyente desde el discurso y la práctica de algunos actores sociales que posibilitan reflexiones encaminadas a realizar verdaderas transformaciones, centradas en el establecimiento de una convivencia basada en el otro, en el respeto, en el dialogo como herramienta para poder establecer una verdadera comunicación y de esta forma, poder enfrentar los retos que a diario se presentan en el aula.

- ✓ **Identificar los esquemas de inteligibilidad (acuerdo social) desde donde los actores sociales organizan sus prácticas de convivencia.**

Por otra parte, el esquema de inteligibilidad muestra que los acuerdos sociales sobre la convivencia escolar se mueven entre la frontera de los imaginarios instituidos y los radical/instituyente, estos se establecen alrededor de la relación: Estudiante –Estudiante, Docente –Estudiante, en los escenarios como el recreo, el aula de clase, también hace parte de estos acuerdos sociales el significado que los actores le dan al juego y a la disciplina.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

En el marco de estos acuerdos sociales encontramos la relación que se teje entre los estudiantes, se evidenció que en el aula se encuentran manifestaciones de exclusión, de rechazo, todos basados en el marco del discurso de la tolerancia, del respeto, una fuerza hegemónica que se ha centrado en el imaginario de que si se tolera, se “aguanta”, se respeta, se “ignora”, si ocurre todo esto, se está contribuyendo con la convivencia.

Este imaginario social instituido sólo ha generado fricción entre las diversas relaciones que se presentan en el aula, toda vez que al excluir, al rechazar, al ignorar produce violencia que afecta directamente al individuo que está padeciendo el rechazo, la exclusión, generando un ambiente escolar hostil que no ayuda a los procesos de enseñanza - aprendizaje, ni a fortalecer las habilidades sociales que permiten vivir junto al otro basado en el respeto, en el reconocimiento del otro.

Emergen también relaciones basadas en el afecto, en el amor, que crean lazos de amistad que trascienden los muros de la escuela, estas relaciones basadas en la cooperación y en la ayuda mutua, en el trabajo en equipo, en la unión de las fuerzas surgen para lograr un objetivo común.

Es ahí cuando se visualiza el imaginario radical/instituyente, vivenciado en algunas prácticas cotidianas de la vida escolar, aunque genera espacios de reflexión y hace la apertura al cambio, apenas se está configurando levemente, se está haciendo la movilidad de esas fuerzas instituidas donde es más fácil la exclusión que el reconocimiento del otro.

En la categoría la Configuración del Yo, se evidenciaron esas realidades sentidas por los actores sociales, aquellas que se manifiestan a través de las expresiones de afecto, rechazo, aceptación o negación de las diversas situaciones que se viven en la escuela.



Esa realidad social se configura por un lado, a través de los imaginarios instituidos que giran en torno a la homogenización, aunque existe una discordancia entre el discurso y la práctica, ya que el discurso en la escuela habla sobre la importancia de respetar las diferencias; por otro lado, la aceptación del otro en la práctica se evidencia, la exclusión, la rotulación, la marginación, solo por pensar o actuar diferente.

Aparecen en otro foco los imaginarios radical/instituyentes que emergen gracias a las reflexiones que generan algunas prácticas en el aula como la forma en que se organizan los actores sociales sin importar las diferencias, cuando a pesar de las diversas formas de ser y de actuar, se unen para lograr un objetivo, de esta forma los imaginarios instituidos contemplan unas posibilidades colectivas de transformación y oportunidades de cambio. A pesar de estas reflexiones, todavía persisten las fuerzas hegemónicas que intentan normalizar lo que se sale de lo convencional, lo que no es “normal”.

Aunque existe una movilidad de los imaginarios instituidos en la escuela con respecto a la convivencia, la poca práctica social hace que estas acciones de cambio pierdan fuerza y terminen siendo una herramienta pedagógica para algunos actores sociales.

Respecto a las relaciones que giran alrededor del Docente-Estudiante se encontró que imperan los imaginarios sociales instituidos, los cuales parecen una fuerza inamovible, ya que el docente sigue siendo considerado una figura de autoridad que ejerce un control coercitivo que se ha naturalizado en la vida escolar.

En la categoría función docente se hace visible que la relación se fundamenta en la autoridad, aun el docente es considerado como el que sabe, como el que tiene la razón y cuando este se enfrenta a situaciones que



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

confrontan su autoridad, se genera una serie de acciones represivas con las que se buscan dominar y establecer el orden.

Estas relaciones de autoridad generan un ambiente hostil, no adecuado ni para establecer relaciones interpersonales ni para los procesos cognitivos, ya que la autoridad ejercida por uno de los actores busca someter o anular al otro. De igual forma, la bulla, la pereza, la recocha, la rebeldía, son manifestaciones de los estudiantes con las cuales quieren expresar el inconformismo ante la violencia ejercida por el docente o al poco interés que le genera la clase.

Aparentemente no se ve una movilización de estos imaginarios instituidos, los cuales parecen anclados a la vida escolar con muy pocas posibilidades de cambio, pero también se evidencio que existen actores sociales que le apuestan a las acciones que generan transformación en el aula, que, aunque no son recurrentes y falta mucho para que se vuelvan colectividades, si generan el ambiente propicio para establecer nuevas formas de relacionarse que contribuyan a la formación integral de los individuos, una formación basada en el ser y en lo cognitivo, con la cual, le permita al individuo desarrollar las habilidades para enfrentar la vida social y laboral.

En el marco de estos acuerdos sociales es importante resaltar el recreo, donde también se presentan las dos dimensiones de los imaginarios sociales: por una lado, los actores sociales (estudiantes) se relacionan, pelean, llegan acuerdos, muchas de las situaciones vividas en el aula en el recreo se olvidan, es el momento preciso para reír, jugar, correr, hablar, comer, es como si al tocar el timbre se entrara en otra dimensión.

Para estos actores sociales el recreo es un escenario muy importante en la vida de la escuela, es el espacio oportuno para afianzar lazos de amistad, para configurar otras realidades, lejos del encierro de las aulas, aunque sea



una libertad custodiada, teniendo en cuenta que siempre van a estar bajo la mirada del docente. Por otro lado, otra cosa interpretan los docentes que ven en el recreo un escenario donde se pueden causar daño, donde se puede generar violencia, accidentes, desorden, el recreo es interpretado como un espacio más que hay que cuidar (“vigilar”).

Llama la atención como se evidencian las dos dimensiones de los imaginarios sociales, por un lado, se encuentran los imaginarios radical/instituyente, en la voz de los estudiantes donde el recreo es visto como un espacio de libertad, de oportunidad para transformar la realidad que se vive en el aula, un espacio ideal según ellos *“tomar aire para aguantar más horas de clase”*.

Por otro lado, se visualiza el imaginario instituido que tienen los docentes del recreo como un elemento rutinario de la escuela, como una práctica más de la cotidianidad de esta, que no genera ninguna emoción pues es considerado como una labor más del día. Otra forma de relacionarse en el aula es por medio del juego, es un mundo mágico basado en reglas, respeto, cooperación, que permite que cada actor tenga un lugar, cumpla una función y haga parte de algo valioso.

En la dinámica de la escuela también se hace evidente la que reafirma a los imaginarios sociales que se han institucionalizado con respecto al juego, teniendo en cuenta que es considerado para muchos de los actores sociales especialmente los docentes como una pérdida de tiempo, el cual produce desorden, caos y en algunos casos es generador de violencia. De igual manera, se evidencio que el juego también es un mecanismo utilizado para la exclusión, para someter, toda vez que en el juego siempre existe un vencedor y un perdedor.

El imaginario instituido que se ha naturalizado en la vida de la escuela con respecto al juego en el aula no permite que se pueda apreciar como una



herramienta metodológica con la cual se puede fortalecer las habilidades sociales, ser utilizado para la solución de conflictos y los procesos formativos. Desde el escenario escolar, se hace indispensable que estas fuerzas homogéneas puedan fracturarse y de esta manera dar paso a nuevas prácticas que permitan mejorar las experiencias que se viven en la escuela, para que ésta sea atractiva y siempre genere un impacto positivo para todos.

Uno de los más grandes obstáculos para que los actores sociales generen este cambio es el de poder fracturar estas fuerzas que se han creado en torno a la escuela, ello en torno a lo que debería ser una “buena” escuela o un “buen” docente. Durante esta investigación se observó que muchos actores sociales reflexionan sobre estos imaginarios intentando fragmentarlos, pero la misma rutina escolar hace que sea difícil que emerjan esos imaginarios radical/instituyente que permitan que las prácticas cambien, que el juego sea visto como una experiencia creadora que aporta elementos valiosos a la formación del ser y a mejorar los ambientes escolares.

Otra de las prácticas asociadas con la convivencia en la escuela son los acuerdos, los pactos, las concertaciones que se generan en el interior de las aulas y aunque en los grupos existe diversidad de gustos, de apreciaciones de la realidad, es ahí cuando sin importar las diferencias se organizan y logran obtener buenos resultados.

Los imaginarios sociales en torno a los acuerdos que realizan los estudiantes muestran ese transitar entre los imaginarios instituidos y radical/instituyente, para el primer caso se caracterizan las normas que están escritas en el manual de convivencia, lo institucionalizado por la sociedad, lo que se debe cumplir, porque si no se hace, se puede generar una sanción que va desde un llamado de atención hasta la expulsión de la institución.



Estos imaginarios instituidos constantemente son fracturados especialmente por los estudiantes quienes buscan romper estas hegemonías, las cuales son consideradas represivas e innecesarias. La mayoría de las normas que se construyen en la institución son respuesta a disposiciones legales y por lo general son impuestas, es por este motivo que los actores sociales están en constante fricción con estos imaginarios instituidos que se han naturalizado en la escuela.

Es evidente que existe una ruptura entre el discurso y la práctica. El discurso sugiere que la escuela es un espacio democrático, participativo, respetuoso de la diferencia, pero cuando se acerca a la realidad de la escuela se encuentra con otra verdad, una escuela que no permite la participación activa de la construcción de las normas, de los programas, del manual de convivencia, y que está lejos de aceptar las diferencias.

Por otro lado, están esos imaginarios radical/instituyente que emergen con fuerza en el interior del aula, los cuales se evidencian cuando los actores sociales se involucran en las construcciones de las normas, de los acuerdos con los cuales buscan mejorar la convivencia y alcanzar las metas propuestas. Estos imaginarios posibilitan una movilización importante de esas fuerzas que han imperado en la vida escolar, permitiendo la generación de espacios de reflexión utilizados por los actores sociales que desean una metamorfosis en la escuela, que exista una correlación entre el discurso y la práctica con la cual se permita generar los espacios democráticos y participativos en el escenario escolar.

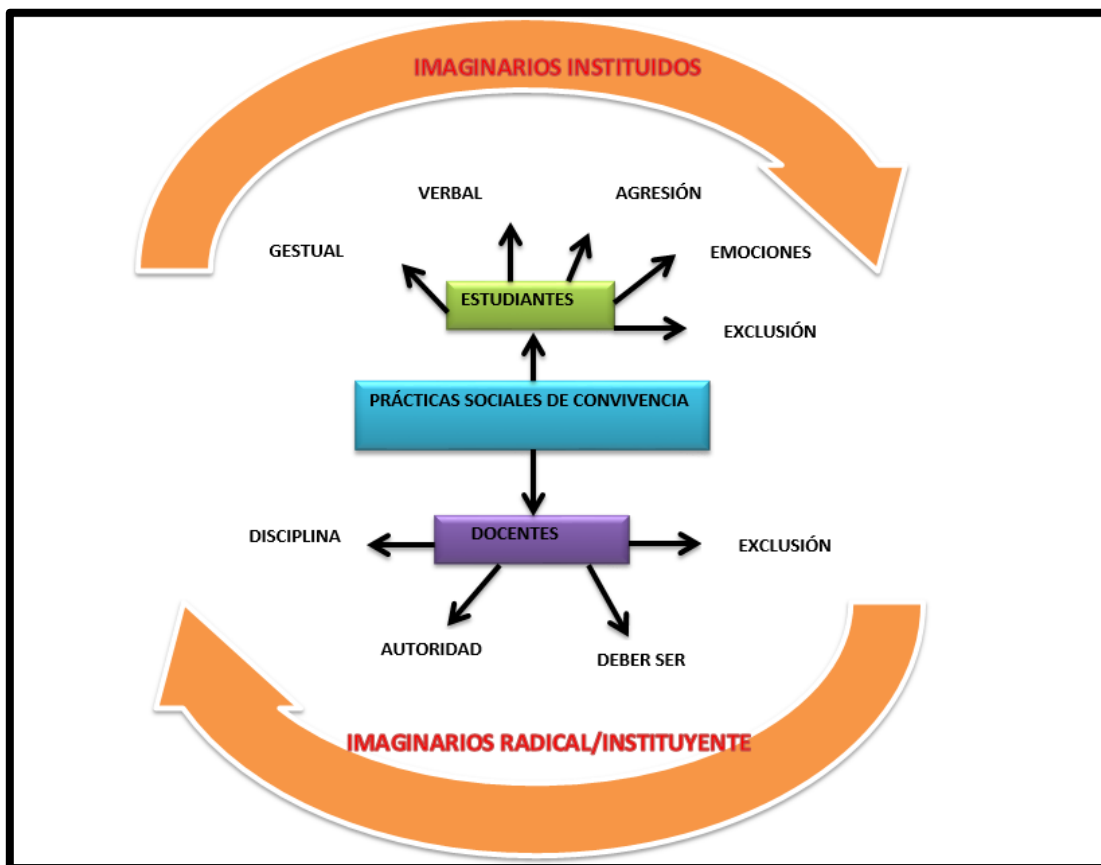
En síntesis, podemos decir que para poder identificar los esquemas de inteligibilidad desde donde los actores sociales organizan sus prácticas de convivencia, es importante acercarse a la realidad de cada aula, no se puede generar estándares, ni normas para todos, como si todos fueran contruidos con un solo patrón. Los acuerdos, las formas de organizarse surgen día a día,



y es el resultado de varios factores. No obstante, se evidencia que estos esquemas se organizan desde la lógica de los imaginarios sociales y realizan ese tránsito entre los imaginarios Instituidos y radical /instituyente.

✓ **Describir las prácticas sociales asociadas con la convivencia en la escuela.**

La configuración de este esquema se organizó teniendo en cuenta la dinámica de los imaginarios sociales los cuales han sido construidos por los actores sociales desde las funciones del discurso y la relación de este con el hacer.



Esquema emergente 7

Fuente: Construcción Propia



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

El esquema identifica a dos actores sociales: por un lado, los estudiantes y por otro lado, los docentes. Los dos actores representan las prácticas sociales de convivencia en el aula entre el ir y venir de los imaginarios sociales instituidos y los imaginarios sociales radical/instituyente.

Para los estudiantes, las prácticas sociales son manifestadas por acciones, gestos, emociones, exclusión, aislamiento por violencia física o simbólica, cada uno de estos elementos representan en gran manera lo que cada uno es, lo que lo identifica como individuo en la lógica de los imaginarios sociales, podemos decir que son esas representaciones que desde el hogar han configurado unas maneras de actuar y proceder en la vida en comunidad y que poco a poco se van institucionalizando hasta ocupar un lugar importante en la vida escolar.

Es necesario visualizar las construcciones y significaciones imaginarias sociales que tienen los actores sociales sobre la convivencia y de esta forma, poder enlazar aquellos imaginarios sociales instituidos con los que empiezan a emerger, y así, poder entender la dinámica de la convivencia en el aula.

Al describir algunas prácticas que se viven en la escuela se pudo encontrar que la comunicación no verbal es muy importante en el aula, el movimiento del cuerpo, los gestos, los sonidos hacen parte de la forma como se comunican, como se relacionan. No es necesario pronunciar palabra para recibir la aprobación o el rechazo del grupo, de igual forma, el juego hace parte esencial de estas prácticas sociales, creando el escenario perfecto para poder construir o de- construir relaciones; es una práctica social que permite que los estudiantes expresen sus emociones y aprendan a reconocer y a convivir junto al otro o a rechazar y eliminar sutilmente la humanidad del otro.



Las prácticas sociales también se evidencian en los acuerdos o los pactos que a diario se configuran en la escuela, la convivencia depende mucho de la forma en que se organizan para alcanzar una meta, para lograr un objetivo.

Por otro lado, están los docentes, quienes manifiestan las prácticas sociales por medio de la autoridad, la disciplina, el deber ser y la exclusión. Es evidente que el imaginario social instituido es el que demarca estas prácticas, las cuales se han ido reproduciendo y naturalizándose en la escuela.

En consideración a lo anterior, se evidencia que para algunos actores el aula es vista como un espacio generador de relaciones basadas en el afecto, en el amor que crean lazos de amistad, que trascienden los muros de la escuela, pero también puede ser considerada un aula fría, lúgubre que produce dolor porque se es ignorado, excluido o sometido.

Es difícil romper con el imaginario social instituido, el de una escuela ordenada, sin caos, autoritaria; con el tiempo establecido para cada actividad, donde el docente es considerado la “encarnación de autoridad” y el único que sabe, pero existen unas movilizaciones que permiten pensar en que se puede generar un cambio.

Los imaginarios radical/instituyente surgen como fuerzas posibilitadoras para la transformación de la vida escolar y de esta forma, suscitar en los estudiantes ese placer de asistir a ella, no necesariamente debe ser un templo de armonía, pero si un hontanar de experiencias con la cuales permita crear o desarrollar las habilidades necesarias para poder vivir junto al otro.

Es de aclarar que, aunque el contexto de los individuos influyen en las formas como se relacionan, no es un factor determinante, no todo lo que



ocurre fuera de la escuela tiene incidencia directa en las diversas situaciones que se presentan en ella.

Es más complejo, no se puede seguir justificando que el contexto es concluyente con respecto a las múltiples situaciones que se viven en la escuela, es necesario actuar partiendo de la base que la escuela debe generar los espacios para el encuentro, el encuentro con el otro, con los otros, con uno mismo, y no seguir multiplicando las relaciones basadas en el autoritarismo y el sometimiento.

- ✓ **Interpretar los motivos porque y para de la representación que hace que los actores sociales asuman la convivencia de una manera y no de otra.**

Para interpretar los motivos de cómo los actores asumen la convivencia de una manera y no de otra, es necesario abordarlo desde los imaginarios sociales, donde se destacan sus dimensiones. La convivencia desde la lógica de los imaginarios instituidos, reproduce las prácticas tradicionales de la escuela, la exclusión del otro por su forma de pensar, de vestir, de hablar. Estos imaginarios muestran una convivencia basada en el sometimiento y control coercitivo que tienen unos sobre otros. Una escuela disciplinada, autoritaria.

Un error muy recurrente en el aula es el de querer homogenizar, encasillar a todos como si todos fueran uno, olvidando que cada ser es la consecuencia o la construcción de múltiples experiencias, esto genera rebeldía, apatía, y fricción entre el docente-estudiante y estudiante-estudiante, porque aquel que no se siente identificado con la clasificación se va a sentir



agredido, menospreciado y excluido, afectando el clima escolar y la convivencia en el aula.

Cuando los actores son rechazados o excluidos por sus habilidades cognitivas o por su forma de ser, por lo general, son los focos generadores de indisciplina, pero cuando son reconocidas y resaltadas sus cualidades, sus habilidades, estas actitudes cambian y se convierten en monitores, en líderes que ayudan a mejorar los procesos de aprendizaje y el ambiente en el aula, esta también es una forma de asumir la convivencia.

Por otra parte, está la interpretación que se hace de la convivencia desde los imaginarios radical/instituyentes, una convivencia basada en el respeto, el dialogo, los acuerdos, los encuentros, una forma diferente de ver la vida escolar. Una escuela “incluyente”, donde los actores sociales sienten que hacen parte de algo importante.

Los imaginarios sociales radical/instituyentes son generadores de espacios de reflexión que permiten la movilización de esas fuerzas que han imperado por décadas, es así como se hacen visibles en la forma como algunos actores sociales abordan la disciplina, la autoridad, el orden, el deber ser, el recreo, el juego, y de esta forma, por medio del dialogo, de la cooperación, la participación activa en los diversos procesos del aula, permiten soñar con una escuela acogedora, líder no solo en los procesos cognitivos si no en el ser de cada uno de los actores que confluyen en el aula.

Trazando la propuesta

En el contexto colombiano cada institución es autónoma, y quizás, esa es la herramienta más importante que tiene para realizar las grandes transformaciones y cambios en y de sus contextos. Es importante realizar la



movilidad hacia los imaginarios sociales radical/instituyente, buscar otros horizontes que permitan generar los cambios necesarios para mejorar no solo la convivencia en el aula, sino los procesos formativos. Como se puede apreciar los actores en busca de esas posibilidades de cambio proponen desde su discurso “soluciones” a los problemas de la convivencia escolar que se visualizan desde la lógica de los imaginarios sociales.

✚ Establecer un espacio de conversación que permitan tomar acuerdos institucionales y establecer acciones de seguimiento a estos acuerdos:

Es muy importante generar estos espacios de encuentro, donde la comunidad educativa pueda participar activamente de todos los procesos que se realizan en la escuela. Este debe ser un espacio de trabajo constante, donde se pueda intercambiar ideas, donde se realicen reflexiones que generen cambios. Puede ser un trabajo arduo y con resultados a largo plazo, pero si se generan estos espacios, los actores sociales se van a sentir parte activa de la escuela.

✚ Generar un programa de trabajo en el área del desarrollo psico-social de los Estudiantes:


Este programa cobra una relevancia importante para la convivencia en la escuela, aunque en muchas instituciones se cuenta con personal de apoyo, este es insuficiente para cubrir las necesidades de la vida escolar. El programa estaría orientado no a trabajar de forma individual, sino a que se crearan los espacios necesarios para que los actores sociales desarrollen habilidades necesarias que le permitan enfrentar la vida, por ejemplo, fortalecer la autoestima, desmitificar la palabra conflicto, la importancia del auto control, de la cooperación, temas que según los imaginarios instituidos,



deben apropiarse en la escuela pero que por motivos de tiempo y disposición el docente no lo puede hacer desde su área.

Este programa identificaría las necesidades particulares de la institución y se enfocaría en ellos para así poder hacer un adecuado acompañamiento. Una de las dificultades más grandes que se encuentran en las instituciones educativas es el generalizar y esto no permite ver las particularidades de cada individuo, por eso la mayoría de los talleres o apoyos psicológicos no encuentran eco y terminan siendo absorbidos por el desgaste de la cotidianidad.

En el sistema actual aquellos que son considerados “niños problemas” inician un proceso donde el único fin es expulsarlos y de esta forma terminar con el problema, pero no existe una verdadera intervención por parte del equipo psico-social, una intervención que permita a los actores sociales superar o enfrentar las diversas situaciones que se presentan.

 **Potenciar el trabajo de integración entre alumnos-docentes-
padres de familia-comunidad:**


Aunque el imaginario social que gira en torno al trabajo de la comunidad educativa ha institucionalizado que existe una cooperación que permite una “buena” comunicación entre los miembros que hacen parte de esta comunidad, no obstante existe una discrepancia entre el discurso “legal” e institucionalizado y la realidad.

En la vida escolar no existe ese trabajo de integración por falta de tiempo, por falta de voluntad, por falta de compromiso, entre otros. Se podría identificar muchas causales, pero lo cierto es que el trabajo integral es deficiente y carece de elementos formativos integrales que respalden las prácticas educativas y pedagógicas, dado que es necesario convocar a los



actores sociales que trabajen de forma integral en aras de mejorar la convivencia y los procesos formativos.

Es un trabajo dispendioso, pero se hace necesario permitir que los imaginarios sociales radical/instituyente surjan y movilicen esos imaginarios instituidos que no permiten las transformaciones que en esta época necesita la escuela. Los imaginarios instituidos muestran que todos deben participar en la toma de decisiones de la escuela, que se debe trabajar en conjunto para el buen funcionamiento de la institución; sin embargo, esto en la práctica no es muy recurrente, cada uno hace su trabajo de forma aislada, sin comunicación, sin que exista un engranaje que permita visualizar las acciones transformadoras. Por ello es tan importante potencializar la integración de los miembros de la comunidad educativa.

 **Implementar herramientas como la cartografía social que permitan reconocer el contexto**

En la mayoría de las instituciones no existe un estudio que permita identificar las características de la población ni el medio geográfico que la rodea. La cartografía social es una herramienta que permite la identificación, la participación, la sistematización y el reconocimiento del entorno socio-territorial, con lo cual se podría tener una mejor perspectiva de las necesidades, de la realidad de la población estudiantil y de esta manera construir el currículo, proyectos, actividades que contribuyan de forma oportuna a la convivencia y a los procesos formativos.

Mediante la cartografía social se puede generar programas que tengan un gran impacto en la comunidad, porque se construyen para intervenir sobre problemas específicos e identificados. Además no solo sirve para referir conflictos o problemas si no que permite visualizar las capacidades y oportunidades de la población, para de esta forma poder planificar los programas que permitan transformar la realidad.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, L. (2003). *Conversar para aprender. Gadamer y la educación*. Sinéctica, (23).
- Andrade, L., & Almazo, G. *Escuela, resistencia y posmodernidad: alumnos en riesgo de exclusión ante la disciplina escolar*.
- Andrade I. L. (2005). *Los significados de los alumnos hacia la escuela secundaria en México*. *Revista Iberoamericana de Educación*, ISSN-e 1681-5653, Vol. 36, N.º. 9,
- Becerra, A., & Montaña, J. (2014). *Posibilidades de generar un pensamiento crítico en el proceso de formación ciudadana a partir del proyecto de vida de los estudiantes*.
- Caballero, M. (2010). *Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas*. *Revista de Paz y Conflictos*, 154-169. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016387011>.
- Caicedo, E., & Mosquera, M. (2013). *Expresiones folclóricas como potenciadoras de convivencia y reconocimiento del otro*.
- Caillois, R. (1986). *Los juegos y los hombres. Las máscaras y el vértigo*. Fondo de Cultura. Económica. México.
- Cajiao, F. (1995). *Proyecto Atlántida: adolescencia y escuela: una mirada desde la óptica de los adolescentes de educación secundaria en Colombia*. Informe final. Bogotá: Fundación para la Educación Superior, FES.
- (2002). *Poder y justicia en la escuela colombiana*. Colombia: Alegría de enseñar - Fundación FES.



(2013). “*La convivencia no es el fin, es el producto de una institucionalidad. La Fundación Convivencia*”. Centro de Investigación Educativa.

Cancino, L. (2011). *Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales. Polis (Santiago)*, 10(28), 69-83.

Carrillo, M., & Martínez, M. (2013). *Factores de riesgo asociados a la intimidación escolar en instituciones educativas públicas de cuatro municipios del departamento del Valle del Cauca*. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(3), 238-247.

Carpio, C., Tejero, J., & García, V. (2013). *Análisis de los factores influyentes en un ambiente escolar con violencia y dificultades de convivencia*. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* Vol. 24, núm. 3 (2013).

Castoriadis, C. (1993). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. en Colombo (coord.), *El imaginario Social*, Altamira y Nordan Comunidad, Montevideo.

(1992). *Poder, Política, Autonomía*. Fundación Rafael Campalans.

(2003). *La Institución Imaginaria de La Sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.

(1983). *La Institución Imaginaria de la Sociedad, 1. Marxismo y teoría revolucionaria, 2. El Imaginario Social y la Institución*, Barcelona, Tusquets, [Traducción de Abtoni Vicens, vol. 1].

Castoriadis, C., Shotter, J. (2002). *Realidades Conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu.

Cegarra, J. (2012). *Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales*. Cinta de Moebio.

Código Civil. Artículo 2347. Publicado en el Diario Oficial No. 34.249 del 4 de febrero de 1975.



- Constitución Política de Colombia (1991). *Gaceta Constitucional número 114*.
- Decreto 1278 (2002). Artículo 4, Diario Oficial 44.840 del 20 de Junio de 2002.
- De Mesa-Melo, C., Carvajal-Castillo, C., Soto-Godoy, F., & Urrea-Roa, P. (2013). *Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes*. Educación y Educadores, 16(3), 383-410.
- Del Rey, R; Ortega, R; Feria, I; (2009). *Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 23() 159-180. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419066009>.
- Durkheim E, (1974). *Lecciones de Sociología*. Schapire, Buenos Aires.
- Eisemann, R. (2012). *Los imaginarios sociales como herramienta*. Imagonautas: revista Interdisciplinaria sobre imaginarios sociales, 2(2), 77-96.
- Erazo-Santander, A. (2010). *Reflexiones sobre la violencia escolar*. 1 (3), 74 - 86. Revista de Psicología GEPU.
- Fernández, I. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos – el clima escolar como factor de calidad*. Narcea S.A. Madrid, España.
- Fernández, A. y de Brassi, J. (1993) en: *“Tiempo Histórico y Campo Grupal. Masas, grupos e instituciones”*. Nueva Visión, Buenos Aires, p. 71-72.
- Foucault, M. (1990). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- (1999). *El orden del discurso*. Tusquets, Barcelona.
- Galvis & Cía. S.A (2014) *Acoso Escolar afecta a 77.5% de estudiantes colombianos*. Vanguardia. Recuperado de <http://www.Vanguardia>.



- Garzón, J. (2015). *Inclusión e identidad desde las prácticas discursivas de los estudiantes en la escuela*. Revista Educación y Desarrollo Social, 10(1), 78-97.
- Habermas, J. (1985^a). “*Conciencia moral y acción comunicativa*”. Península, Barcelona.
- Hernández, J., Herrera, L., Martínez, R., Páez, J. G., & Páez, M. A. (2011). *Teoría fundamentada*. Recuperado de <http://www.eduneg.et/generaciondeteoria/files/INFORME-TEORIA-FUNDAMENTADA.pdf>.
- Jaramillo, D., & Murcia-Peña, N. (2013). *Los mutantes de La escuela*. Entramado, 9(2), 162-174.
- Jerez, A. (1996). *La escuela, semillero de violencia*. El tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-586369>.
- Kaplan, C. (2016). *Cuidado y otredad en la convivencia escolar: una alternativa a la ley del talión*. Pensamiento Psicológico, 14() 119-130. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80144041009>.
- Krauskopf, D. (2002). *Psicología y Educación*. Editorial EUNED. Costa Rica.
- Kröyer, O; Muñoz, M; Ansorena, N. (2012). *Normativa y reglamentos de convivencia escolar, ¿una oportunidad o una carga para la escuela?* Educere, 16 373-384. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35626140002>.
- Larrosa, J. (2003). *Conferencia: La experiencia y sus lenguajes. Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes*. En Seminario Internacional “La Formación Docente entre el siglo XIX y XXI. Recuperado de: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf.



(2006). “Una lengua para la conversación”, en: Jorge Larrosa y Carlos Skliar, coords. Entre pedagogía y literatura, Madrid, Buenos Aires, Miño y Dávila.

(2009). *Experiencia y alteridad en educación. En: Experiencia y alteridad en educación.* Compilado por Carlos Skliar y Jorge Larrosa. Prólogo de José contreras Domingo. Rosario, Homo Sapiens Ediciones.

Lazarus, R., & Lazarus, B. (2000). *Pasión y razón: la comprensión de nuestras emociones.* Editores: Barcelona: Paidós Ibérica.

León, S. (2016). Juguemos al escondite. Cuentos y otras cositas. Recuperado.
<http://cronicasdelamanoizquierda.blogspot.com.co/>

Lessire, O. (2004). *Caracterización de la identidad de los y las adolescentes en zonas rurales del Estado Carabobo.* Revista Ciencias de la Educación, 24 (2), 29-44.

Lévinas, E. (1974). *Humanismo del otro hombre.* Ed. Siglo XXI. México, p.62.

(1997). *Totalidad e infinito.* Salamanca. Ed. Sígueme.

(1999) *Totalidad e Infinito;* Salamanca, Ed. Sígueme.

Ley 115 (1994) *Nivel Nacional.* Diario Oficial 41.214 del 8 de febrero de 1994.

Ley 115 (1994). *Artículo 87, nivel Nacional.* Diario Oficial 41.214 del 8 de febrero de 1994.

Ley 115 (1994). *Artículo 5, nivel Nacional.* Diario Oficial 41.214 del 8 de febrero de 1994.

Ley 115 (1994). *Artículo 104, nivel Nacional.* Diario Oficial 41.214 del 8 de febrero de 1994.



- Ley 1620 (2013). “*por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar*”. Diario Oficial No. 48.733 de 15 de marzo del 2013.
- Ley 1732 (2014). “*Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país*”. Diario Oficial No. 49.261 de 1 de septiembre de 2014.
- Margulis M. (1998). *Viviendo a toda: Jóvenes culturales y nuevas sensibilidades*. Biblioteca Universitaria. Ciencias Sociales y humanidades. Serie Encuentros. Siglo del Hombre Editores. Bogotá D.C
- Martínez G, & Cano R. (2012) *La convivencia escolar desde una mirada multidimensional: un trance hacía lo posible*, tesis de Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales, Manizales.
- Márquez, F. (2007). *Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis*. EURE (Santiago), 33(99), 79-88.
- Maturana. R. (1995). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. (2008). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Extracto del texto *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Dr. Humberto Maturana R. Colección hachette/comunicación.
- Mélich, J. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona, Herder.
- Meneses, Y. (2012). *Maestro: ¿Promotor de la cultura y/o promotor del racismo? Reflexiones En Torno al Surgimiento de La Escuela en el Estado-Nación, el Racismo en la Escuela y la Condición Maestro en el Estado Pluriétnico y Mul*. Plumilla Educativa, (9).



- Ministerio de Educación Nacional (1998). *Competencias comunicativas*.
- Murcia, F. (2004). *Conflicto y violencia escolar en Colombia. Investigación educación y desarrollo humano*. Universidad de San Buenaventura, Cali.
- Murcia, N & Jaramillo, L. (2008) *Investigación Cualitativa: La Complementariedad, una guía para abordar estudios sociales. 2ª.ed.* Armenia. Ed. Kinesis.
- Murcia, N., Suárez, G., & Aloiso, A. (2014). *Saber, manipulación y poder: La universidad como institución social*. Hallazgos, 11(22), 419-434.
- Noguera, C. (2015). *Educación y democracia: más allá de la escuela y el maestro*. Revista Educación y Ciudad, (3), 30-39.
- Orpinas, P. & Horne, A. (2008). *Bravucos y víctimas: un reto para las escuelas. En: Luzker, J. R. (Ed.). Prevención de violencia. Investigación y estrategias de intervención basadas en evidencia*, (pp. 143-160). México, D. F.: El Manual Moderno, S. A. de C. V.
- Palacios, N. (2014). *Transformación y crisis de la escuela: algunas reflexiones sobre el caso colombiano*. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 15(21), 335-376.
- Parra, R. (1992b). *La Escuela Violenta*. Bogotá: Fundación para la Educación Superior, FES & Tercer Mundo Editores.
- Parra, S., Gonzales, A., Moritz, O., Blandon, A., & Bustamante, R. (1992). *La escuela violenta*. Tercer Mundo Editores S.A - Fundación FES. Colombia.
- Paz, E. (2014). *Juegos tradicionales en la escuela: medio de convivencia pacífica y reconocimiento cultural-propuesta metodológica-estudiante* (Doctoral dissertation).



- Peña, N. (2012). *La escuela como imaginario social*. Apuntes para una escuela dinámica. *Magistro*, 6(12), 53-70.
- Pintos, J. (1995). *Los Imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Salamanca: Fe y Secularidad.
- (2005). *Comunicación, Construcción de la realidad e imaginarios sociales*. Utopía y Praxis Latinoamericana 10(29): 37-65.
- Plan Decenal de Educación (2016-2025). *Ministerio de Educación Nacional*. Recuperado de: www.plandecenal.edu.co/.
- Ramírez, C., & Arcila Rodríguez, W. (2013). *Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar*. *Educación y Educadores*, 16(3), 411-429.
- Ramírez, D. (2012). *Violencia simbólica y bajo rendimiento académico en alumnos del 5° y 6° grado de educación primaria de las Instituciones educativas Estatales del distrito de Callería–Pucallpa–2010*.
- Sandoval, C. (1997) *Investigación cualitativa. Módulo 4. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Universidad de Antioquía. Medellín: ASCUN.433p. ISBN.958-9329-18-7.
- Sandoval, M. (2014). *Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento*. *Última década*, 22(41), 153-178. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>.
- Santos, M. (2001). *Una tarea contradictoria. Educar para los valores y preparar para la vida*. Argentina. Magisterio Río de la Plata.
- Seijo, J., & Martínez, C. (2014). *Claves para el desarrollo del Plan de Convivencia en los centros educativos desde una perspectiva integral*. *Qualitative Research in Education*, 3(1), 83-113.



- Sennett, R. (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- Shotter, J. (1993a). *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Skliar, C. (2006). *Fragmentos de amorosidad y de alteridad en educación*. Revista colombiana de Educación, (50), 253-266.
- (2008). *El cuidado del otro*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- (2009). *Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación*. Revista Educación y Pedagogía, 17(41).
- (2009). *Educar es conmover, saberes*. Revista del ministerio de la Provincia de Córdoba. N°4.
- Skliar, C., & Bárcena, F. (2013). *Cartas sobre la diferencia*. Una cuestión de palabras (entre la amistad, la incomodidad y el sinsentido). Plumilla educativa, (12).
- Skliar, C., Larrosa, J. (2011). *Experiencia y alteridad en educación Rosario: Homo Sapiens/FLACSO*. 216 páginas. infeies – rm, 4 (4).
- Skliar, C., Larrosa J. (2009). *Experiencia y Alteridad en educación*. Primera Edición, volumen 1. Capítulo 6, Rosario. Homo Sapiens Ediciones
- Skliar, C. Téllez, M. (2008). *Conmover la educación*. Ensayos para una pedagogía de la diferencia. Primera Edición, Capítulo 3. Buenos Aires- México: Noveduc Libros.
- Terr, L. (2000) *El juego: por qué los adultos necesitan jugar*. México: Ediciones Paidós.



*IMAGINARIOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR:
ENTRE LOS BORDES DE LO INSTITUIDO Y LO RADICAL/INSTITUYENTE*

Valladares, A. (2008). *La familia. Una mirada desde la Psicología*. Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos, 6 (1), 4-13.

Vargas, T. (2008-2009). *Violencia en la escuela. Estudio cualitativo*. Plan República Dominicana. Recuperado de:
http://www.coalicioninfanciard.org/index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=316&Itemid=99&lang=es